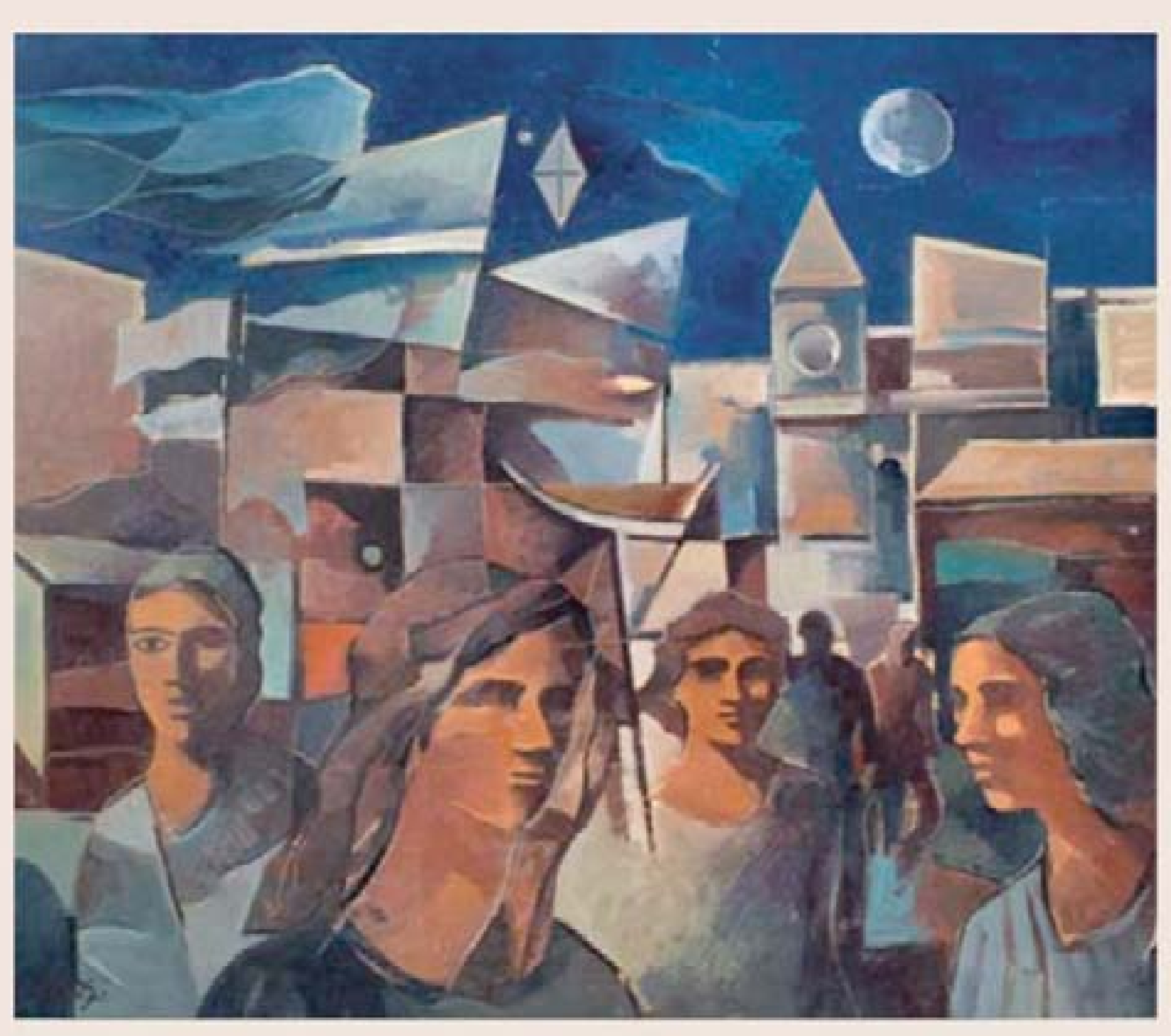


Cerro Largo: Sus paisajes y su gente

Poemas y prosas

José W. García Abad





MIS LECTURAS

LA RECONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO IRREPETIBLE

Hemos conocido el mundo mágico de la infancia en los poemas de García Abad. Y los afectos familiares, mundo del hogar íntimo y conmovedor.

Paraíso al que se vuelve una y otra vez como en un acto de renovación milagrosa.

Y ahora estamos ante este otro mundo ancho y múltiple, de una geografía, de un pueblo y de innumerables recuerdos.

Mucha vida vivida hay aquí. O tal vez muchas vidas. Porque aquí está la infancia, la adolescencia, la edad adulta de un hombre detenido en un extremo del tiempo.

Este hombre sensible es también un memorioso y el viajero de una vasta geografía que no es la aprendida en los libros, sino vivida en numerosos viajes a través de los campos de Cerro Largo. O la más íntima de las plazas y los jardines de su pueblo... El diseño de sus calles.

Y más allá de lo que los ojos alcanzan, está lo que alcanza el corazón.

La infancia, la adolescencia, la juventud. Los seres próximos y los otros que dieron a este pueblo nuestro, un perfil irrepetible. Los creadores de cultura y los otros aparentemente mínimos pero que dejaron una historia. Nada escapa al recuerdo.

Melo es historia desde los tiempos de Agustín de la Rosa, pasando por generaciones y generaciones. Y es la historia de las estaciones. “Yo te salgo a esperar primavera”, dirá en un poema. Y la primavera tendrá aquí algo de único, como las lunas, o como la campanilla azul de un cerco, o como los naranjales en las veredas del recuerdo.

Desfila otra vez un carnaval y porque es recuerdo puede pasar interminablemente. Mientras hay algo que permanece: la alegría de reconstruir para la posteridad, el espacio y el tiempo vividos.

Prof. Ethel M. Dutra Vieyto
Verano del 2011

Agradecimiento:

A la Profesora de Computación Cecilia Reyes y a mi nieto Facundo Brunello, que me ayudaron mucho enla diagramación y estructura original del libro.

CERRO LARGO

Cerro Largo aureolado de naranjos,
de rincones coloridos
y las sierras de Aceguá
de un aspecto gris plomizo.
Cerro Largo, el de Aparicio Saravia,
caudillo blanco defensor de libertades.
De ideas sanas y aguerridas,
luchador férreo e incansable.
Cerro Largo del pintoresco Tacuarí,
sinuoso y con rumor de trinos
suaves de aves que pían allí,
corriendo presuroso al desafío.
Cerro Largo del Conventos lento
que besa a Melo y la acaricia,
con el Club Remeros en su orilla
llena de sauces acunados por la brisa.
Departamento noresteño de grandes valores
intelectuales, portadores de cultura.
No olvido nunca haber nacido en él
recordándolo siempre con ternura.



CAMPOS DE CERRO LARGO

Paisaje pintoresco ofrece el campo
del departamento que más quiero.
Suaves lomas y altos cerros que venero
aureolados por trinos y cantos.
Campos de gramilla perfumada y verde
donde el ganado pasta con placidez,
pastos que provocan una suave embriaguez
con el perfume de manzanillas que muerden
las ovejas que cruzan por el valle
y escalan los cerros de Guazunambí;
hermoso paisaje muestran allí
“las orejas de venado” que elevan su talle.
Y el Cerro Largo inmenso cual mole fantástica,
cubre una extensa zona del departamento.
Estando en su cumbre muy feliz me siento
de vagar entre pastos y flechillas al viento.
Campos de Cerro Largo que lucen la belleza
prendida en sus ríos, valles y cerros,
donde los campesinos recorren con sus perros
los valles y alturas que ostentan su grandeza.

NUESTRO TERRITORIO

Nuestro departamento está situado al noreste de la República Oriental del Uruguay. Por el norte y noroeste, el río Negro es el límite natural entre Cerro Largo, Rivera y Tacuarembó. Por el oeste lo limita con Durazno a través del arroyo Cordobés y por el sur con Treinta y Tres, separados por la Cuchilla Grande, el arroyo Parao y nuestro río Tacuarí. Por el este, Cerro Largo limita con la República Federativa del Brasil y es el río Yaguarón, el límite natural entre ambos.

Su territorio es pintoresco, formado por una penillanura algo ondulada y las llanuras se encuentran cercanas a las costas de la laguna Merín y del río Negro, que son aptas para el cultivo del arroz.

El departamento está regado por numerosas corrientes que forman dos vertientes: la del río Negro y la de la laguna Merín.

Al río Negro afluyen los arroyos Lechiguana, Palleros, Sauce, Fraile Muerto, Tupambaé, Tarariras y el Cordobés. Los tributarios de la laguna son: el Yaguarón y el Tacuarí, ambos con varios afluentes.

En sus comienzos el territorio de Cerro Largo estaba unido a Treinta y Tres, hoy están separados.

PAISAJES DE CERRO LARGO

¿Cómo fui conociendo los atractivos paisajes de Cerro Largo? -De variadas maneras: cuando era niño, mi padre nos llevaba en su cachila, los fines de semana, a diferentes lugares del campo, también en mis viajes de Melo a Montevideo, por las rutas 7 y 8 iba observando los variados lugares que surgían ante mis ojos.

En las vacaciones de verano, durante los meses de enero, nuestros tíos Éfiro Díaz y su esposa María Enna Abad, nos llevaban a disfrutar a mí y a mis hermanos de las bellezas del campo, en su estancia de Zapallar. Allí pasábamos felices, andábamos a caballo, corríamos detrás de las mulitas y de los ñandúes, acariciados por la suave brisa tempranera, el perfume de los jacarandás y el arrullo de las aguas del arroyo.

De pronto nos deteníamos frente al límite azul bordeado de sauces llorones y nos dábamos un ligero chapuzón, aunque también por la tarde, el tío nos llevaba en su camioneta al arroyo, donde disfrutábamos de hermosos baños.

La vida en el campo era hermosísima y conocíamos diferentes lugares: arboledas sombrías, potreros con vacunos, lanares y equinos que pastaban tranquilamente. De pronto una bandada de teros pasaba por sobre nuestras cabezas con sus especiales chirridos y ágiles vuelos.

Ya hombre profesional, visitaba las escuelas rurales, orientando a los maestros y concurriendo a lugares distintos del departamento a los que antes no había llegado ni conocido; todo esto me ayudó a conocer los diferentes paisajes que se presentaban ante mí.

Cuando viajaba en ómnibus me ubicaba en el piso superior para realizar una observación más detallada y así iban surgiendo las rutas zigzagueantes, las frecuentes arboledas, de pronto se veían a lo lejos algunas estancias, pero mi alegría era inmensa cuando cruzábamos el arroyo Parao a unos 60 km. de Melo. Advertía que el paisaje iba cambiando, estábamos en Cerro Largo y habíamos dejado el departamento de Treinta y Tres. Ante mi vista escrutadora, se presentaba un hermoso territorio ondulado, lleno de cuchillas y serranías que se entrecruzaban mostrando lugares iluminados, otros sombríos, con variadas tonalidades de verde de gran belleza.

La tarde estaba radiante, un sol que poco a poco se acercaba al ocaso, daba al panorama una tonalidad especial. El paisaje estaba lleno de estribaciones de la cuchilla Grande, pintorescos valles y a lo lejos la mole fantástica del Cerro Largo y las “orejas de venado” de los dos cerros de Guazunambí ubicados en el campo que fue de mi cuñada Julia de Souza.

A la distancia, se observaban los animales apareciendo en diferentes planos por las irregularidades del terreno. Los árboles se veían a los lados la ruta y muchos bosques, en alejados campos. Bien pronto llegamos Arbolito donde se notaban profundos cambios: un mausoleo con una cruz cristiana en el lugar donde murió Chiquito Saravia, hermano de Aparicio, en la famosa Carga de Arbolito, el 19 de marzo de 1897, contra fuerzas del General Muniz. Canteros florecidos lo rodeaban. Luego observé la Escuela Rural Nº 35 que visité en mis funciones inspectivas durante años; la Comisaría del lugar muy prolija, pero lo más llamativo fue transformación que tuvo el viejo almacén de campaña que perteneció Don Camilo Perdomo, y que ahora se convirtió en un Parador llamado Ombúes de Arbolito”, casi frente a la estancia que fue de la familia Guadalupe. Además construyeron nuevas y numerosas casas iguales.

También vi la Capilla católica donada hace años por la Sra. de Gamarra, muy llamativa y muy cambiada.

Continúa el viaje y llegamos a la Picada de las Bochas, por el puente que mide 177 m. y cruza el río Tacuarí, que tenía poca agua y quieta, como expresara Juana en su poema “Remanso”.

Al seguir el viaje el paisaje cambiaba, se veía la estancia de las hermanas Lily y Tania Costa, la antigua estancia “Las Marías” de la familia Acosta Lara, con sus clásicas rejas y palmeras al frente, en muy buen estado, y por la margen izquierda la estancia de Mirta Elena Rebollo, con su clásico corral de piedras al frente, construido, según dicen, por los indígenas que vivieron en la zona.

Luego aparece el balneario Ñangapiré (pitangas), lleno de casitas, el Frigorífico Pul, notable Industria Cárnica de Cerro Largo y de pronto, ruta se hace doble: estábamos en los alrededores de Melo. A los lados construyó un nuevo barrio con calles delineadas, pleno de casas con antenas parabólicas y algunos comercios por gente que emigró del campo la ciudad.

De acuerdo con lo descripto, el paisaje de Cerro Largo es muy variado y atractivo; nuestros hombres, con su continuo trabajo y tesón lo han dejado, en muchas regiones, humanizado.

EL RIO TACUARÍ

El río Tacuarí es auténticamente cerrolarguense, desde sus nacientes en las estribaciones de la Cuchilla Grande y las Quebradas de Guazunambí, hasta su desembocadura en la laguna Merín. Recorre aproximadamente 180 Km. Y en su último curso sirve de límite con el departamento de Treinta y Tres. Su curso irregular comienza en un río serrano de poca anchura y caudal. Luego corre bordeado de sarandíes, ceibos y sauces. En su marcha el río se abre paso entre las sierras, y en el tramo anterior se extrae de él, el agua que abastece a la ciudad de Melo, mostrando aquí el tramo más pintoresco, formando rápidas y pequeñas cascadas. En sus márgenes tiene una gran riqueza forestal y una abundante fauna, rica en peces: bagres, pintados, sábalos, tarariras...

Varios de nuestros poetas le han cantado; Juana lo llamó "Río andariego "y en un pasaje del poema expresa: "Mi río nativo lleva en su entraña/ Todos los colores del mundo/ Los que han probado de sus aguas/ Se han hecho soñadores y vagabundos/ Porque este río de mi pueblo/ Se ha bebido el crepúsculo y el alba/ El mediodía y la noche/ para calmar no sé que ansias/"….

Ito Lucas y Lucas, gran Poeta uruguayo, le llama: "Río de las cañas sonoras "Luis Alberto Morales en su libro "Alma y campo", dice: "Río indio que me alcanzas/ con esa flecha de agua/ mientras bogan en piragua/de luna mis añoranzas./ Tacuarí de mis andanzas/ ya tengo el alma deshecha; /tu recuerdo abrió la brecha/ que me ha quitado la calma…/ Y yo no pude dejar de cantarle al río nativo, y lo hago así:

Río de las tacuaras, cañas indígenas,

que cruzas por el paisaje serrano.

Río azulino de mi tierra hermosa,

lleno de cantos, río soberano.

Tu lecho de piedras, cual brillantes cuentas

refleja el cielo en la tarde otoñal.

Tu curso serpea y en tus orillas tienes

ceibos en flor en la estación estival.

Los sauces se inclinan a beber tus aguas,

río risueño, cantarino y fresco,

Los pájaros entonan sus trinos más bellos

y tú llegas murmurando desde lejos.

Río nativo que cruzas cantando,

la tierra bravía, valiente y audaz

Las pitangas te adornan con sus frutos rojos.

color de la sangre del indio arachán.

Los hijos de Melo beben de tu agua,

límpida y brillante cual diáfana luz.

Tacuarí sinuoso, grácil y cambiante

resuena tu canto en la comba azul.

Variados paisajes recorres ufano.

Por sierras y valles llegas al lugar,

volcando tus aguas frescas y fragantes,

en la esteña laguna que se acerca al mar.

EL ARROYO CONVENTOS

Toma su nombre de los cerros donde nace, montículos de piedra arenisca con apariencia de construcción conventual. Los indígenas llamaron a este cerro Itacuruzú (cruz de piedra). Nace en la vertiente sur de cuchilla Grande, a 21 km. de Melo y desagua en el Tacuarí. Su régimen pluvial.

Lo atraviesan los puentes: carretero y ferroviario y en sus crecidas, sus aguas chocan violentamente contra los pilares de estos puentes, formando remolinos. Presenta bucles y lagunas debido a la poca inclinación del terreno.

En este arroyo confluyen las aguas del bañado de la Saturna, nombre la que fue propietaria de esa zona: Saturna Ortiz de Navarro. En medio del bañado existe una pequeña isla de piedra donde se encuentran algunos ombúes donde anidan pájaros, por eso se le llama “Isla de los Pájaros”.

No hay cantos rodados en el curso de nuestro arroyo, apenas se ven algunas masas rocosas en los campos cercanos.

Tiene como afluente el arroyito Sauce de los Conventos o de Inacinho en la margen derecha, nombre que proviene del que fue propietario de los terrenos que lo rodean: Don Ignacio Silveira. Por la margen izquierda recibe las aguas del arroyo Sauce o Tacuaricito y varias cañadas, entre ellas la Juan Pablo, en el límite norte de Melo.

El Conventos divide las secciones judiciales: 1ª al este y 11ª al oeste.

En la costa opuesta de este arroyo, está ubicada la “Estancia El Rosario” que perteneció a Don Antonio Gianola y hoy se transformó en una Estancia Turística.

LAS GUARDIAS DE CERRO LARGO

Hasta la finalización de la Dominación Española, la Guardia de Melo es el gobierno de la región. Es la primera defensa contra las invasiones. Esta Guardia Militar de Cerro Largo la mandó establecer en 1792 el Virrey Don Nicolás de Arredondo; de ella dependían la de San Luis de Piraí, la de Arredondo, poblado llamado posteriormente Artigas y hoy Río Branco y la de Aceguá.

A fines de 1794 Arredondo la puso al cuidado de Don Agustín de La Rosa que era muy conocedor de la región. Del conocimiento de la misma, de La Rosa llegó a la conclusión que la Guardia estaba en un lugar de bañados y arroyuelos.

El mismo de La Rosa eligió el lugar para su traslado y se lo propuso al nuevo Virrey del Río de la Plata, Don Pedro de Melo de Portugal y Villena, que recién había tomado el cargo. El Virrey autorizó a de La Rosa a cumplir con su proyecto y éste la trasladó a la costa del arroyo Conventos con la orden de que las construcciones fueran de adobe y palo a pique.

Poco tiempo después, Don Agustín de la Rosa labraría el acta de fundación, firmada el 27 de junio de 1795.

Resumiendo, según el historiador Germán Gil Villamil, Melo cumplió un proceso fundacional en tres etapas: en la primera, aparece la Guardia Vieja. En la segunda, Agustín de La Rosa solicita el traslado de la misma, por estar en una zona muy baja de bañados en el lugar llamado Infiernillo a 5 kms. al sur de la actual Melo y en una tercera etapa se funda la Guardia Nueva, en el lugar que hoy ocupa el cementerio de Melo y se autorizó el asentamiento de los pobladores y el reparto de tierras.

Melo había nacido en 1795.

Juan Díaz fue el primer poblador de Melo, así como su esposa Doña Luisa Paz que fue la primera mujer que entró en la nueva Villa. Doña Luisa ingresó con sus hijos y varios indios mansos que ayudaron a Díaz a levantar el rancho de paja cortada en los bañados, que había de albergar la familia. Luego van entrando nuevos pobladores que construyen sus viviendas, aumentando la población de la creciente Villa.

Sobre la Historia de Cerro Largo, viven en Melo dos personalidades que se han dedicado a hacer un estudio profundo del departamento.

Uno de ellos es el ya nombrado historiador Germán Gil Villamil, hijo madre melense María Delia Villamil Muñoz. Germán ha escrito libros sobre Cerro Largo; con uno de ellos ganó un Concurso convocado por la Intendencia Municipal. El otro historiador es el Profesor Víctor Ganello, Profesor de Secundaria, con muchas publicaciones sobre el departamento, que se conocen a través del Semanario de la Dra. Dora Noblía Costa, llamado "Semanario Cerro Largo" y de la Revista "Génesis". Tampoco debemos olvidar al Profesor Paíto Etcheverry, ya desaparecido, que publicó mucho sobre Cerro Largo.

CIUDADES Y NÚCLEOS POBLADOS

Entre las ciudades tenemos a Melo, Río Branco y Fraile Muerto, que fue declarada ciudad.

MELO: Capital del departamento situada sobre la orilla derecha del Conventos. Fue fundada el 27 de junio de 1795 por don Agustín de La Rosa, por orden del Virrey Don Pedro de Melo, para evitar el avance de los portugueses. Sus primeros pobladores fueron Juan Díaz y su esposa Luisa Paz, luego llegan hombres y mujeres que fecundaron la tierra y conquistaron la libertad.

Melo fue muy atractiva en épocas pasadas, existiendo en múltiples lugares diversiones, principalmente en determinadas fechas. Hoy está bastante cambiada.

RÍO BRANCO: Segunda ciudad del departamento, anteriormente llamada Villa Artigas, famosa por el puente Mauá, tendido sobre el Río Yaguarón, une a Río Branco con la ciudad brasileña Yaguarón.

FRAILE MUERTO: Está ubicada sobre una de las márgenes del arroyo del mismo nombre, unida a Melo por la Ruta 7 y en mejores tiempos, por la vía férrea. Hoy es ciudad.

TUPAMBAÉ: Núcleo poblado con más de 1.000 habitantes, unido a Melo por la Ruta 7 con una hermosa Escuela de dos plantas, la Nº 9 de 2º agrado, dirigida primero por la Maestra Pura María Botti de Abad y luego por la Maestra Olga Rivero de Fleitas Salas, mujer muy fina y agradable.

ACEGUÁ o PUEBLO ALMEIDA: unido a la ciudad brasileña de Bagé, por la continuación de la Ruta 8. Posee una Aduana para controlar y evitar el pasaje de mercaderías brasileñas hacia Melo.

PUEBLO ISIDORO NOBLÏA: Nombre del caudillo blanco padre de los poetas Lola Noblía de Plaza e Isidoro Noblía (hijo).Es un núcleo bastante poblado, posee una Escuela Rural, la más numerosa del país y un Liceo Rural con mucho alumnado.

Existen otros pueblos como Plácido Rosas con su Estación llamada Dragón, hoy cerrada por la falta del ferrocarril, Bañado de Medina donde está la Casa de las Crónicas de Justino Zavala Muniz, Cerro de las Cuentas, Arévalo, Arbolito.

FUNDACIÓN DE MELO

Melo, ciudad del N.E. del país, fue fundada sobre la costa del arroyo Conventos que en aquella época se le llamaba Tacuarí, por el hijo del Gobernador de Montevideo Agustín de la Rosa, que tenía el mismo nombre de su padre y era un Capitán emprendedor, que inició el traslado de la primera Guardia de Cerro Largo a las costas del Conventos. Guardia o Fortín alzado frente a dos enemigos agresivos y audaces: el indio y el portugués. Poco a poco Melo va creciendo, se empieza a edificar la plaza, la iglesia, ranchos que son las viviendas primitivas de la época y van llegando pobladores que se afincan en el lugar. Melo se acrecienta y a partir de dos siglos se convierte en una ciudad relativamente importante. Se caracterizó siempre por ser muy visitada, principalmente en fechas especiales, donde se realizan destacados eventos como la Exposición Ganadera, la Semana de Cerro Largo, el famoso carnaval melense, que por su alegría y sus hermosos bailes, fue reconocido en todo el país.

También Melo se caracterizó por su gente amante de la cultura, legado que han dejado grandes poetas, escritores y artistas, entre ellos Juana de Ibarbourou, Emilio Oribe, Justino Zavala Muniz, Casiano Monegal, hijo de Don Cándido Monegal, distinguido periodista fundador de "El Deber Cívico", diario del Interior, hoy desaparecido.

MELO

Melo ciudad de grandes poetas,
de Juana, Emilio, Cacho, Lola y Angelina.
Estás hermosa en esta primavera,
luciendo enhiesta torre que domina.
Melo del Tacuarí y del Conventos,
que recibe a sus hijos cordialmente;
así fue siempre mi solar querido;
así la llevo prendida a mi destino.
Melo colonial, Melo actual,
posee mil encantos que a todos agrada.
Siempre la recuerdo aunque esté muy lejos,
grata tierra mía, solar de Arachania.
Melo la del Virrey Don Pedro el español.
¡qué suerte naciste en suelo oriental!
Para tantos hijos que te quieren bien,
para bien de todos, sin par Capital.
Esto eres Melo, ciudad del este,
joya luciente, perla gentil;
tus hijos claman cuando se alejan
de tu recito amplio y febril.
El Conventos te besa, el Tacuarí te canta;
tú altiva te muestras generosa y cordial
Melo de grandes poetas y artistas,
vives en mi siempre triunfal

SUS PRIMERAS CALLES

Las primeras calles de Melo fueron de tierra; luego eran de macadán con las cunetas adoquinadas. En 1936 comienza el hormigonado de las mismas, que se hace en dos etapas: la primera a cargo de la Empresa del Ingeniero Miguel Petit García de Zúñiga, cuando era intendente Enrique Oribe Coronel. La segunda, a cargo de la Empresa Pande Olhackof.

Entre sus nombres figuran la calle Amílcar Prieto, nombre que lleva desde 1945 -sesquicentenario de su fundación-. Don Amílcar Prieto fue una personalidad con gran vinculación con el primer Club de Fútbol del interior del país: el Melo Football Club y fue secretario rentado del Centro Unión Obrero, donde organizó la parte administrativa y la biblioteca; además de ser periodista de El Deber Cívico.

Avenida FRANCISCO MATA: Mata nació en Barcelona dedicándose desde muy joven a la enseñanza. Llegó a Montevideo en 1835 y como docente actuó en el Colegio de los Padres Escolapios donde se educó Don José Pedro Varela. Fue Director fundador de la actual Escuela Nº 1 Artigas.

Su alumno, el Edil Doroteo R. Navarrete propuso su nombre para la calle que él transitaba cuando volvía de su trabajo docente.

ESTEBAN O. VIEIRA: Era Maestro de 3er. Grado y fue designado Inspector Departamental de Escuelas, cargo que desempeñó hasta febrero de 1912. Por su excelente labor fue designado Director fundador del Liceo Dptal. el 1º de abril de 1912, además fue Profesor de Idioma Español, Filosofía e Historia y en 1918, Jefe Político y de Policía de Cerro Largo.

MANUELA LESTIDO: A partir de 1882, esta Maestra se hace cargo de la Dirección de la Escuela Nº 2 de Melo. Conjuntamente con el Director de la Escuela Nº 1 Héctor Goicochea, continuaron preparando estudiantes libres de Magisterio, que rendían los exámenes en Montevideo.

Ya en los últimos años de su vida, Manuela Lestido continuó la preparación de estudiantes magisteriales en Montevideo en el llamado Colegio Melense al que concurrían estudiantes de Cerro Largo y de otros departamentos.

Melo fue creciendo y a las nuevas calles se le pusieron nombres de personajes ilustres como la llamada APARICIO SARAVIA que es la calle principal de la ciudad y lleva el nombre del caudillo blanco que luchó hasta morir, por nuestra libertad.

SUS PLAZAS

Las plazas de las ciudades son lugares de esparcimiento de la juventud, de juegos de niños que pasan en ellas momentos felices, de diálogo y descanso de los adultos, olvidándose allí de los problemas diarios de la vida En ellas se respira un aire puro, pues al estar bien arboladas, constituyen los pulmones de las ciudades.

Al observar sus canteros florecidos, llenos de vida y color, sus árboles con variadas tonalidades de verde y sus acogedores bancos, dan deseos de quedarse varias horas en sus recintos.

Las plazas de Melo no podrían escapar a estas características; son varias todas muy atractivas, invitadoras al descanso y a la paz pueblerina.

PLAZA CONSTITUCIÓN

La plaza delineada hace más de 200 años por el Capitán Agustín de Rosa, fue testigo de las miradas nostálgicas de los pobladores que tal vez evocaban sus lejanas tierras y pensaban en un futuro incierto en esta Villa.

Plaza Vieja, ahora Constitución, con caminos de naranjos y plátanos, rodeada de calles polvorientas y casas de tejas, bajo la mirada de la Jefatura de la Iglesia. Por las noches encendía los farolitos Don Domingo Mónaco.

Pasaron los años, aparecen las palmeras, los canteros delineados, los faroles en su interior, los serenos y placeros que la cuidan.

En 1950, ya con pisos embaldosados y en tres niveles, nuestra plaza recibe en su centro la estatua de Don José Artigas, el Protector de los Pueblos Libres, en cuyo pedestal se lee: “Para mí nada más lisonjero que los pueblos expresen su voluntad.” La estatua en bronce de Artigas de pie, con sobretodo militar, porta su mano izquierda el pliego de las Instrucciones de 1813, uno de sus más importantes documentos, donde expresa su ideario político.

Esta plaza ocupa dos manzanas, corta la calle General Artigas y está ubicada entre las del Pilar, Aparicio Saravia, Remigio Castellanos y 18 Julio. Tiene enfrente edificios importantes como la Catedral o Iglesia Nuestra Sra. del Pilar y San Rafael, la Jefatura de Policía, la antigua casa colonial de la familia Pacheco, el Centro de Formación Docente, la residencia que fue del Médico filántropo Dr. Juan Francisco Ferreira, padre Wilson Ferreira Aldunate, que vivió parte de su niñez en Melo, el Club Unión, institución social reconocida en la época, la Emisora C. W. 53 La Voz de Melo, el Canal 12 de televisión, el Museo departamental, el Banco Seguros y muchas casas familiares En sus comienzos, la plaza tenía en sus canteros múltiples naranjos, que cuando fructificaban los muchachos del barrio arrancaban sus frutas, enojando a la placera de esa época, que los sacaba corriendo.

Esta plaza fue siempre muy visitada por sus pobladores y muchos la atravesaban para llegar al centro de la ciudad. Es muy hermosa y su nombre recuerda la Jura de nuestra primera Constitución realizada el 18 de Julio de 1830.

LA IGLESIA DEL PILAR

Frente a la plaza Constitución
se alza la Iglesia del Pilar,
hermoso monumento antiguo,
sacro orgullo de la ciudad
Se encuentra encima de la cuchilla
elevando sus torres al cielo azul.
Con su gran cruz, alta y airosa,
que domina del norte al sur.
Sobria y sencilla la delinearon,
muros enormes con ventanales
y en su altar luce “La Pilareña”
de terso rostro y ojos joviales.
Sus dos campanas, grandes, sonoras,
repican a vuelo en fiestas sacras.
Unen los fieles en su recinto
bendito y lleno de esperanzas.
Iglesia Matriz la llaman,
por ser la primera del lugar.
Gran monumento que luce pleno,
dando presencia a la ciudad.

LAS PALMERAS DE LA PLAZA

Son añosas las palmeras
de la plaza Constitución.
Largan su melena al viento
y avizoran al Conventos remolón.
Se mueven con elegancia,
llegan arriba, arriba.
Otean el horizonte
en la tarde azul dormida.
Los pájaros las visitan
dejando pluma y canción.
Las palmeras de la plaza
murmuran con el gorrión
que a sus follajes llegó
en raudo vuelo de altura.
Palmeras, penachos verdes,
¡qué finas son tus cinturas!
Palmeras altas, altísimas,
superan la Catedral,
vuelan sus copas al viento.
Son símbolos de la ciudad.



PLAZA INDEPENDENCIA

Estéticamente muy bien arbolada, llamada al nacer “Plaza Nueva”, luego “Plaza Oribe” y hoy “Independencia”, nombre que recuerda la Ley Independencia firmada el 25 de Agosto de 1825. Ocupa una manzana ubicada entre las calles General Justino Muniz, Florencio Sánchez, Agustín La Rosa y Colón.

Con el tiempo ha sido reciclada, perdiendo las balaustradas que en algunas partes la rodeaban. Tiene cuatro avenidas en diagonal que terminan su centro donde está la “Fuente de la Rosa o de los Poetas”, que al abrir sus grifos, lanzan agua coloreada.

Antiguamente en ese lugar estuvo plantada la famosa glicina de las Montero, que eran unas señoritas muy finas que integraban la sociedad melense de antaño y vivían en una hermosa casa colonial, donde se hacían frecuentes reuniones a las que asistían lo más granado de la época. Luego de la muerte de estas damas, la glicina fue trasladada al centro de la plaza Nueva. Más tarde ocupó ese lugar, la “Fuente de los Sapos”, cantada por Juana en “Chico Carlo”.

La plaza posee hermosos canteros, prolijamente cuidados y cuando florecen, perfuman el recinto, así como gran variedad de árboles que en los cálidos días del verano proyectan una reparadora sombra y delicada frescura. Frente a esta plaza hay muchos edificios importantes: la Iglesia de Nuestra Sra. del Carmen, donada por la familia Sóñora, el Centro Unión Obrero, hermoso edificio de dos plantas, residencias como la que fuera del Ingeniero Agrónomo Don Eusebio Cía Rivero, mandada construir a su gusto y al de su esposa Sra. María Lina del Campo, la del Dr. Altamir Casas, la de la familia Bado, la casa de Emilio dos Santos, el antiguo Hotel Oriental, el clásico Teatro España. Junto al teatro estaba la Confitería Rossell, donde comprábamos confituras cuando íbamos los domingos a las matinés. También está el local de la Sociedad Española, la residencia del Dr. Silva Correa, la de la familia Pose Zavala y la tienda muy conocida “Diez Hermanos”. Muchas de estas casas hoy tienen nuevos dueños.

La plaza Independencia está ubicada en un lugar céntrico de la ciudad y no olvidemos que en tiempos pasados, se hacían retretas al atardecer que eran muy concurridas.

Por el cariño que le tuve a esta plaza, a ella concurría muy a menudo y allí me encontraba con el famoso fotógrafo Manuelián, figura simpática, que con sus historias y recuerdos, marcaron una época inolvidable.

PLAZA INDEPENDENCIA

La plaza Independencia de Melo,

está distinta a la que vi pequeño.

Las balaustradas que tenía alrededor

ya no existen, fugaz ensueño.

Tampoco está en el centro la glicina

de las Montero que mostraba sus racimos,

afelpados y violetas, perfumados y azulinos.

Hoy allí está la Fuente de los Poetas

Las festivas retretas ya no tocan

los domingos y feriados patrios.

Sólo veo niños que corren y juegan

y la Iglesia del Carmen con su atrio.

Te recuerdo plaza Independencia

con el afecto de una niñez vivida,
en tus canteros aspirando aromas
de árboles fragantes que dan vida.
Hoy estás remozada y diferente,
con tus jardines y acogedores bancos
y en las tardes domingueras y festivas,
tu fuente da reflejos azules, blancos,
rojos y amarillos; agua que fluye coloreada
y en el grifo abierto, sube y cae.
¡Cuántos recuerdos alegres ya pasados.
a mi mente, esta plaza trae!

Me he referido a dos plazas importantes, pero no son las únicas; están además: La Plaza Aparicio Saravia y una plazoleta donde el ex Intendente Villanueva Saravia, mandó construir “La fuente Doscientos Años”, al cumplirse dos siglos de la Fundación de Melo en junio de 1995.

PLAZA APARICIO SARAVIA



Lleva el nombre del gran caudillo blanco Aparicio Saravia, nacido 1855 y que acordó con el Presidente Juan Lindolfo Cuestas, el reparto político del país entre blancos y colorados. Actuó en varias revoluciones en 1903 y 1904, se levantó por dos veces contra Batlle y Ordóñez que era el Presidente de la República, luchando contra el ejército colorado del gobierno, es herido de muerte en la batalla de Masoller en 1904.

En su homenaje en Melo, donde vivió su esposa Doña Cándida Díaz Saravia y en muchas oportunidades él , la calle principal de la ciudad lleva su nombre y además, al oeste de la Avenida Brasil, se construyó la plaza Aparicio Saravia que ocupa una manzana; la marginan las calles Colón, Juan Darío Silva, Ansina y Esteban O. Vieira.

En el centro de la plaza está el busto del gran caudillo. Hay variedad de árboles con distintas tonalidades y muy sombríos, además de bancos que invitan al descanso en horas de ocio. Para felicidad de sus vecinos esta plaza ofrece una nota de color y de frescura, principalmente en las tórridas noches del verano. Enfrente a esta plaza vivió hace muchos años el Ingeniero Máximo Navarrete y su linda familia, lo recuerdo por haber sido mi Profesor de Agronomía, cuando yo estudiaba Magisterio y porque era una excelente persona.

En una antigua plaza que, creo, está bastante descuidada y se llamaba Dionisio Coronel se levantaba el busto de nuestra eximia poeta Juana de Ibarbourou, orgullo de las letras uruguayas. El autor del mismo es el Profesor y Escultor Juan Casio Godiño (Nito). Debajo de la escultura de Juana, bonita y levemente inclinada y mirando hacia un lado, se lee: "Juana Fernández", "Juana de Ibarbourou" y "Juana de América." Es un valioso recuerdo para aquella bella mujer que deslumbró al mundo intelectual. Hoy el busto se encuentra ubicado en el patio de la casa de Juana en Melo.

PARQUES DE MELO PARQUE RIVERA

Los parques son lugares de regocijo, paz y descanso que en general, todas las ciudades los poseen. En Melo hay dos importantes: el Rivera y el Zorrilla de San Martín.

El parque Rivera es el más concurrido; es un predio bastante grande, arbolado que tiene el busto de Fructuoso Rivera, en recuerdo del primer Presidente Constitucional que tuvo nuestro país y también porque en un rancho construido en él, que pertenecía a Bartolo Silva, murió Rivera cuando lo traían enfermo a Montevideo.

Todos los domingos y feriados, el parque se llena de automóviles y de gente que va en busca del merecido descanso, aprovechando para hacer sociabilidad con los coterráneos amigos.

Allí pasan horas de solaz y esparcimiento. De él se divisa parte de la cancha de fútbol Amílcar Prieto, muy destacado en este deporte internacional; también está cerca del arroyo Conventos, con sus dos grandes puentes: el carretero y el del ferrocarril que atraviesan el arroyo.

¡Cómo se divierten los niños en este Parque! Es una manera de mover un poco la modorra pueblerina. En este parque aquí se organiza la "Semana del Caballo".

PARQUE ZORRILLA DE SAN MARTÍN

Bajando por la calle Dr. Juan Darío Silva, médico filántropo del Melo antaño, calle arbolada de añosos plátanos que se unen arriba proyectando sombra y frescura, se llega al parque Zorrilla de San Martín, ubicado en una zona baja de la ciudad, cercano al barrio Cuchilla de las Flores y sobre una de las márgenes del Conventos. En mis épocas de niño se le llamaba el Bosque. Este parque fue en tiempos pasados, uno de los hermosos paseos que tenía la ciudad.

Cuando fue Intendente Saviniano Pérez, se construyó un gran Teatro Verano, en el que se realizaban variados actos, como Concursos de Agrupaciones Carnavalescas, finalización de cursos de las Escuelas de Melo, bailes folclóricos, etc. A ellos concurrían gran cantidad de pobladores en tardes y en las noches de verano. Se construyó un patio español muy bonito, una biblioteca infantil y el rosedal que rodeaba "La fuente de los Sapos". También se hizo la rambla Juana de Ibarbourou sobre la orilla del arroyo, con dos playitas con hamacas y juegos para niños.

Al Club Remeros concurrían muchos socios a hacer deportes y a pasear en bote por el Conventos. Hoy creo que ya no se realizan los paseos bote y al Club se le construyó un gran salón de fiestas.

Antes concurrían a este parque las lavanderas, que lavaban la ropa, primero en las aguas del arroyo y más tarde cuando llegó el agua corriente, hacían en grandes piletas, con mayor comodidad.

El parque Zorrilla era un paseo hermosísimo en épocas de mi niñez, pero todo cambia; hoy ya no es tan visitado y la gente prefiere ir por las tardes al parque Rivera. Ahora está más atractivo y más iluminado, es posible que los melenses vuelvan más asiduamente.

LA FUENTE DE LOS SAPOS

La Fuente de los Sapos de mi pueblo

luce cuatro grandes sapos de piedra,

que lanzan altos chorros cristalinos

de agua del Tacuarí, límpida y fresca.

Estuvo en la plaza Independencia,

en su centro, vigilante y ufana.

En las tardes la rodeaban los niños

y ella vertía haciéndolos reír.

Hoy, en su lugar, está la Fuente de la Rosa

la bien llamada Fuente de los poetas,

que en reuniones domingueras y festivas,

lanza agua coloreada y primorosa.

Se encuentra en el parque Zorrilla

rodeada de perfumadas rosas…

Ocupa el centro del jardín,

entre flores coloridas y aromosas.

¡Oh, Fuente de los Sapos de mi pueblo!,

que recuerdo siempre con cariño;

pues cuando iba a la plaza a visitarte

te dejaba mi ternura, siendo niño.

MELO CIUDAD DE LOS NARANJOS

En épocas anteriores, Melo era llamada “Ciudad de los Naranjos”, debido a que las chacras que la rodeaban, tenían grandes plantíos de naranjos; una muy importante fue la de Pérez Trío. Por supuesto que esta fruta abundaba muchísimo, dando motivo a que la Fábrica de Bebidas sin Alcohol, creara la famosa Naranjita Tacuarí que tuvo mucha aceptación.

Además se veían naranjos en las plazas y en las veredas de la ciudad. Melo, en este aspecto rivalizó con Salto, que también tenia una gran producción de naranjas y creó la bebida llamada “Urreta” que era muy agradable. Hoy ninguna de las dos ciudades lleva el nombre que antecede

NARANJOS DE MI CIUDAD

Cuando era muy pequeño,

las veredas de la ciudad,

estaban llenas de naranjales

que perfumaban la vecindad.

Siempre vestidos de tono verde,

daban bella nota de color

y en primavera suave perfume

que se esparcía en derredor.

De azahares blancos, suaves, tersos,

todos los años se cubrían;

pasado el tiempo, inexorable,

cuajaban frutos, niños reían.

Y ya en agosto los naranjales

tornábanse amarillos, frutas maduras.

¡Qué hermosas eran estas naranjas!,

¡y qué jugosas, frescas y puras!

LUNAS DE MELO

Es un atardecer de estío; el sol se retira al ocaso; del cielo se desprenden colores rojizos y naranjas, luego celestes y grises. La noche se acerca, llega.

De pronto surgen en el cielo brillantes puntos que titilan, son estrellas que se reflejan en el espejo del Conventos. Poco a poco empieza a aparecer luna creciente, -crece, crece- se hace redonda, preciosa; se parece a las lunas de Cúneo que iluminan las informes nubes que la acompañan, pero no, son las lunas de Melo que se muestran en todo su esplendor, en su total redondez. Las veo celestes, brillantes, con tonos plateados, iluminando toda la ciudad.

Así son las lunas de mi pueblo, no son las de Cúneo, son las selenes Melo.

Me persiguen, sus colores me atraen; las sigo con mis ojos ávidos de luz y de luna.

Son hermosas las lunas de Melo, las llevo siempre conmigo. No las olvidaré porque me hacen feliz.

NOCHE LUNAR

Prendida al paisaje nocturno,

está la luna creciente,

reflejos de luces brillan

en el Conventos silente.

Luna, luna pasajera

de las noches estivales.

Luna, luna mensajera

de cantos y risas joviales.

Al pasar por la ciudad

dejas tu estela de luz;

refulge tu claridad

en hermoso cielo azul.

Cielo de Melo que admiro,

en esta noche lunar;

luna de aliento y suspiro,

me asombra y me hace pensar.

VÍAS DE COMUNICACIÓN LAS RUTAS

Las dos principales rutas de Cerro Largo tienen como centro la capital.

La Ruta 8, de sur a norte, viene desde Montevideo, llega hasta Aceguá y continúa hasta Bagé integrando la Carretera Panamericana. Pasa por Arbolito, Melo, Tres Boliches, Sauce de Conventos o Boliche Blanco, Buena Vista, Cruz de Piedra, Pueblo Noblía y Aceguá.

La Ruta 7 va al costado de la vía férrea y pasa por Santa Clara de Olimar, Tupambaé. Cerro de las Cuentas, Fraile Muerto y Bañado de Medina y continúa hacia el N.E., pasa por Villa Viñoles y llega a Centurión.

La Ruta 26, de oeste a este, viene desde Paysandú y Tacuarembó, entra a Cerro Largo por el Paso de Aguiar, pasa por pueblo Ramón Trigo y bañado de Medina, luego Melo, toma la calle General Artigas y continúa hacia Río Branco.

La ruta 44 lleva al departamento de Rivera por el Paso de Mazangano.

La vía férrea que otrora fue tan importante, dejó de funcionar, lo mismo que el transporte aéreo, que por el mal estado del campo de aterrizaje, y la falta de aviones, impidieron los vuelos de PLUNA a Melo.

INSTITUCIONES SOCIALES

Entre las Instituciones sociales de Melo tenemos los Clubes que épocas de oro tuvieron brillantez por las actividades que cumplían.

Entre ellos se encuentran: el Club Unión, el Centro Unión Obrero y el Club Uruguay creado por la colectividad negra. Todos, dentro de sus posibilidades, realizan actos y fiestas, que reúnen a sus asociados, a pasar momentos agradables.

CLUB UNIÓN

El Club Unión de Melo es un hermoso edificio ubicado en la calle Aparicio Saravia esquina Remigio Castellanos.

Fue en una época de oro la institución más importante de la ciudad, a que concurrían como asociados aquellos que tenían una familia de gran arraigo en el medio social y poseían mucho dinero.

Fue fundado a fines del Siglo XIX, el 23 de mayo de l877.

Antes de su fundación nació en Melo una Biblioteca Popular creada organizada por el entonces Jefe Político y de Policía, Don Remigio Castellanos, con quien colaboraron varias personalidades de la época tales como José González Villamil, Presbítero José Montes, Leoncio Olmos y otros hombres destacados del medio.

También nació en 1883 una institución llamada “La Terpsícore”, creada por el entonces Juez de Paz Don Fortunato Pérez, con la finalidad de hacer bailes cuando conseguían dinero; éste era el lugar donde se divertía juventud de la época. También se bailaba generalmente en los salones de Luis María Silvera y más tarde en el salón de Anooth.

A partir de ahí sus asociados se unieron a la Biblioteca creada por Castellanos, surgiendo de esa reunión realizada en la Jefatura de Policía, 11 de abril de 1877, nuestro querido Club Unión. En esta reunión nombró a Remigio Castellanos, Presidente Honorario de la Comisión Provisoria del flamante Club. Remigio Castellanos, que era muy culto e íntimo amigo del Reformador José Pedro Varela, no fue un Club lo que quiso fundar, pero a su idea de la Biblioteca se impuso la necesidad de establecer un Club Social, junto a ella, para deleite y esparcimiento de los jóvenes de la época.

Esta Institución centenaria se fue convirtiendo en un centro de reuniones culturales y bailables. El primer Presidente de su Comisión Directiva fue el Sr. José Antonio Acevedo y el primer Secretario fue Don Casiano Monegal. Año a año

se renueva la Comisión que lo dirige y entre ellos, podemos citar como Presidentes al Dr. Giordano Bruno Eccher, a Zelmar Isasa, Hugo dos Santos, Rómulo Bonavoglia y muchos otros.

Cuando yo conocí el Club, el salón de baile era señorial; tenía un mobiliario clásico con sillas y poltronas hermosas y grandes espejos con marcos y adornos dorados; el estilo de los muebles era Luis XV. Más tarde el salón sufrió grandes cambios, pero ya no tenía la belleza de antes. Se le agregó el Salón Azul como Salón de té.

Por 1967 se construyó una gran piscina y se adquirieron propiedades linderas construyéndose una edificación moderna, baja, que contrasta con la altura del local primitivo. En cuanto al aspecto sociocultural, la institución contaba con dos orquestas estables: una típica y una jazz, realizándose audiciones bailables todos los sábados y durante el año, preciosos bailes como el de San Juan, el de la Primavera, el de la Exposición Ganadera y los de Carnaval que eran famosos.

El Baile de la Primavera fue tradicional y se hace hasta hoy. La primera Reina de la Primavera fue una quinceañera, electa en 1936, la Srta. Lilia Petraglia, que a juzgar por las fotos del álbum del Club, estaba bellísima; la segunda Miss de l937, fue Nery Chapitel Coronel, también preciosa jovencita de la época, y le siguieron la hermosa Mirta Asplanato Isasa 1938, Carolina Viera 1939; Lucy Llanos Villamil 1940; Onda Pica 1941; Nelly Navarrete Noblía 1942… imposible nombrar a todas.

En otros aspectos se dieron obras de teatro, como Bulevar Sarandí con el actor Armando Halty; Mujer con espejo (Margarita Xirgú) y Bernardina Fragoso de Rivera con Estela Castro y muchas otras. También se realizaron conferencias de ópera por el Dr. Carlos Bonavita, presentaciones de libros, exámenes finales de piano a los que concurrían de Montevideo Hugo Balzo y grandes concertistas, alumnos presentados por las Profesoras de Melo: Naír Mello, Chita Granda, Celia Iglesias; clases de Judo a cargo del Profesor Raúl Zamora, etc.

El Club fue visitado por grandes personalidades como el Presidente de la República Don Luis Batlle Berres y su esposa Doña Matilde Ibáñez Tálice, que concurrieron a un baile y el Presidente bailó el vals, con Miss Primavera l947, hermosa quinceañera Orietta Silva Píriz.

Cuando el Club cumplió setenta años de fundado se hicieron grandes festejos y el 23 de mayo de 1957, el Dr. José Apolinario Pérez (Sengo), dictó una conferencia destacando aspectos fundamentales de esta Institución, refiriéndose además a los sucesos políticos de los años 1886/ 87, a la personalidad del fundador Don Remigio Castellanos y al final una visión del Melo de esa época.

El Club tuvo por muchos años, como Secretario y Bibliotecario al Jefe la Administración de Rentas de Melo, al Sr. Jacinto Zavala Fontaine, un hombre ordenado, trabajador y muy eficiente.

En cuanto al Carnaval podemos decir que se arreglaba el salón con gran gusto y colorido y se realizaba una semana entera de bailes. Se elegía Reina del Carnaval que entraba noche a noche al frente de una comparsa jóvenes.

Emir Pica por muchos años fue el gran organizador de estos saraos, enseñando las marchas brasileñas que estaban de moda en el carnaval de Río de Janeiro. Entre las muchas reinas que tuvo el carnaval del club, recuerdo a Mecha Cabrera, Ruth Costa, Belkis Duarte Cavadini, Nina Pochoreki, Yamili Fraga, Celita Eccher y muchas otras, pues es imposible recordar a todas.

Se cumplían actividades sociales como clases de gimnasia, modelaje, natación, de judo y en el Salón Azul funcionaba el Taller de Literatura creado por la Profesora Ethel Dutra, alma máter de la cultura melense, del que han salido muchos escritores cuyos cuentos y poemas se publicaban en Semanario Cerro Largo de la Dra. Dora Noblía, en dos libros editados los últimos años titulados “Al Noreste” con prólogo de Ethel Dutra y en revistas “Génesis”. Estas actividades se realizan en la casa de Juana.

Hoy el Club Unión está pasando por grandes problemas económicos, posee pocos socios, pues la mayoría se han borrado, los jóvenes dejaron de concurrir, pues se divierten en pubs que parece han pululado en Melo, y tiene muchos socios vitalicios, que son los que cumplieron cincuenta años la Institución y por lo tanto no pagan.

BAILE DEL CLUB UNION

A Mariana Collazo, a Amparito Rebollo
y a mi hija Liliana

Melo está de fiesta,
es primavera y se acerca
el baile más colosal
de esta estación sin igual
Llegó el día ansiado y feliz
de la presentación social
que en todas las primaveras,
las quinceañeras del lugar,
muestran sus mejores galas
para a todos agradar.
Las madres están contentas.
No se habla de otra cosa
todas pretenden que sea,
su hija la más hermosa.
Allí se presentan juntas
las quinceañeras melenses
que desean ser la reina.
¡la fiesta las embellece!
Mariana muy elegante
sube por la pasarela,
muestra su sin par belleza,
luce a todos muy contenta.
Amparito la secunda,
está angelical y hermosa,
vistiendo traje rosado
que la deja muy graciosa.
Liliana con su sonrisa,
va con su hermano Marcelo,
dejando siempre a su paso,
encanto, gracia y salero.
Todos bailan y saludan

a las chicas quinceañeras,

que en fiesta tradicional

brillaron en primavera

Baile del Club Unión.

que todos los años muestra,

a las más hermosas niñas

de la ciudad en gran fiesta.

En la primavera de 1981 concurrí a Melo con mi familia, para que Liliana fuera al baile de la Primavera de ese año. Las abuelas también fueron. Liliana se presentó en sociedad acompañada de su hermano

Marcelo. La fiesta estuvo magnífica. La reina elegida fue la quinceañera Ana Alicia Silvera, compañera de clase de Liliana, en la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela”.

En este baile la preciosa Sarita Cheroni García, cantó el poema musicalizado por Emir Pica y Celia Stratta de Podestá, “A la Primavera” que se transcribe a continuación. La Sra. Lía Llanos de Vila fue la maestra ceremonia

A LA PRIMAVERA

Primavera que sonríes

en la luz de una canción.

Acaricias en la seda

perfumada de la flor.

En el musgo vas dejando

la esperanza hecha fulgor,

en los nidos dejas trinos

y en el alma mucho amor.

Yo te salgo a esperar Primavera,

enjoyada de luz y esplendor.

Llena el alma de risas y auroras

por la senda más linda del sol.

Primavera, milagro del mundo,

primavera, promesa de amor.

A tu paso renace la vida

y el encanto de la juventud.

de la juventud, de la juventud.

CENTRO UNIÓN OBRERO

El Centro Unión Obrero está ubicado en la calle Florencio Sánchez esquina Agustín de la Rosa, frente a la plaza Independencia. Aquí se inició el primer movimiento democrático social, del que surgió esta importante Institución, promovido por una reunión de obreros e industriales que querían tener un lugar adecuado donde reunirse periódicamente. El 1º. de setiembre de 1900 se inaugura el hermoso local, con un baile aniversario.

Así nace el Centro Unión Obrero; es un gran edificio de dos plantas con una excelente ubicación. En él se realizaban frecuentes actos sociales, bailes como el de la Primavera y los de carnaval, que eran multitudinarios. Tenía muchísimos más socios que el Club Unión, un hermoso hall de entrada, una buena biblioteca, un gran salón de baile que a través del tiempo sufrió varias reformas, cantina y en la planta alta salas para realizar fiestas de cumpleaños, presentaciones de libros, coros, etc.

Presenta los mismos inconvenientes del Club, ya no concurre tanta gente; desaparecieron las audiciones bailables de los domingos y ya no tiene las dos orquestas estables -típica y jazz- que poseía. Vivimos en otra época donde se han dado múltiples cambios a todo nivel.

CENTRO CLUB URUGUAY

Melo es una ciudad donde existe una colectividad de raza negra, bastante numerosa; sus integrantes no concurrían a ninguno de los clubes sociales de la ciudad. Es así que este grupo humano resolvió tener un club para encontrarse y frecuentar fiestas que los reuniera a todos. El 25 de Agosto de 1923 se funda el Centro Club Uruguay para solaz y diversiones de sus asociados.

En él se realizan periódicos bailes que reunían a sus integrantes; en muchas de sus alegres fiestas, su Comisión Directiva invitaba a la Comisión del Club Unión a concurrir, estableciéndose un vínculo social entre ambas y los visitantes eran atendidos y agasajados de la mejor manera por los dueños de casa.

Es una colectividad muy alegre que pone de manifiesto su arte y solvencia en los bailes que realiza como el clásico candombe, música que esta raza interpreta de maravillas

CLUB RESIDENTES DE CERRO LARGO

El Club Residentes de Cerro Largo fue creado el 27 de junio de 1951 por un grupo de cerrolarguenses de Montevideo, que sintieron la necesidad de tener un Club Social, para reunirse periódicamente, pasar aquí momentos agradables y tal vez recordar hermosos tiempos idos allá en Cerro Largo natal.

El primer local que tuvo fue una casa de la calle Asunción y allí reunían sus fundadores entre ellos Dolores Cor, los hermanos López Benítez, Nelly Yáñez, el Dr. Luciano Martínez, Elena Baeza de Silva y muchos otros que lucharon con gran esfuerzo para sacar el Club adelante.

De aquí pasó a ocupar otro local en la calle Canelones, propiedad de la melense Sra. María Costa que la dio en usufructo al Club. Éste fue el mejor local que tuvo. A él, concurrí a muchas fiestas: conferencia de Rubinstein Moreira sobre Juana de Ibarbourou, bailes de carnaval. También allí ensayaba el grupo de baile folklórico del club dirigido por Raúl Pardo Iriondo Además no podemos olvidar que esta Institución siempre tuvo cerrolarguenses que trabajaron intensamente por sacarlo adelante; unas de ellas fue la Sra. Amira Cabrera de Aroztegui que concurría asiduamente, a frecuentes reuniones de damas que allí se realizaban, así como también socia Lía Melo García, que integró la Comisión Directiva por muchos años y que concurre hasta hoy.

En esa época el Club llegó a tener hasta 500 socios. Más tarde se traslada a una casa de la Calle Ana Monterroso de Lavalleja; este local tenía un buen salón de baile pero la cantina estaba al frente, mal ubicada.

Luego ocupó una finca en la calle José Enrique Rodó y Magallanes, se alquiló este local pero no era adecuado. Por último, el Club se ubicó en una casa de la calle Yi 1111 que se está reformando pues está en malas condiciones. El CODICEN la dio en comodato, gracias a las gestiones que hizo la integrante de la Directiva Sra. Mabel Altieri.

El hecho es que todavía las reformas no se han terminado y el Club no puede actuar como tal. La Comisión Directiva, presidida por Maestra Sra. Marina Pastorino, trabaja activamente para transformar este local. La integran: Elena Abelar, Hugo López, Milka Arocena, Teresita Monteiro, Ángela Viera, Rolando Vieira, Ruben Ferrari, María Teresa Maza, Washington Batista, Lionel Minarrieta y Gloria Rodríguez.

Dicha Comisión ha promovido diversas actividades realizadas en otras Instituciones, Clubes, Ateneo de Montevideo, Biblioteca Nacional, etc. y también cenas y almuerzos, para solventar los gastos que insume la reforma del nuevo local. Esperemos que con el esfuerzo de la Presidente y demás directivos se pueda culminar esta obra, para que los cerrolarguenses vuelvan reunirse para pasar lindos momentos en los actos que se van a promover el futuro.

El Club ha mejorado mucho su local y abrió sus puertas para sus asociados. Disfrutaremos con su Presidente y su trabajadora Comisión.

Gracias Marina y compañía por el esfuerzo que han hecho para que este Club comience a andar nuevamente como la Comisión se lo merece y los socios también.

MI CIUDAD

Melo es mi ciudad, en ella nací, la quiero mucho y la recuerdo siempre, a cada instante, a cada momento. Cuando tuve que dejarla, pues me vine obligado por problemas creados por malos colegas que surgieron por el deseo de trepar a los cargos, gente incompetente, que ansiaba ascender sin ningún esfuerzo. A esto se sumó la arbitrariedad de la actuación de dos abogados que llegaron el 18 de abril de 1973 y luego en diferentes períodos a la Inspección de Cerro Largo donde yo trabajaba y que actuando de mala fe, creyeron todas las falsedades que escucharon de varios de nuestros colegas, que por suerte, era gente con pocos valores. Siempre pensé que esos abogados vinieron muy preparados por sus superiores para llevar a cabo lo que hicieron en la Inspección de Cerro Largo; no sólo aquí, sino en todas las Inspecciones del país. Fueron mandados por el último Consejo de Primaria que hubo, integrado por civiles. Después de estar nueve días haciendo una intervención, destituyeron a todos los Inspectores efectivos con cargos ganados a Concurso, a la Directora del Centro de Formación Docente y a varios Maestros. Nos trataron como si fuéramos reos, cuando éramos personas muy correctas con una muy buena actuación calificada; yo sentí y sufrí muchísimo por esta tremenda injusticia realizada por gente que consideré malas personas y por colegas que se prestaron a esto para trepar en su carrera sin el mayor esfuerzo. Todos ellos ocuparon nuestros cargos sin ningún problema. Esta hazaña realizada con mucha maldad, me impidió que los 10 mejores años que me quedaban de actuación, ascender a cargos más altos en mi carrera docente. A Melo he vuelto muchas veces, pues tengo todavía en ella, varios seres queridos y muy buenos amigos pero por mi precaria salud, creo que no volveré. En mi último viaje, que hice ya hace un tiempo, se me ocurrió este poema:

VIAJE A MELO

A Melo volví en setiembre,

mes de las flores, mes del amor.

A Melo llegué en setiembre,

lleno de afectos, con gran fervor.

Melo hermosa cantada siempre

por Juana, Emilio, Cacho y Justino

y muchos otros grandes poetas

que se inspiraron, fue su destino.

Del Melo colonial que conocí

ya queda poco, el tiempo lo ha cambiado;

las rejas están, las tejas no se ven

y modernas construcciones se han alzado.

Una de ellas es la torre a Juana,

hija preclara de la tierra en que nací,

luciendo airosa en Herrera y Saravia

calles céntricas de la ciudad gentil.

Melo de mis ansias y desvelos,

hoy te recuerdo con mi mejor verso.

Ciudad arachana, acogedora y bella,

nunca te olvido, siempre en ti pienso.

MELO FUE CRECIENDO

El antiguo fortín que le dio origen a Melo, con el tiempo acrecentó edificación y su población, de tal forma que pronto pasó a ser Villa, a los cien años, en 1895, se convirtió en ciudad. Por suerte para sus pobladores, Melo fue creciendo día a día, gracias a la actuación de los buenos Intendentes que tuvo, que trataron de embellecerla y convertirla, determinadas épocas, en una de las ciudades más atractivas del país.

Entre los Intendentes, recuerdo al Dr. Alcides Lucas, a Enrique Oribe Coronel, Saviniano Pérez (Nano), Rufino Pérez, Juan José Burgos, Rodolfo Nin Novoa, Villanueva Saravia que falleció trágicamente siendo muy joven, Serafín Bejérez y el Coronel R. Ambrosio Barreiro, Intendente por tres períodos, el primero en el gobierno de facto y los dos últimos, en democracia. Hoy el Intendente es el economista Sergio Botana, de quien esperamos mucho de su preocupación y esfuerzo, por tratarse de un hombre joven, trabajador y muy buena persona.

Melo fue creciendo día a día y nos ha dejado una impronta cultural muy importante, sin olvidarnos en este aspecto de los comunicadores como Ruben Lucas Botti, pionero de la Radio C W 53 “La Voz de Melo” y del Canal 12 de Televisión de Cerro Largo; los Monegal con la publicación del diario “El Deber Cívico”, que fue el primero del Interior, a Abraham Lamas con “El Terruño”, Nano Pérez con el “Censor” y el “Censor” de bolsillo, a la Dra. Dora Noblía Costa con el Semanario Cerro Largo, a los Paggiola con su diario Atlas y a la Profesora de Literatura Ethel Dutra que creó el taller literario llamado “José Lucas y Lucas”, estimulando la creación poética de los jóvenes melenses; de su taller han surgido noveles poetas y escritores. También Ethel tiene participación activa en la “Semana de la Cultura de Cerro Largo”, en fin todos los que de una u otra forma han contribuido al engrandecimiento cultural del departamento.

Con motivo del 27 de junio de 2008, Radio Carve entrevistó a una querida maestra de Melo, la Sra. Alba Villamil de Torres, sobre diferentes aspectos de la ciudad. Alba dejó en alto los variados progresos y los adelantos que ha tenido Melo, a través del tiempo. Aunque el Melo de hoy ha cambiado mucho, con respecto al auge que tuvo en otras épocas, recordémoslo siempre, pues aún conserva grandes encantos.

PRIMAVERA Y OTOÑO

Primavera y otoño son las mejores estaciones para visitar Melo.

Invierno y verano son allí de temperaturas extremas; en primavera la gente se siente más contenta; se respira alegría y bienestar en el ambiente, llenándose los árboles de verdes brotes. Todo se renueva; los jardines muestran un nuevo colorido y el piar de pájaros desborda, invadiendo poco a poco por doquier.

Todavía en algunos barrios quedan cercos azules como les canta Juana en su libro de prosas poéticas: “El cántaro fresco.” Muchas casas de barrio se visten de variados colores y sus flores aroman el lugar. Hay gran movimiento en la ciudad notándose el entusiasmo de sus pobladores. No dejemos de visitar Melo en esta colorida estación ni en el suave y amarillo otoño que trae consigo acacias y retamas.

SETIEMBRE

Setiembre fresco y maduro
de hermosas flores en mi jardín,
mes de esperanzas,
mes de luna en el confín.
Por ti se asoma la vida,
reverdece la ilusión.
Anidan aves que trinan
en el oculto rincón.
Setiembre alegre y florido
lleno de perfume y miel,
panales de néctar maduros,
trigales llenos de mies.
Rosado de duraznero
setiembre siempre traerá.
fiestas y risas, pequeñuelos.
¡Qué rápido pasará!
Feliz me siento setiembre
mensajero de la luz.
Te admiro por tu fragancia,
por tu encanto y por tu azul.
Recuerdo mi lejana niñez
vivida en total plenitud,
allá en mi Melo querido
pleno de alegría e inquietud.
De la grácil ciudad arachana
donde viví tan feliz;
setiembre de mis anhelos,
hoy mi canto es para ti.

LOS CARNAVALES DE MELO

Eran muy alegres los carnavales de Melo; cuando era niño iba con mi madre y mis hermanos, a los balcones del Club Unión a ver los desfiles que se hacían noche a noche por la calle principal, 25 de Mayo. La fiesta del Rey Momo de esa época era espléndida, llena de música, color y alegría.

¡Cómo deseaba que llegara el mes de febrero! porque sabía, que en una de sus semanas, comenzaba el carnaval ¡Qué diversión hermosa para mí!; todo el pueblo concurría, como lo hace hasta hoy a participar de esta fiesta que se repite año a año.

Comenzaba el desfile con Don Pedro Cavadini al frente, montado en su esbelto tordillo y seguido por una escolta de jinetes interpretando marchas alusivas que daban una nota de alegría a esta fiesta popular; le seguían los conjuntos con trajes iguales llenos de color: Doronilo al frente de su comparsa “Blancos y Negros” que era famosa; las murgas “Los Saltimbanquis” con su Director Camaití, haciendo múltiples piruetas; “Don Bochinche y Cía.” con los hermanos Morales, “Los Patos Cabreros”, “Araca la Cana”, en fin muchas comparsas y murgas que adoraban al Rey Momo.

Las volantas de Palmiro Viera, con sus rodados llenos de serpentinas y colmadas de graciosas máscaras, daban a la fiesta un toque alegre y singular.

La comparsa del Club Unión, integrada por jovencitas de la época, muy bien ataviadas, recorría también los corsos de Melo.

Las máscaras sueltas que asustaban a los niños, daban rienda suelta a su euforia, mostrando a través de la careta una diferente personalidad, y no podemos olvidarnos del oso Lima, que bailaba al compás de la música del acordeón y rugía haciendo disparar a los pequeños.

¡Cómo se jugaba con serpentinas, papel picado de colores o carnavalina y con los famosos lanza perfumes, que al fin fueron prohibidos porque hacían arder los ojos! También se construían tablados adornados con buen gusto, que se levantaban en diferentes barrios de la ciudad, como en la Avenida Brasil, enfrente al comercio de Odera, en la calle Navarrete, frente a lo de Rubén Montesdeoca, en fin, eran muchísimos, a cual más lindo, donde se realizaban concursos que premiaban a los mejores conjuntos de la farándula.

¡Cómo nos divertíamos! Y de noche en los dos importantes Clubes Sociales, en los multitudinarios bailes que comenzaban luego que terminaba corso; a ellos llegaba siempre, después de una jornada algo cansadora, el Rey del Carnaval, Don Perico, que se detenía un rato en cada uno.

¡Cómo no recordar esta fiesta pueblerina de grandes encantos! Los carnavales de ahora, ya no tienen la gracia y la alegría de los de antes, pero igual se realizan para que la juventud, tan diferente a la que vivimos nosotros, se pueda divertir y guardar como yo, un hermoso e imperecedero recuerdo.

CARNAVAL

Loco carnaval, mascaritas que gritan,

las matracas ruidosas

y los globos se elevan al azul.

Un nuevo amor se asoma

en el baile triunfal.

Carnaval, serpentinas, perfumes,

halagos de enamorados

se ven por doquier.

La música que embruja

y embriaga a aquella mujer.
Pitos, flautas, cornetines,
se oyen en derredor.
La máscara pizpireta,
jugando siempre al amor.
Amor que se esfuma rápido,
recuerdos de otro festín.
Carnaval de los amores,
carnaval de risa y carmín.
Carnaval, carnavalero,
fiesta de luz y color;
por ti llega la alegría,
por ti pasa la ilusión.



DON JUAN PEDRO CAVADINI

EL REY DEL CARNAVAL MELENSE

Los seres humanos nacen con diferentes dones, que los caracteriza durante toda su existencia. Don Juan Pedro Cavadini nació con el don de la alegría, con el don de hacer felices a los demás. Fue un hombre que perteneció a una estirpe de varones que se destacaron como grandes señores de la época en que les tocó vivir y actuar. Formó en Melo una hermosa familia junto a su esposa Doña Olimpia Bouchet, de ascendencia francesa, maestra y madre de cinco hijos: Maruja, Alba Nina, Darío Emilio, Carlos María y María Angélica (China).

Vivía en la calle Navarrete entre Oribe y Sarandí, en un barrio alegre donde residían además familias muy conocidas de la ciudad; llamado barrio de los Cavadini.

Con su particular manera de vestir: pantalón bombilla, saco blanco, moñita negra en el cuello, lucía su prestancia y señorío montado en su elegante caballo blanco, dirigiendo año a año, los corsos de los carnavales melenses, que se hacían por la principal avenida, 25 de Mayo.

Montado en este brioso tordillo iba al frente, iniciaba el desfile y todo el pueblo lo aplaudía fervorosamente. Mostraba una prestancia especial en esa fiesta, secundado por un grupo de jinetes que tocaban la música adecuada para el momento que se vivía.

Don Pedro, apodado Don Perico, fue el Rey del Carnaval melense por muchos años y cuando dejó de presentarse, por razones de edad o de salud, nadie logró ocupar su lugar.

Llevaba el carnaval metido muy hondo en su ser, era el Rey de la Alegría que actuaba en esta fiesta popular, con gran fervor y entusiasmo.

Fue una figura inolvidable; se destacó siempre y todo Melo lo admiraba y lo reconocía. Quedan de su presencia y su devoción por la farándula carnavalera, recuerdos imborrables para las generaciones que vivieron en esa época.

En su homenaje se hicieron marchas alusivas a su condición de Rey del Carnaval, como aquella que dice:

“ Quien es que usa pantalón bombilla

y un bigotito que parece horquilla,

y en carnaval usa bastón de cetro.

Eh…eh…..eh…¡Don Pietro!

Tiene la llave de la risa en Melo,

como el tocayo tiene la del cielo.

Y en carnaval usa bastón de cetro.

Eh…Eh…Eh…¡ Don Pietro!

O aquella otra marcha que dice:

“Desde que el Señor hizo la tierra,

antes del pecado original;

hizo a Don Perico Cavadini,

para presidir el carnaval.

Por eso Don Perico

desde que era muy chiquito,

a la leche la tomó en corneta

y su chiche fue la pandereta.

Los años van pasando

y él continúa alegrando.

Caigan rayos y centellas

se presenta al carnaval.

Siempre Don Perico, Don Perico

Don Perico, Don Perico,

Don Perico siempre igual.

Esas canciones alusivas fueron escritas y musicalizadas por el poeta Simón López Azpiroz y por el musicólogo Emir Pica.

Políticamente, Don Pedro Cavadini fue un blanco de ley, blanco herrerista que integró la Asociación “El Nacionalista”, grupo que llevó a la candidatura de Intendente de Cerro Largo a Saviniano Pérez (hijo) Era muy amigo del Dr. Luis Alberto de Herrera, con quien compartía cálidas charlas, cuando el caudillo blanco concurría a Melo.

Don Juan Pedro Cavadini por su condición de hombre de bien, hizo acreedor del reconocimiento de toda la población de su querida ciudad.

ASPECTO CULTURAL DEL DEPARTAMENTO

Todas las ciudades poseen grupos de personas, preocupados por enriquecerse culturalmente; Melo no escapa a esta regla. Es así que gran número de habitantes de Cerro Largo, concurren a lugares donde se imparten clases de literatura, francés, inglés, computación, a conferencias a variados actos culturales. Otros son lectores poniéndose al día con los mejores libros que ofrecen las librerías de la ciudad. Muchos son autodidactos, que no culminaron sus estudios por diferentes motivos, pero poseen la inquietud de saber cada día más por medio de las buenas lecturas.

El primer centro cultural con estudios programáticos es la escuela.

Es así que el 1º de junio de 1852 se fundaron dos escuelas en la capital departamental: la Escuela Nº 1 para varones y la Escuela Nº 2 para niñas.

Esa fue una disposición del Presidente de la época Don Juan Francisco Giró, que visitara todo el interior del país en 1852, al finalizar la Guerra Grande: luego se crea la Nº 3 dirigida por Doña Paula Sorondo de Monegal. En octubre de 1877, fecha en que fue instalada la Inspección Dptal. de Cerro Largo, había seis escuelas: una de niñas, en Melo, dirigida por la Srta. Canuta Mutizábal y otra de varones, cuyo primer Director fue Don Francisco Mata.

En Río Branco se crearon dos: una de niñas y otra de varones y en Treinta y Tres, que todavía pertenecía a Cerro Largo, también dos, una de niñas y otra de varones. Se contaba en aquel momento con seis directores y dos ayudantes. El Inspector de Escuelas fue el Conde polaco Don Erasmo Bogorja y Skotniki, que no tenía titulo de Maestro y actuó desde 1877 hasta el 31 de enero de 1881. Esa época desde 1888 a 1889 es la de la implantación de la Reforma Vareliana, que contó como líder en Cerro Largo al Inspector Bogorja. En 1880 aumenta el número de escuelas, hay 23 de las cuales 15 son rurales. A partir de 1881 actuaron diferentes Inspectores, entre ellos, Salvador Candela, Don Antonio Camacho y Pérez, Saturnino Roldán, Don Esteban O. Vieira, Maestro que actuó hasta 1912, pues pasó a dirigir el Liceo Dptal. creado por Ley Nacional en ese año por iniciativa del Presidente Don José Batlle y Ordóñez. Por esta ley de 1912 se crearon los 18 Liceos del Interior.

Antes de surgir el liceo, hay antecedentes concretos sobre Enseñanza Secundaria, en el departamento de Cerro Largo. Estuvo a cargo del distinguido docente Don Andrés R. Pariente, que la Maestra Elina Castagnet, que fue su alumna, siempre nombraba. Dirigió el Instituto privado en la calle Treinta y Tres esquina del Pilar, casa que ocupa hoy la Dirección de Vialidad y que atendiera Enseñanza Primaria, Secundaria y Enseñanza Normal, con un régimen de externos, internos y seminternos, subvencionado por el Gobierno departamental.

En cuanto al Instituto Normal de Melo, diremos que funcionó durante muchos años, hasta su oficialización, por el esfuerzo de un grupo de profesores que trabajaron honorariamente, transmitiendo sus enseñanzas y su bondad, al grupo de estudiantes magisteriales de ese entonces. Fueron ellos la maestra Elina Castagnet de Píriz, el Ingeniero Máximo Navarrete, Don Ignacio Santibáñez, la Profesora de Piano Matilde Granda de Diez, Dr. José Vila Gayol, el Pintor Salvador Puig y la Maestra Aurora Arón Iturralde. Este Instituto terminó su actuación con la oficialización del Instituto Normal “José Pedro Varela” cuyo primer Director fue el maestro Cigifredo Viñoles.

LA ESCUELA Nº 2 “JOSE PEDRO VARELA” CUMPLIÓ 150 AÑOS

La Escuela Nº 2 de Melo es de las dos primeras que fueron fundadas el departamento. En el año 2002, cumplió 150 años de vida, pues se inauguró el 19 de junio de 1852, hoy ya tiene 158 años de creada.

Posee toda una trayectoria en la ciudad y estuvo ubicada siempre en centro de Melo. Ocupó varios y distintos locales privados, hasta que en 1928 tuvo su local propio en José Pedro Varela y Justino Muniz, siendo realmente el primer local proyectado para escuela.

Por ella pasaron y seguirán pasando múltiples generaciones de niños, Practicantes y Maestros, porque es Escuela de Práctica Docente.

Su primera Directora fue la Maestra Canuta Mutizábal; también la dirigieron otras destacadas Maestras como Ma-

nuela Lestido, Maestra de . grado nacida en Melo, Siria A. Peláez de Patiño, excelente persona y docente que dejó recuerdos imborrables, que luego de su jubilación los melenses le llamaban Escuela de Siria, Renée Núñez Lestido, María Esther Machado de Silveira (Chita), fina, inteligente, bondadosa, Ena Crespi de Marichal, Directora por muchos años, Estela Viñoles de Da Rosa, José Artigas Rodríguez Argone y muchos otros, siendo la Directora en ese año 2002, la Maestra olimareña Estela Caldas, que la dirige desde 1999.

La escuela Nº 2 lleva el nombre del ilustre Reformador de la Escuela Uruguaya, José Pedro Varela, nombre excelentemente elegido, puesto que fue una destacada figura dentro de la Educación Pública, Nacional y Popular. En esta Escuela, además de haber sido alumno, dí exámenes libres para obtener mi título de Maestro de 1er. Grado, con mesas examinadoras que concurrían de Montevideo, año a año. Fui además Inspector de Zona por Concurso de Oposición y Méritos, y tener título de 2º. Grado e Inspector de Práctica Docente de esta Escuela durante muchos años.

Si tuve una larga trayectoria en ella, ¿cómo no recordarla en fecha tan memorable? También pasaron por ella mis tres hermanos, mi madre, mis tías, mis dos hijos y mis primos. Ha sido parte de mi vida y de mi familia. Además la Maestra Enna Abad de Díaz, tía mía, fue docente de 5º.grado aquí, por muchos años.

Felicito a Directora y Maestros que tuvieron la excelente idea de festejar sus 150 años de vida, ya que ocupa en Melo un sitial importantísimo, por la educación y formación de valores, de múltiples generaciones de esta ciudad y del departamento.

Finalizo mis palabras, con una estrofa del Himno de la Escuela y Liceo Elbio Fernández: “Celebremos con himnos/ con himnos sonoros/ de la Escuela el pasado triunfal…/ Y grabemos con letras de oro,/ del futuro la estrella augural.” Este himno se cantaba también en las Escuelas Públicas de Melo.

POETAS Y ESCRITORES

“Desde la falda de nuestro gran Cerro Largo hasta las alegres mañanas y los atardeceres tristes del Tacuarí y del Conventos, de ese paisaje tan nuestro y tan colorido, hasta sus tranquilas calles de una naciente ciudad”, Melo ha tenido grandes artistas que con la escritura, los pinceles y cinceles, se han destacado en el ambiente de la cultura. Entre ellos recordemos a la eximia

JUANA DE IBARBOUROU



Ilustre escritora y poeta que marcó rumbos dentro de la literatura nacional, americana y universal.

Su nombre es Juana Fernández Morales, nacida en Melo el 8 de marzo de1892, hija de Don Vicente Fernández, natural de Villanueva Lorenzana, Lugo, España y de Doña Valentina Morales, nacida en la estancia paterna “Los Paraísos” en Tacuarí, Cerro Largo.

Juana era una niña alegre, vivaz, inquieta, que acompañaba a su querida madre a los oficios religiosos que tenían

lugar en la Iglesia Matriz Nuestra Sra. del Pilar y San Rafael. En 1900 ingresa a La Escuela en 1er. Año y en 1901 hace 2º. en la Escuela Nº 2 que luego se desdobla surgiendo la Nº 3, que es la que hoy lleva su nombre. Cursaba 6º. cuando 1904, por la guerra de Aparicio, se cierran los centros de enseñanza, y ella vuelve a cursar 6º. en 1906. Su amor por la poesía la llevó a escribir muchos poemas en El Deber Cívico, siendo uno de los primeros, el soneto El cordero", no sabiendo ella que había hecho un soneto. Otros poemas primigenios fueron: "Días Serenos, "Ven", "No importa", todos firmados con el seudónimo Fid.

Siendo muy joven, el 28 de junio de 1913, contrae matrimonio con apuesto Capitán Lucas Ibarbourou, no así por la boda religiosa, pues su padre, que era ateo, no lo permitió. Recién el 28 de junio de 1921 y en la Iglesia de la Virgen del Perpetuo Socorro de Montevideo, de quien Juana era devota, contrae enlace religioso apadrinada por Don Juan Zorrilla de San Martín y su madrina fue Doña María del Carmen Izcúa Barbat de Muñoz Ximénez. Esto ocurrió luego que su señor padre se había separado su esposa.

El 23 de agosto de 1914 nace su primer y único hijo Julio César Ibarbourou, hijo que adoró, pero que en su vejez fue muy malo con su madre, pues le exigía dinero para el juego, ya que era un adicto al mismo y muchas veces la trataba con gran violencia Sobre su hijo escribe pasajes hermosos en sus "Amados recuerdos" en preciosos poemas como "La cuna" y otros que integran sus futuros poemarios.

Luego cambia su seudónimo por el de Jeannet d'Ibar y así fue creciendo su imagen de poeta, hasta que en 1919 publica su primer libro Las Lenguas de Diamante" editado en Buenos Aires.

En 1920 surge un libro de prosa poética, precioso muy usado en nuestras escuelas, "El Cántaro Fresco" que se edita en Montevideo, en Editorial de Máximo García y en 1922, estando con su esposo en el Interior, escribe "Raíz Salvaje" que se publica en la misma Editorial del anterior.

Esta trilogía de obras dio motivo a que el 10 de agosto de 1929, fuera consagrada como "JUANA DE AMERICA", en una brillante fiesta llevada a cabo en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo; fue una reunión de intelectuales de América, estando ella escoltada por Zorrilla de San Martín y por el poeta Alfonso Reyes, y el título otorgado a Juana fue propuesto por el escritor y poeta peruano, José Santos Chocano.

El Palacio estaba lleno de flores y por sus preferidas violetas, que marginaban el umbral de la puerta de entrada de la homenajeada.

El acto fue muy emotivo, Zorrilla le quita el anillo que llevaba y en su lugar, le puso el de oro que simbolizaba el desposorio de la escritora con América. Aquí Juana pasa un terrible momento porque no encuentra el anillo que llevaba prestado por una prima: lo busca entre los pliegues del almohadón del sillón, no lo encuentra, su nerviosismo es terrible, hasta que por fin aparece Zorrilla y se lo entrega.

En 1930 publica "La Rosa de los Vientos", un libro diferente, que muestra una mayor madurez de la autora y que por muchos no fue comprendido. Y luego vendrán "Loores de Nuestra Señora" y "Estampas de la Biblia", ambos de 1934 que muestran a la poeta en su faceta religiosa y católica. Estos libros los llevó de la mano de su hijo, al altar de la Iglesia de Tapes, junto a la Virgen del Perpetuo Socorro.

Y llegamos a 1944 en que publica su hermosa biografía en Chico Carlo, libro de una ternura exquisita, donde muestra a la niña que fue, sencilla y bondadosa, con su gran amiga, y el afecto que la unía a Feliciana, su ama y al inolvidable Tilo, su perro fiel y guardián.

Por este libro Juana obtiene el Premio del Ministerio de Instrucción Pública y Medalla de oro.

Y así continúan surgiendo; "Los sueños de Natacha", "Perdida" de 1950, para mí uno de sus más brillantes libros, con su hermosa primera estrofa, de su poema llamado "Tiempo" donde dice:

"Me enfrento a ti, oh vida sin espigas,

Desde la casa de mi soledad.

Detrás de mí anclado está aquel tiempo

En que tuve pasión y libertad.

Garganta libre al amoroso grito Y casta desnudez y claridad……" Otro poema hermoso es "Elegía por una casa",

que sugiere lo que fue para ella perder a Amphion, su querida casa de la Rambla República del Perú, que por un quebranto económico vendió a la Legación de Bélgica.

Hoy Amphion es un edificio de varios pisos que conserva el mismo nombre número que tenía su casa de tres ventanas puras hacia el mar, esto fue único que le respetó Pintos Risso, que la adquirió y la echó abajo; esta casa debía haber sido declarada MONUMENTO HISTÓRICO NACIONAL.

En mayo de 1953 la Unión de Mujeres Americanas de Nueva York, la proclaman “Mujer de las Américas”, otorgándole medalla de oro y pasajes estadías de diez días en Estados Unidos.

A su libro “Perdida” le continúa “Dualismo” con poemas de distintas épocas, siendo el primero “El cordero”, soneto que publicó en El Deber Cívico de Melo.

En 1953 aparece en Editorial Losada “Azor” el ave de cetrería. En el mismo año crea “Mensajes del Escriba”, donde ella dice en su prólogo, que ese título no le gusta, pero sus poemas han surgido solos.

Continúa su vastísima obra con “Romances del Destino”, siendo el primero, el “Autorromance de Juanita Fernández” En 1956 publica el precioso libro de sonetos “Oro y Tormenta” en Editorial Zigzag de Chile. En 1958, en colaboración de José Pereira Rodríguez, se edita por Kapeluzs, Canto Rodado, antología de lecturas para escolares y liceales.

En febrero de 1959, en una destacada ceremonia, el Ministro Instrucción Pública, le hizo entrega del Gran Premio Nacional de Literatura, que se otorgaba por primera vez en el país, al cumplir Juana cuarenta años de continuada labor literaria. Al año siguiente, 1960 se la designa Académica de Honor de la Academia Nacional de Letras y es la primera mujer que ocupó un sillón en dicha Institución Y llegamos a l962; la Editorial Plaza y Janés de Barcelona-España-, edita libro “Tiempo”, una Antología de poemas de sus libros, seleccionados por ella, con Prólogo y Compilación, de Hugo Petraglia Aguirre.

En 1964 publica otra Antología titulada “El dulce milagro”, prologada por Dora Isella Russell, en la Editorial Universitaria de Buenos Aires. Ese mismo año recibe la Medalla de Oro Alfonsina Storni, concedida por Consejo Nacional de Mujeres de Buenos Aires, además de muchas condecoraciones que recibió de varios países.

En 1966, su poemario “ELEGIA” recibe el premio Juan Alcover en Certamen Internacional de Poesía de Palma de Mallorca- España, que es un adiós a todos los halagos de la vida y la aceptación de lo inevitable”.

Y el 29 de diciembre de 1967, surge La pasajera en Editorial Losada Buenos Aires- libro profundo, que revela una gran madurez de la autora.

En su último poema que lleva el nombre del libro, ella presiente la muerte con una resignada melancolía y la describe como el agotamiento y la fatiga de un ascenso hacia Dios y ella dice que “ha de arribar a la mañana nueva”.

Junto con La Pasajera, la Editorial Losada, el 29 de diciembre de 1969 publicó, Diario de una Isleña, que está dividido en dieciséis partes y en cada una hay un aspecto poetizado de su vida, mostrando el antagonismo entre los sueños y la realidad.

Destino: Es una obra que contiene varios cuentos, que se publicaron algunos en la Nación de Buenos Aires y en la antigua revista Mundo Uruguayo. Uno de ellos es “La Cita”. Otro es Ángeles Pintados donde se pueden conocer detalles de la infancia de Juanita Fernández. Contiene temas en prosa, el primero es “Mi pueblo”, que “era un mundo pequeño y completo donde nunca faltaba una canción”. En las Obras Completas de Aguilar de 1968, fueron publicados Mis Amados Recuerdos, donde aparecen distintos personajes, célebres algunos, groseros otros, pero todos son presentados con gran cariño de la autora. Por último, me referiré a su obra Juan Soldado publicada por Editorial Losada en 1971; contiene varios cuentos de fantasmas y aparecidos, donde hablan los animales y, a veces, también la naturaleza. Entre sus relatos importantes hay uno muy triste titulado “La perla de la frontera” y otro muy hermoso: “Mi ciudad” sobre Montevideo, su ciudad de adopción.

Como hemos visto Juana posee una valiosa y abundante producción literaria que le vale ser considerada como un genio universal.

Su poesía es hermosa, cálida, brillante, amorosa y sigue la madurez que su autora va adquiriendo a través de las etapas que va viviendo.

Pero lamentablemente, la vida de Juana no fue todo lo feliz que se hubiera deseado, muchos sinsabores le tocó vivir: la muerte de su esposo, de su querida y adorada madre, los sufrimientos que pasó con su hijo, así como la incomprensión que tuvo de algunos poetas de generaciones posteriores.

En 1990 la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard y el Director de la Biblioteca Nacional, poeta Rafael Gomensoro crean la Cátedra de Literatura para Niños y Jóvenes en ese ámbito y nos consta que con el apoyo de A.U.L.I. (Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-juvenil) cumplió relevante papel con actos culturales y cursos de maestría en Literatura Infantil, desde donde se formaron muchísimos docentes y se abrió una nueva perspectiva para reflexionar sobre el tema.

Cuando se cumplieron 90 años de la publicación de "Las Lenguas de Diamante", 80 años de su proclamación como "JUANA DE AMÉRICA" y 30 años de su muerte se le hicieron múltiples homenajes, organizados por Biblioteca Nacional, por el poeta Jorge Arbeleche y por mi coterráneo, Andrés Echevarría.

Ellos fueron: una Exposición de fotos, libros, manuscritos, que muchos desconocían, que se llamó "Escándalo en la luz" (No me gustó título), un brillante acto en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, donde hablaron intelectuales que la admiraron y la quisieron como la Presidente del Consejo de Educación Primaria Maestra Edith Moraes, la Diputada Nacional Escribana Beatriz Argimón que expuso con elocuentes palabras, los valores y la belleza que derramó Juana a través de vida y su poesía.

Casi coincidiendo con estos merecidos homenajes, el año anterior, 2008, el periodista Diego Fischer, publica según él "Una biografía novelada" que tituló "Al encuentro de las tres Marías," que muestra de Juana, aspectos íntimos de su vida que nunca deberían en mi concepto, haber sido publicados y menos a tantos años de su muerte. A nadie le debe importar la vida íntima y privada de los hombres y menos la de un genio, como fue la poeta, que ya no está para defenderse. Me parece una falta de respeto hacia ella.

Pienso además que los capítulos del libro que la muestran enamorada un médico mucho menor que ella, el Dr. Eduardo de Robertis, que para muchos colegas mereció el Premio Nóbel por su inteligencia y ser un gran Investigador, así como también el enfrentamiento de su hijo con su madre por dinero y la visita inesperada de la neurótica esposa del doctor a la casa Juana, donde le grita y le golpea la puerta con puños y pies y le dice a toda voz, las palabras más horrendas, es algo que de ninguna manera, esto se podía publicar. Juana con esta acción quedó abatida y muy mal y se fue por unos meses al campo de su hermano Agustín; además Tonita, la esposa del Doctor De Robertis, la dejó ante los demás, como si fuera una mala mujer.

Este aspecto de la vida de Juana nunca debió ser publicitado, pues repito, a nadie, a nadie, le debe importar la vida privada de cada ser humano. Creo firmemente que el Sr. Fischer actuó muy mal al escribir esto de una mujer de valía universal.

Me pregunto ¿por qué se escribió este libro? Y encontré la respuesta al comprarlo, que no lo quería adquirir, porque la quise mucho a Juana, mi coterránea, pero tenía que informarme. Desgraciadamente, a cierta gente gusta saber los entretelones de la vida privada de los demás. La respuesta saltó enseguida; compré la Edición Nº 12. En poco tiempo se vendieron miles y miles de ejemplares.

Mucha gente intelectual de valía, quedó muy desconforme con esta publicación y yo recibí varios e-mail que manifestaron que no estaban de acuerdo con lo aquí expresado por el periodista Fischer. Yo pienso además que no se debe aprovechar la profesión que uno tiene para denigrar a los demás y hacer públicas las debilidades que los seres humanos solemos tener.

Juana de Ibarbourou seguirá viviendo en el recuerdo de la gente que la quiso y la reconoce en todos sus valores y su hermosa creatividad.

Yo hijo de Melo, que la conoció generosa, bella, solidaria, tengo siempre hacia ella el mayor afecto y respeto, que un coterráneo pueda sentir por un ser humano que pasó y dejó para las generaciones futuras, un cúmulo de belleza y de valores reflejados en su sentida poesía.

Cuando a la Escuela Nº 3 de Melo -Cerro Largo- se le puso su nombre, ella concurrió al emotivo acto realizado en su honor, acompañada por la poeta melense Angelina Silveira Aguiar, su íntima amiga. Ella lo agradeció muy emocionada y dejó para la misma, la mano de Gabriela, vaciada en yeso.

Aprovechando su estadía en Melo, el simpático comerciante Sr. Delfín Fernández y su elegante y bonita esposa Sra. Cristina Pereiras Matteo, le ofrecen una preciosa recepción en su hermosa casa de la calle Gral. Justino Muniz.

Al día siguiente concurrió a la Escuela Rural Nº 23 de “La Pedrera”, donde yo fui Maestro efectivo y allí también recibió su homenaje: un alumno le recitó “El vendedor de naranjas” de su autoría. Ella pasó un momento muy emotivo y como no había traído regalo para dejarles, llevaba una preciosa carterita metálica, le sacó lo que tenía y la regaló a la Escuela para que la rifaran y sacaran algún dinero para adquirir algo que necesitaran.

Así fue Juana de agradable, sensible y generosa y así, todos los que la quisimos y la valoramos, la debemos recordar siempre Juana le canta al río Tacuarí, que le llama:

RÍO ANDARIEGO

Sobre el agua

suspenden los sauces

el collar herbóreo

de sus ramas.

Un zigzag verde y fugitivo

ondula

por el flanco delgado del río.

Al pasar bajo los ceibos

el Tacuarí se hace purpúreo

y al galopar bajo los arrayanes

toma un blanco lunar y nocturno.

Mi río nativo lleva en su entraña

todos los colores del mundo

los que han probado de sus aguas

se han hecho soñadores y vagabundos.

Porque este río de mi pueblo

se ha bebido el crepúsculo y el alba,

el mediodía y la noche

para calmar no sé que ansias.

Y le ha quedado hechizada el agua

yo, que de ella bebí cuando pequeña,

tengo el mismo embrujo en el alma.

Juana de Ibarbourou

JUANA DE AMÉRICA

Entre las mujeres elegidas por los dioses
para cantar los mejores poemas
está Juana Fernández, la poeta
sabia en el verso y de su tierra emblema.
Fue elegida entre los grandes
"Juana de América" en sin par ceremonia;
llegó al Palacio como siempre hermosa,
a recibir el premio, ¡qué dichosa!
Las hadas y las ninfas le dieron su lenguaje
y ella lo trocó en bellas poesías,
que hablan de amor, juventud, belleza,
y un raro y nuevo encanto poseían.
Parece que aún está en el Palacio,
escoltada por Zorrilla y por Reyes
y ella segura como siempre,
recibía los máximos laureles.
"Mujer de las Américas" la aclaman
tuvo los más grandes triunfos terrenales.
Te admiro Juana por sabia y por poeta
de Melo, ciudad de las musas geniales.
Hoy no se encuentra entre nosotros
pero sus insignes versos siguen vibrantes,
cantándole a la vida y al amor
en su libro "Las lenguas de Diamante"

José W.García Abad

LA CASA DE JUANA

El 8 de marzo de 2001 el Ministerio de Educación y Cultura entregó a la Intendencia Municipal de Cerro Largo, la casa de la calle Treinta y Tres Nº 317, donde viviera Juana de Ibarbourou, para que ésta la entregara a la Asociación de Escritores como sede de la misma y lugar de cultura.

Esta fue la casa donde Juana vivió su niñez, donde imaginó personajes y figuras extrañas en la mancha de humedad de la pared, donde veía pasar el carro lleno de paja que muchas iban cayendo por la calle, donde hizo linda a la higuera, áspera y fea de su patio, en su hermoso poema. Luego, la

Asociación y la Intendencia la restauraron y es el lugar donde se encuentran los ávidos de cultura y de poesía.

Hoy luce muy bonita y a ella llegan a reunirse grupos con diferentes motivos: conferencias, presentaciones de libros, talleres, exposiciones, integrados por personajes cultos de mi pueblo.

Por fin pudo concretarse esta idea, por la cual lucharon tanto la comisión de escritores y su presidente Profesora Ethel Dutra Vieyto.

ELEGÍA POR UNA CASA

¡Ay espada del agua ya perdida!

¡Ay rama de la mar que no contemplo!

¡Ay viento, todo el día canturreando

sin la salobre fuerza en el aliento!

¡Ay viento de entre árboles, cortado

Bajo retazos de menudos cielos!

Digo mil veces que me estoy ahogando,

y sólo veo alrededor sonrisas.

Me estoy ahogando, vertical y en medio

de una avenida gris, ruidosa y lisa.

Ni una huella de pez hiende los aires,

y yo me muero de ansias marineras

tenía mi casa tres ventanas puras,

y en torno, piedras, y hasta el mar, arena.

Aquí la tierra ni siquiera es tierra;

no tiene azul, ni libertad, ni aurora.

Se han vuelto acero hasta las golondrinas,

y de hierro y estaño son las hojas.

No veo ya la barba del verano,

ni el caballo de vidrio del invierno.

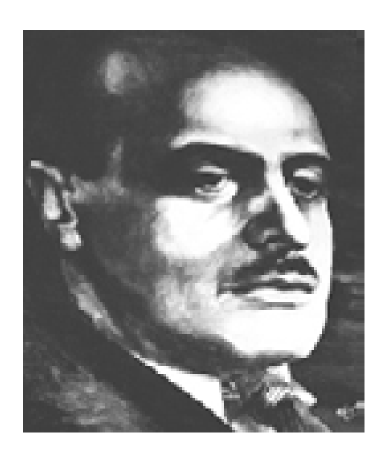
¡Un balcón a una calle toda tráfico,

y un sol lejano, sin pasión, ascético…

Juana de Ibarbourou

Juana en este poema se refiere a “Amphión”, su hermosa casa ubicada frente al mar en la rambla República del Perú, número 1503, que fue vendida al reino de Bélgica, para sede de su Legación en el Uruguay, y que luego fue echada abajo por Pintos Risso que la compró e hizo un granedificio en su lugar.

Dr. EMILIO ORIBE CORONEL



El Dr. Emilio Oribe Coronel nació en Melo en 1893, era hijo de Don Nicolás Oribe y de Doña Virginia Coronel. Fue Médico, aunque no ejerció esta profesión, Profesor de Arte, Filósofo e integró cargos importantes, como Director del Consejo de Educación Primaria, Consejero y Profesor en el Instituto de Educación Secundaria, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias y también ocupó importantes cargos internacionales.

Su niñez la alternó siempre entre la ciudad y la estancia de sus abuelos: le encantaba la vida del campo y conversaba mucho con los empleados y la gente de esos lugares, para conocer un ambiente muy diferente al de la ciudad. Ir al campo para él era una gran fiesta, aprendió las tareas rurales con los lugareños del campo de Rincón de los Coronel, a donde concurría muy a menudo.

Concurrió a la Escuela Nº 1 de Melo y siendo ya hombre, un día llegó a Melo y visitó su Escuela, entró. No saludó a nadie, la recorrió, se detuvo en los patios y no entró a los salones. Era un hombre algo extraño. La Secretaria de la Escuela era la Maestra Virginia Etcheverry que lo conoció enseguida cuando entró. Ella fue a la Biblioteca y buscó la Matrícula donde él estaba inscrito como alumno, cuando ingresó a la misma. Luego que el Dr. recorrió y observó todo el local, notando tal vez las diferencias con aquél al que había concurrido cuando niño, pasó por Secretaría, allí fue muy bien recibido, y enseguida la Maestra le muestra el libro. El muy minucioso lo leyó, esbozó una sonrisa y habló un poco con la docente. La escuela recibió a un ex alumno famoso y ejemplar.

Una tarde paseaba el poeta por Aparicio Saravia, el hombre de frente despejada y grandes ojos, y llegó hasta la Plaza Constitución. Allí se sentó y comenzó a mirar seguramente, algunos cambios que tuvo esa parte de la ciudad. De pronto pasó por allí un maestro que había sido compañero mío, lo reconoció. Le habló al Poeta y éste lo invitó a sentarse, conversaron un muy buen rato; para el maestro conversar con él fue una hermosa experiencia; qué alegría la de aquel joven maestro haber hablado con aquel genio universal.

Emilio Oribe ha sido uno de los autores que ha publicado mayor cantidad de libros y de poemas en diversas revistas culturales. Comenzó con un poemario filosófico en el año 1915, con veintidós años, titulado “El nardo del ánfora”. Luego en 1917 surge “El castillo interior”, dos años después 1919, “El halconero astral” y otros cantos”. Más tarde en 1922 “El nunca usado mal”, “La colina del pájaro rojo” en 1925 y a partir de 1930 cultivó la poesía filosófica, con “La transfiguración del cuerpo” de ese año, El canto del cuadrante” de 1936, en “Ars Magna” (1960) y “Antología poética” de 1965 escribe la mayoría de sus poemas filosóficos.

Como ensayista publica “Poética y plástica” en 1930, “Teoría del Nous” en 1934, en 1945 edita “El mito y el logos” y “Estudio sobre las ideas estéticas” en 1950. Oribe Coronel fue Presidente de la Academia Nacional de Letras en 1959 y obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1963. Es el autor de la letra de la “Vidalita a Cerro Largo” con música de Luis Cluzeau Mortet.

Falleció en Montevideo en 1975 en el Hospital Maciel a donde lo llevó un médico amigo y sus restos descansan en el panteón familiar en la ciudad que lo vio nacer: Melo. En este poema evoca a su niñez:

El GRITO

Era allá en Melo
ciudad de coloniales casas
en medio de la pánica llanura interminable
y cerca del Brasil.
Yo gozaba de gran revelación
de la naturaleza.
en la amplitud de mi niñez bravía
y en el caudal del júbilo divino
Sí. Allá en Melo,
ciudad de casas de abolengo español,
con grandes patios
en cuyo centro
los aljibes se abren circulares y sonoros.
Yo era niño y solía
gritar junto al brocal de algún aljibe,
con temor, inclinándome,
hasta ver flamear mi imagen
en aguas de espejos
para escuchar así, maravillado,
música primitiva de los ecos…..

Emilio Oribe (Fragmento)

JUSTINO ZAVALA MUNIZ

Nació en Melo el 16 de julio de 1898. Fue nieto, por su madre del General Justino Muniz, lancero blanco con Timoteo Aparicio, caudillo de Cerro Largo.

Fue fundador del Liceo Departamental de Cerro Largo (1912) y al terminar Secundaria, fue becado a Montevideo para continuar sus estudios de Abogacía, pero no pudo culminar esta carrera porque se dedicó a la literatura y a la política.

Joven aún fundó la revista Grecia, y el periódico, Fígaro y una agrupación de jóvenes denominada “Deseo”. En 1921 publicó su primer libro revelándose como buen escritor: “Crónica de Muniz: historia de un caudillo”, luego vendría, en 1926 “Crónica de un Crimen”, “Vida de un matrero”, obtiene el primer premio del Ministerio de Instrucción Pública”.

Cuatro años después, en 1930 publica su excelente “Crónica de la Reja”.

Zavala Muniz publica también obras de teatro: la primera es de 1933, “La cruz de los caminos”; luego, en 1938, aparece “En un rincón del Tacuarí” y en 1940 surge “Alto Alegre”, finalizando su actividad con “Fausto Garay, un Caudillo” de 1942. Su gusto por el teatro lo llevó a formar, desde los importantes cargos de gobierno que tuvo, la Comedia

Nacional, La Escuela de Arte Dramático, La Escuela Municipal de Música y la Biblioteca del Teatro.

Fue un político colorado que integró cargos de relevancia: A los 28 años fue Diputado Nacional, En 1942 fue Senador de la República. Diez años más tarde, fue designado Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social y en 1954 fue electo Consejero Nacional de Gobierno.

En misiones oficiales viajó a Río de Janeiro, a la transmisión del mando presidencial en París, a la UNESCO presidiendo la delegación de nuestro país y a la India a entregar la Presidencia de la Conferencia de la UNESCO en 1956. Realizó una obra proficua e importante desde el punto de vista cultural por nuestro país y se destacó de acuerdo al crítico Don Miguel de Unamuno en todo lo que tiene que ver con la narrativa.

Fue un excelente narrador. Su vida se extinguió en 1968, a los 70 años.

ZAVALA MUNIZ ESCRIBE SOBRE MELO:

"Al declinar el sol que estuvo pesando sobre sus espaldas, durante todo el viaje, detuvieron los caballos en una de las colinas que rodean al pueblo.

Desde allí divisaban el caserío extendiéndose en líneas rectas, hasta perderse en la hondonada del Conventos.

Melo, con sus casitas rosadas, azules y blancas sobre las cuales la aguja la capilla hendía el limpio cielo del atardecer, con la línea de palmas cuyas grandes hojas parecían doblarse en el recogimiento de la hora, con las oscuras curvas de los naranjos ascendiendo las laderas y el trozo de arroyo teñido por rojo del horizonte, se adormecía en el ancho abrazo de los campos. De los ranchos cercanos veían elevarse en el aire tranquilo, pequeñas columnas de humo de los fogones encendidos en los patios.

Por el camino, vieron venir los carros de los vendedores de cebada, a la izquierda las ojivas de las parvas interrumpían el monótono sucederse de los campos violados; verdeaban los plantíos de maíz, a la derecha el olor de los abrojos hacía fatigoso el respirar, en la llanura próxima estirábase lentamente Conventos bajo el arco de los sauces llorones; más allá la franja del camino perdiéndose en los campos silenciosos."

CASIANO MONEGAL

Casiano Monegal o Cacho Monegal como cariñosamente se le decía, nació en Melo, hijo de Don Cándido Monegal, distinguido periodista, creador de "El Deber Cívico" primer diario que vio la luz en el interior del país. En este diario se organiza una Editorial donde surgieron los libros Cacho Monegal: "El Hijo", "Las Carabelas", "Caín", "El Vagabundo", Chanzas" y "Musas Hermanas" que está firmado por él y por Federico Acosta y Lara.

Cacho fue también un excelente periodista como su padre.

En cuanto a sus ideas políticas, perteneció al Partido Nacional y llegó ser diputado por el departamento de Cerro Largo. Fueron famosas sus décimas a Melo que transcribimos:

DÉCIMAS A MELO

¡Oh! Melo de mis quereres

y Melo de mis dolores

la de los grandes cantores,

la de las lindas mujeres;

en el suelo patrio eres

corazón en corazón

y verbo de admonición
que vibra siempre en tu labio
cuando el más menudo agravio
provoca tu indignación.
Melo al que besa el Conventos
y al que canta el Tacuarí
con las flautas en que allí
las cañas hacen portentos;
se elevan en tus cimientos
los destinos de una raza,
ya que el futuro te emplaza
para ser en el oriente,
mano llena de simiente
que sus propias rutas traza.

Casiano Monegal

SOLANO RAMÍREZ NOBLÍA

Poeta lírico de sensibilidad extraordinaria, fue además Solano Ramírez, un gran periodista en su época. Director de diversos periódicos, entre ellos “El Nacionalista” y “El Nacional”, donde publicaba su lucha política y sus poemas.

Integró una competencia literaria organizada a nivel departamental y que fuera ganada por Cacho Monegal con su poema “Las Carabelas”; Ramírez Noblía ocupó el segundo lugar, con su poema “El Día de la Raza” Este Concurso fue publicado totalmente por “El Nacionalista”. Fue hombre afable, bondadoso, que yo siendo niño lo recuerdo con su melena larga y cana; era una figura muy singular.

Se casó con Josefa (Pepa) Ubilla, que fuera maestra de mi madre.

JOSÉ MONEGAL

Fue un ARTISTA EXTRAORDINARIO, se destacó como narrador con la publicación de cuentos y como ARTISTA PLASTICO, creó el Escudo de Cerro Largo. El primer libro de José Monegal se titula “Nichada, Vida de Aparicio Saravia”, valiosa investigación histórica.

En teatro es autor de “Jinete Blanco”, que en 1943, obtuvo el primer premio en el concurso de teatro nacional y otra obra “El Pirata Lec” fue primera en el concurso de 1944.

También publicó “La vida de Constancio Vigil y su obra”. Actuó como periodista de “El Deber Cívico” y en el diario “El Día” de Montevideo, Editorial Banda Oriental, publicó después de su muerte, sus “Cuentos Escogidos”.

LOLA NOBLÍA DE PLAZA

Era hija de Isidoro Noblía y de Graciana Echegoyen. Se radicó en Melo muy joven. Se casó con el Maestro Héctor Plaza Correa, que fuera Director de la Escuela Nº 1 de Varones. De esta pareja nacieron tres hijos: Lolita que falleció prematuramente y que ya se había iniciado en el mundo la poesía como su madre, Héctor, Profesor de Literatura y autor de obras de teatro y Helena (Beba), que fue funcionaria del Ministerio de Relaciones, que dibujaba y escribía notablemente, pero terminó su vida, forma trágica.

Lola fue una delicada mujer que sufrió mucho, pero también supo de alegría de vivir y de los encantos que trae con ella la poesía.

Publicó sus primeros versos en el “Imparcial”, cuyo Director era Don Eduardo Ferrería. Luego continúa escribiendo en “El Deber Cívico” también en “El Censor”, periódico de Saviniano Pérez (hijo). Publicó muchos poemas en “La Mañana” y “El País”.

Su primer libro se tituló “Ánfora de Amor” (1937) y más tarde en homenaje a su hija Lolita publica “Romance de la Niña Ausente”. Siendo niño, conocí a Lola que vivía cerca de la casa de mis tíos, en la calle de La Rosa. Cuando hizo un mes de la muerte de Lolita, mi prima Nora Aguiar Abad, una niña de siete años, llevó a su casa una canasta de flores; Lola, su madre, espíritu sensible escribió un poema que publicó en “El Deber Cívico”: “A Norita Aguiar Abad, pequeña caperucita viva. Recuerdo de él la primera estrofa: “Toda de blanco, canasta al brazo / como una nueva Caperucita, / la más pequeña de sus amigas / recoge flores para Loita”...

Cuando yo era Inspector en Cerro Largo, llega Lola a Melo y dicta una conferencia sobre Chico Carlo de Juana en la Escuela Nº 92; ésta fue la última vez que vi a la poeta. Lola fue una mujer sufrida que creó una poesía agradable, fresca, llena de vida y de esperanzas. Entre sus poemas recuerdo: “Mi padre”, “Las dos muñecas”, “La rosa de Martí”, “Bandera de la raza” escrita para una conmemoración que hubo en Melo, un 12 de octubre “Día de la raza”, poema musicalizado por el Capitán Camblor que se cantaba mucho en las escuelas de Melo.

Lola Noblía de Plaza seguirá viviendo, en sus poemas y a través de sus lecturas, será conocida por las generaciones nuevas de Cerro Largo, que tal vez no sepan nada o muy poco de su obra que ha sido algo olvidada.

LAS DOS MUÑECAS

Alba Luna y Helena
representan la infancia
de mis hijas, la niña rubia
y la de tez morena.
Alba Luna de fina porcelana,
¿Cuántos besos te dio la niña ausente
cuando tu bello rostro contemplaba?
¿Desde qué estrella te estará mirando
y en un coro de arcángeles cantando?
Alba Luna de fina porcelana:
te digo por mi niña: ¡Hasta mañana!
Y tú pequeña Helena
que revives un ciclo de mi vida

ya lejano, pero en el corazón

siempre cercano.

¿Recuerdas a la niña morenita

que en su niño regazo te acunaba

y una canción de cuna te cantaba?

Alba Luna y Helena

representan la infancia

de mis hijas, la niña rubia

y la de tez morena.

Lola Noblía de Plaza

ANGELINA SILVEIRA AGUIAR

Angelina Silveira Aguiar es hija de Leopoldo Silveira Martins y de Valentina Aguiar Toledo. Comienza sus inquietudes literarias en 1926, cuando Don Casiano Monegal la presenta como poeta en su diario “El Deber Cívico”.

En 1932 publica su primer libro llamado “Cactus de Oro” con el que gana el primer premio de poesía.

Más tarde aparecen “Pájaros en la Niebla” y en 1945 surge el libro de prosa poética “Lámparas y Candiles” oficializado como libro de lectura en nuestras escuelas. Por último aparece “Lucero”.

Era muy amiga de Juana de Ibarbourou; cuando ella llegaba a Melo, paraba en la casa de Angelina. He aquí un fragmento de su poema:

CANTO A MELO

Cuantas cosas me has dado, hospitalario pueblo,

el oro de tus trigos y el coral de tus ceibos

la esmeralda del campo y la perla del agua

la turquesa del cielo y el pulido diamante de tu estrella;

los secretos romances de la luz y la sombra

y de todas las notas, en mis manos vacías,

pusiste la más bella.

Angelina Silveira Aguiar

JOSÉ LUCAS Y LUCAS (ITO)

En 1940 surge en la literatura nacional un gran poeta: José Lucas Lucas, Ito Lucas que publica su primer libro de poemas: “El río de las Cañas Sonoras” que es el río Tacuarí. Más tarde aparece “Lenguas de

Espejo” y luego una suite literaria titulada “Alba Luna”, cantata de los cuatro encuentros con la muerte que es su

más valiosa producción poética.

También compuso el poema "Artigas" con el que ganó un concurso literario. El prólogo de su primer libro corresponde a Emilio Oribe que lo hizo en forma de soneto.

Como católico que fue, Ito Lucas hizo un poema dedicado a la Virgen Nuestra Señora del Pilar que fuera publicado en los talleres gráficos. La Comercial y en un diarito que la Curia publicaba todos los domingos que se llamó "Toma y Lee".

José Lucas y Lucas fue uno de los poetas excelentes que tuvo nuestra ciudad:

ROMANCE A MELO ANTIGUO

Porque la mínima aldea

que nos alzara sus brazos

se fue agrandando en el tiempo

fue creciendo, paso a paso

junto al agua verde y plata

de aquel río de milagro;

en los ojos, vuelta símbolo

la mole del Cerro Largo.

José Lucas y Lucas

HORACIO ÁLVAREZ MORALES

Fue periodista, ensayista y poeta. En 1944 publica el libro de poemas titulado "Carpas Azules" que revela lecturas de Julio Herrera y Reissig.

Como periodista publicó en Melo un semanario, con muchos temas literarios llamado "Norte" que duró unos tres años, a partir de 1943 y fue muy aceptado por los melenses.

SIMÓN LÓPEZ AZPÍROZ

Nació en Melo; era hijo de José López Fernández, español y de Doña Juana Azpíroz, uruguaya. Actuó en un momento de luchas políticas después del golpe de estado de 1933, publicó con Gervasio Piro, un periódico jocoso titulado "El mosquito", que por lo tanto fue clausurado.

Posteriormente publicó el poemario "La Casita" donde cuenta la evolución positiva que fue teniendo Melo. En ella narra sencillos temas que conforman una casita, como La vereda, El muro, elementos comunes la vida de nuestro ambiente.

LA CASITA

Se ve que no está a gusto aquí en la planta urbana,

esta vieja casita de revoque haraposo;

le resulta muy triste mirar, por la ventana,

el desfile asombroso

de este mundo moderno que todo lo profana,

marchando desdeñoso

con su paso nervioso

hacia el mañana

PEDRO MARTINS MARINS (DUCA)

Nació en Zapallar, 6a. Sección de Cerro Largo, el 11 de diciembre de 1903. Sus padres fueron Don Pedro Martins y Doña Amelia Marins.

Escribió en varios periódicos del departamento: “El Nacionalista”, “El Censor”, “El Terruño”, “El Momento” y luego se dedicó a la producción literaria. En 1949 publicó “SINFONÍA NATIVA”, en poesía y prosa. dedicó a la poesía nativista del departamento y en 1967 publica ESPINILLOS EN FLOR” con muy buenos poemas, lo mismo que otros muchos que aparecieron posteriormente; más tarde escribe dos recursos literarios sobre “Cantos para Guitarra” en lo que se destacó desde 1954.

Tuvo también actividad política, siendo candidato a la representación nacional por Cerro Largo, ocupando una banca de diputado de 1942 a 1946.

EL PRIMER RANCHO DE MELO

Y con esa paja que afiló el pampero

con mil soplos de viento

y con ese terrón de raíces como tientos

que florecieron la cuchilla en margaritas.

Con esa tacuara que bordó el Conventos

y en donde el viento le cantó en sonrisas

se levantó el primer nido de los hombres

al impulso de los brazos de Galicia.

Fue el primer rancho de Melo

que en la quincha tuvo

la estrella roja de un clavel del aire

como si la sangre de los indios mansos

hubiera florecido sobre el techo

mezclándose con la del español en su donaire.

Duca Martins

ALVAR CORONEL BEJÉREZ

Dos apellidos netamente melenses son los que lleva este Maestro y Poeta. En 1964 publica su único libro titulado “VERSOS DE JUVENTUD”, que recoge poemas creados entre los años 1935 al 45.

Además, Alvar Coronel, tuvo una intensa actividad periodística y sabemos que dejó muchísimos poemas inéditos.

ANGÉLICA FERRARI DE PLAZA

Maestra excelente trabajó muchos años en la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela”. Fue además escritora y poeta. Fina y delicada con un lenguaje encantador. Su esposo era melense y tuvo una hija, Angélica (Quequita) que lamentablemente hace muy poco dejó de existir. También escribía como su madre.

Los poemas de Angélica Ferrari son hermosos, brillantes y trasuntan la fineza que ella poseía. Publicó algunos libros, entre ellos: “Emociones

Tendidas al Sol”, “La Cigarra y el Don”, “Hacia la Isla”, todos muy buenos y muchos inspirados en la hermosura de nuestro paisaje. Son muy conocidos sus poemas “El Cerro Largo” y “Vidalita a Melo”.

EL CERRO LARGO

Tendido sobre el paisaje

-gigante de comba azullo

pintan las alboradas,

lo besa la cruz del sur.

Calandrias de pico alegre

lo riegan con su canción

y trepan por sus laderas

verbenas de cara al sol.

Patriarca de la Arachania

con blusa de mainumbí;

labraron las flechas indias

su inmóvil dorso cerril.

Y él goza de cara al suelo

- que es suelo de libertadla

gracia andariega y fresca

del agua del manantial.

Angélica Ferrari de Plaza

PILAR VIÑOLES GOROZÁBEL

Maestra excepcional hija de Don Dionisio Viñoles y de Doña Pilar Gorozábel. Fue la mayor de las hermanas integrantes de una numerosa familia de maestros de Melo. Ellas fueron Dora, Estela, Adela y Mercedes Mecha), es decir cinco maestras y Lola, Profesora de Secundaria. Pilar integró la Asociación de Escritores de Cerro Largo, que al enterarse tardíamente de su muerte, sus compañeros quedaron muy apenados.

Le correspondió hablar en la muerte de Solano Ramírez Noblía, sus palabras emotivas, parece que aún resuenan. También lo hizo en el homenaje que la Asociación le tributó a Angélica Ferrari de Plaza, dejando de ella, la imagen de la persona y maestra que fue. Vivió en el campo siendo Directora de la Escuela Nº 85 de Amarillo, cerca de su casa de la niñez, en Villa Viñoles.

Escribió poemas en los que evocó su infancia con nostalgia y recuerdos felices. También los paisajes que la llenaron de vivencias, como los álamos, el cielo, el arroyo, así como poemas de madre y de abuela. Estas poesías, sus poesías, integraron un libro inédito que tituló “Fugas del Alma”, donde se comunica con los diversos elementos que pueblan Villa Viñoles y Quiebrayugos.

LAS PIEDRAS

¡Nadie se fija en las piedras!
Yo las miro sin cesar;
levanto las más pequeñas
y a todas las quiero más!
Esta por blanca y aquella
que tiene aristas sin par;
la otra porque es bermeja
y aquesta, pulida está.
¡Una cantera de piedras
y todas me gustan más!
¡Una cantera de piedras
y no las puedo llevar!
¡Pobrecitas, son tan frías!
Dicen que muertas están
y tiradas en la orilla,
¡ni las miran y se van!
Tanto las quieren a las piedras
que si un Hada fuera yo,
eligiéndolas a todas,
les pondría un corazón

OTOÑO

Vengo, en otoño, pisando mustia
la grama verde que otrora fue.
El sol declina, dora la fruta;
pinta las flores, quema mi piel.
Los alambrados son pentagramas
todos escritos de golondrinas
que planifican su retirada,
menguan sus trinos
y están esquivas.
Álamos altos son filigranas
alzan al cielo su plata gris
engalanando nubes lejanas
que ensayan lenta danza feliz.
Avaro el viento juntando el oro
que otoño vuelca sin descansar
formando rondas con su tesoro
bajo las matas lo va a ocultar.
Antagonistas los naranjales
hacen promesas de oro y miel
y cantos gestan en su follaje
redonda y verde su nueva mies.

Pilar Viñoles Gorozábel

CARLOS A. POSE ZAVALA

Carlos Pose fue Maestro, poeta, escritor y periodista. Quiso mucho su Melo, preocupándose por conocer su historia. Conoció muy bien ciudad natal, sus progresos y sus personajes populares que fueron un motivo más, de su programa radial “Figuras que cruzan”.

Dictó charlas, conferencias, audiciones radiales y dirigió un programa Melo TV, Canal 12 llamado “La Campana del 12” en que relata hermosos momentos vividos en Melo.

Escribió libros y poemas relativos a su ciudad. Viviendo en Montevideo integró la Comisión Directiva del Club Residentes de Cerro Largo, dedicándose a la parte cultural. Trajo escritores al Club, entre ellos a Rúbinstein Moreira, que dio una conferencia sobre “Juana de Ibarbourou”.

PLAZA CONSTITUCIÓN

Mi plaza Constitución
que diste en ser la primera;
son ecos de tus veredas
los tacos de mi emoción.
Con cien varas te marcaron
líneas por los cuatro vientos .
y allí nacieron momentos
que una cadena formaron.
Vieja plaza que en el tiempo
ha cambiado su presencia
yo no creo que tu esencia
se pierda por olvidada.
Mil veces la muchachada
que jugaba a la rayuela,
emocionada se queda
viviendo tus madrugadas.

Carlos A. Pose Zavala

Cerro Largo ha tenido y tiene otros grandes escritores, con valores muy destacados como Gervasio Piro, Antenor Estavillo, Tabaré Etcheverry, Juana Yakson Prieto y una juventud entusiasta, que se formó en el Taller de Literatura, “José Lucas y Lucas” creado por la brillante Profesora Ethel Dutra Vieyto, luchadora incansable por la cultura del departamento.

DARDO EHYERABIDE UBILLA

Pololo Ehyerabide fue un hombre muy capaz y muy especial. Profesor de Secundaria de su materia Literatura, ingresó al profesorado mediante un concurso de oposición libre.

Tenía una cultura importante y era un buen amigo. Fue Profesor mío en Preparatorios del I.A.V.A. Nunca había escuchado a un Profesor dar Rubén Darío, en la forma brillante que lo hizo él. Prologó varios libros de escritores, entre ellos, “Ella” escrito por la destacada poeta Elsa Baroni de Barreneche.

No sé si escribió algún libro, pero me acuerdo que estaba haciendo un diccionario literario, filosófico y mitológico, que no llegó a publicarse.

GLEY EHYERABIDE PERDOMO

Nació en Melo; es hijo de Efraín Ehyerabide Ubilla y de su esposa Maestra Orfilia Perdomo Passos, excelente colega a quien aprecié muchísimo, pues trabajamos en la misma Escuela.

Gley cultivó el género de la novela; es un gran narrador. Tiene varias obras publicadas, entre ellas “El equilibrista”. “En la Avenida” novela que tiene mucho que ver con Melo, “Gepeto y las Palomas” obra con la que conquistó un premio, “En el Zoo” premio 1989.. Creo que tiene publicaciones posteriores, pues ha seguido escribiendo.

Cuando integró la Comisión Directiva del Club Cerro Largo, como se encargaba del aspecto cultural, llevó al mismo a muchos escritores que nos hicieron pasar muy agradables momentos con los temas que desarrollaron.

En uno de los últimos actos que organizó, llevó a su hijo Gonzalo, periodista y escritor, con el que mantuvo un diálogo muy interesante.

Gonzalo es hijo de la buena amiga, Profesora e Inspectora Graciela Mántaras, que lamentablemente falleció aún muy joven.

GLENIA EHYERABIDE PERDOMO

Glenia es hermana de Gley; también escritora y poeta. Está casada con el uruguayo Contador Cacho Costa y tiene una hija.

Vivió mucho en Asunción, Paraguay y allí escribió un libro de poemas “Tiempo Asumido” prologado por el gran Roa Bastos, que dice de ella, entre otras cosas que “es un ser lleno de pasión y una sensibilidad en permanente combustión que sabe que el mundo es cruel y despiadado”.

En diciembre de 1998 Glenia presenta en Melo su primera novela Enigma por Adamar” que fue premio del Ministerio de Educación Cultura. Adamar es el nombre creado por Glenia, de una mujer que la protagonista de la obra, cuyo significado es “Amar con pasión” o por algunos de sus pretendientes no correspondidos, puede ser también

Camelia, flor sin aroma o sin amor. En realidad la autora es de una creatividad asombrosa, no niega sus raíces ancestrales.

Me enteré que Glenia está escribiendo una nueva novela titulada “En Trama del Aire”, quedé muy contento con esta noticia, pues la escritora posee notables condiciones para la creación.

MARINA JORGE MONTEAVARO

Marina Jorge, Pila como le decíamos en Melo familiares y amigos, hizo sus estudios primarios en la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela”. Cuando sus padres se vinieron a Montevideo, ingresó a Secundaria en el Colegio Elbio Fernández.

Luego trabajó en el Elbio como Secretaria del Director General Profesor de Historia Sr. Gerónimo Zolesi y más tarde lo hizo en la Scuola Italiana y en el Departamento Cultural de la Intendencia Municipal de Montevideo.

De su primer matrimonio tuvo dos hijos, Eduardo, que es militar y Silvana, Profesora de Inglés. Al enviudar se casó con Luis Bellini, una muy buena persona. Integra la Comisión de Amigos de la Educación Popular, institución creada por José Pedro Varela.

También se dedicó a escribir poesías; sus poemas han sido publicados Boletines literarios, diarios y plaquetas, así como también en distintas antologías. El último poema que leí de Marina, fue en el libro compilado por la Dra. y Poeta Sylvia Puentes de Oyenard, titulado “Mar de Cuento Sol de Poesía”, Edición especial para la VI Feria Internacional del Libro de Panamá.

MIS NIETAS

A Fiorella y Valentina

Llegaron a instalarse en mi otoño.

Son, quizás, las últimas fantasías.

El sol hace nido en su pelo

y la miel se derrite en sus ojos.

En sus manecitas,

Lucifer esmera todo su ingenio.
En la inquieta red de sus nervios
descubrimos la herencia.
A través de ellas
regresan otros niños.
Aquellos que el tiempo, inclemente,
nos había robado.
Irrumpen, modifican el aire,
transforman los silencios.
Y sus risas son antorchas que bailan
y vuelan iluminando los recuerdos,
encendiendo la llamarada de la vida.

Marina Jorge de Bellini

JOSÉ MARÍA GARCÍA ABAD

Mi primo Pepe también es escritor. Nació en Melo e hizo estudios primarios allí. Secundaria la realizó en los colegios Pío y Maturana. Preparatorios de Humanística en Melo y luego ingresó a la Facultad de Derecho a estudiar Notariado. Aprobó el primer año, pero no le gustó y volvió a Melo a trabajar con su padre que era comerciante.

Pasado el tiempo se va a trabajar al campo, actividad que le agrada mucho. Allí está por largos períodos con su esposa la Maestra Sra. Naír Rebollo, en tanto que sus cuatro hijos se vienen a estudiar a Montevideo.

La vida campesina le gusta, vive feliz en contacto con la naturaleza y con los hombres de trabajo, conoce sus inquietudes, lo que piensan y se dedica en los momentos libres a escribir. Es un escritor nativista. En contacto con el canto de los pájaros y de pronto con una soledad que lo aleja de la realidad, escribe sobre personajes que va conociendo y tratando son motivo de inspiración. Tiene varios cuentos escritos, entre ellos “El alero”. Publicó algunos en el Semanario “Cerro Largo” de la Dra. Dora Noblía y en la revista “Génesis”.

Vive en Melo, continúa escribiendo y sería importante que un día algún libro de su autoría se edite con los temas que trata, que son muy agradables y diferentes.

TERESITA CHERONI PERDOMO

Teresita Cheroni es hija de Julio César Cheroni y de la querida Maestra Nilza Perdomo Lombardo, mujer inteligente que aprecié mucho que fue además Profesora de Idioma Español en Secundaria. Es Profesora Literatura egresada del Instituto de Profesores Artigas y trabajó muchos años como Profesora de su materia, en Secundaria. Excelente escritora, ha prologado muchos libros de noveles poetas y es una crítica literaria muy solvente.

Cuando Glenia Ehyerabide publicó su novela “Enigma por Adamar”, Teresita hizo un interesante estudio de la misma. Y así ha hecho lo mismo con diversos escritores de Melo. Presentó en nuestra Biblioteca Nacional, el libro de Ethel Dutra, “ El nuevo verdor de Itaca y otros regresos”, haciendo estudio detallado de esta obra.

En ese acto le pregunté si no tenía libros publicados: me contestó que no. Y es una lástima, pues los valores de Teresita son muy profundos y nos alegraría estar en contacto directo con sus textos.

IRIS UBILLA SUÁREZ

Iris Ubilla nació en Melo, hija de padres melenses, es Maestra, Escritora y Declamadora.

Fue compañera mía en el Liceo Departamental y en Magisterio; somos muy amigos, lo mismo que de su esposo el Maestro Pablo Fratti.

Su tarea de Maestra la complementó con la escritura de cuentos que publicado en revistas y periódicos.

Es una excelente narradora que escribe sobre diversos temas, poseyendo una importante creatividad. Yo leí algunas de sus narraciones la “Revista Génesis” y en el Semanario “Cerro Largo”.

Además siempre le gustó recitar; desde niña la recuerdo escuchándola en diversos poemas, expresados con gran naturalidad y con las inflexiones de voz necesarias, que le daban al mismo, una mayor expresividad.

Iris Ubilla es un ser humano muy sensible, que amó el arte por sobre todas las cosas.

ETHEL DUTRA VIEYTO

Es una excelente Profesora de Literatura egresada del I.P.A. en una época que este Instituto contaba con destacados y reconocidos Profesores.

Con su flamante título ingresó a Enseñanza Secundaria donde desarrolló un trabajo docente sumamente eficiente. Realizó una labor intensa, dictando sus clases con gran entusiasmo.

Con el tiempo fue designada Inspectora de esta asignatura y llegado el momento de su jubilación, como era vocacional, no permaneció indiferente; es así que muy pronto creó en Melo un Taller de Literatura, al que han concurrido y concurren muchos interesados en ampliar sus conocimientos en la materia; de ahí han surgido varios escritores jóvenes.

Creó además la Asociación de Escritores de Cerro Largo y por su iniciativa, se edita la revista literaria “Génesis” con varios números publicados.

Además Ethel es escritora, periodista y poeta. Como escritora ha publicado “Aproximación a Juana de Ibarbourou” premio de la Intendencia Municipal, por el Ministerio de Cultura y por la O.E.A. En 1980 escribió “Vida y obra de Juana de Ibarbourou” y “Vida y obra de María Eugenia Vaz Ferreira”, premio de la Academia Nacional de Letras.

En el año 2001 publicó dos tomos de una Antología de Escritores de Cerro Largo titulada “Al Noreste”, que es una obra muy completa que muestra el trabajo de los escritores del departamento, integrada por poemas, cuentos y ensayos. Además Ethel ha prologado muchos libros de escritores, entre ellos mi “Legado de ternura” con un hermoso prólogo.

Como periodista, tuvo a su cargo durante unos quince años la página literaria del Semanario Cerro Largo, donde dio a conocer la obra de muchos poetas nuestros y de Brasil. Como poeta publicó “El nuevo verdor de Itaca”, nombre inspirado en la isla jónica Itaca, donde reinaba Odiseo o Ulises, el eterno enamorado de Penélope; de esta obra Rúbinstein Moreira hace un elogioso comentario.

Este año el 18 de junio del corriente, presentó un nuevo libro titulado “El nuevo verdor de Itaca y otros regresos”, continuación del primero; el acto fue en la Biblioteca Nacional, donde intervinieron las Profesoras Vargas, Teresita Cheroni y el escritor Andrés Echevarría. Concurrió numeroso público.

Por su obra, Ethel ha recibido varios premios nacionales e internacionales. Medalla de la Alianza Francesa, la medalla “Ad Honorem Sabat Ercasty”, Diploma de Honor de la Orden de las Artes de Buenos Aires, Distinción de la Academia de Letras de Pelotas, Brasil, el premio Zavala Muniz” de la Intendencia Municipal de Cerro Largo, la distinción Gabriela Mistral” de la Sociedad de Escritores de Chile.

Además ha tenido conceptos elogiosos de su obra de los Académicos Arturo Sergio Visca y Jorge Arbeleche.

El 17 de Agosto de 2001, se llevó a cabo en el Salón Azul del Club Unión por parte de Zonta Internacional Club Melo, un homenaje donde demostraron el afecto que se le tiene y el reconocimiento a su obra cultural en bien de la comunidad.

Todos los que hicieron uso de la palabra en este acto, dejaron en ambiente un recuerdo cariñoso para la homenajeada, poniendo de manifiesto, los grandes valores que posee. Agradeció este acto con brillantes palabras, rodeada de hermosas rosas y de personas que la estiman reconocen en sus valores, fue regalada con una noche emotiva y especial.

Transcribo un fragmento de un poema:

El mar de Ulises

Itaca distante.

Verde fue el mar

la tierra pedregosa.

Sin el sueño de Ulises

y el amor de Penélope

¿Qué fuera?

CELIA BLOCONA

Profesora de Literatura y Escritora

Peruja Blocona fue excelente Profesora de Literatura egresada del P.A., título que le permitió ejercer la docencia en esta asignatura en

Enseñanza Secundaria, en Melo y en Montevideo. Hija de padres melenses Don Angel Blocona y la Profesora Matilde Cúneo, tuvo una hermana, Virginia, Profesora de Física.

Prologó algunos libros y recuerdo que hizo un estudio de una novela Gley Eyherabide titulada "Gepeto y las Palomas". Peruja me preparó en Literatura para rendir el examen de 2º. Grado de esta materia en forma libre.

ESCRITORES DE POEMAS Y CUENTOS PARA LA INFANCIA

Los infantes gustan de la poesía y del cuento y por suerte Cero Largo, ha tenido y tiene poetas que le cantan y viven plenamente, la alegría y belleza, que con su escritura derraman sobre ellos.

Para la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, escritora, poeta, crítica literaria y especialista en Literatura Infantil, la poesía para niños "es un juguete sonoro y colorido, un pequeño universo que rodea al infante y se vuelve danza, vuelo, flor", "Es la fórmula por la que el niño penetra al mundo de la luz y del color….es tintineo, imagen, canción".

La poesía rítmica es lo primero que comunica al hombre con el mundo y consigo mismo y es según Croce "la lengua materna del género humano".

Esto hace que haya poetas que escriban para la infancia, para que los niños se sientan felices.

En Melo hubo, hay y habrá poetas que entregan su cariño y su ternura a través de los poemas y los cuentos que han escrito. Entre los que conozco, pero creo que habrán muchos más, están:

JUANA DE IBARBOUROU

En su vasta obra incluye teatro para niños "Los Sueños de Natacha" integrada por los siguientes libros: "El sueño de Natacha", "La mirada maléfica", "Caperucita Roja", "El dulce milagro" y "Los silfos". Tiene, además, múltiples poemas que los niños pueden disfrutar.

Del primer libro transcribo dos poemas:

LA LOBA

La loba, la loba
le compró al lobito
un calzón de seda
y un gorro bonito
La loba, la loba
salió de paseo
con su traje rico
y su hijito feo.
La loba, la loba
vendrá por aquí
si esta niña mía
no quiere dormir.
La loba, la loba
salió de paseo
con su traje rico
y su hijito feo.

LA LUNA

La luna, la luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
. y un velillo blanco.
La luna, la luna
se quiere casar
con un pajecito
de la casa real.
Duérmete Natacha
e irás a la boda,
peinada de moño
y en traje de cola.

De Caperucita Roja transcribo:

A la rueda, rueda
que cayó del cielo
al agua del río
un lindo lucero.
A la rueda – rueda
que la princesita
para sus cabellos
quiere la estrellita.
A la rueda – rueda
que se enoja el rey
y ordena a los pajes
que no se la den.
A la rueda – rueda
que llega el galán

y a la princesita

se lo ofrecerán.

A la rueda –rueda

que se casarán

y el rey y la reina

a la boda irán.

Juana de Ibarbourou

KITITA GUERENDIAÍN MORALES

Es una destacada poeta de Cerro Largo, que escribe poesía infantil.

Por su madre Sra. Adela Morales es familiar de Juana de Ibarbourou.

Es Maestra de 1er. Grado especializada en Educación de Pre-escolares, sicóloga y poeta con varios libros publicados para la infancia. Posee un extenso currículo en Literatura Infantil, destacándose en la creación de poemas para niños.

Su poesía es agradable, tierna, vital, llena de luz y color, de gran belleza.

Ha intervenido en paneles y mesas redondas sobre esta materia. Sus poemas para la infancia, pertenecen a los siguientes libros: “Charquita cantarina” de 1952; “Canciones de Doña Pico” de 1967; “Cajón de cachivaches” de 1979, “Mercachifles en la luna de 1983; “Cueva de Poemas” de 1988, “Poemas que perduran” Antología de 1989.

Como vemos su producción literaria es muy vasta; su sensibilidad y su amor por el niño, la llevó a dedicarse a este género literario, actividad de la que ha salido airosa, ya que todos sus poemas revelan una exquisita intérprete de la infancia, a la que estuvo vinculada toda su vida profesional.

Su libro “Cueva de Poemas” está prologado por el Dr. en Filosofía y Letras Gregorio Rivero Iturralde, quien vierte conceptos valiosos del hacer poético de Kitita. En una parte expresa: “Kitita nos ha dado un libro maduro y delicioso como la fragancia de sus manzanas”. “Un libro que como su manantial de tanto mirar estrellas se ha convertido en lucero”.

Un libro que para muchos niños y desde muchos niños, será una santa afirmación de belleza”.

DOÑA PICO

Doña Pico

mamá vieja

cansada de caminar,

tiró lejos los zapatos,

para sentarse a cantar.

Yo no sé

si ha sido el bosque el río o el mismo mar

que le enseñaron arrullos

que nos llevan

a soñar.

Doña Pico.

mamá vieja,

por el mundo supo andar

aprendiendo melodías, para enseñar

o cantar.

Sus zapatos se gastaron

recorriendo los caminos. .

Pero trajo el alma llena

de gorjeos y de trinos.

Kitita Guerendiaín Morales

TERESITA CAZARRÉ EGUREN

Maestra excelente especializada en Pre- escolares. Nació en Melo y es hija de Omar Cazarré y de Socorro Eguren.

Ejerció su cargo de maestra en Melo, Montevideo y San José.

Se destacó tempranamente en la escritura de cuentos, poemas y ensayos, obteniendo varios premios, entre ellos “Cincuentenario del Liceo Dptal”; 1er. Premio (compartido) 1962; “Ensayo sobre Artigas: 1er. Premio Comisión Patriótica” 1964; “Todos al país de las maravillas” Cuento, Mención del Concurso de C.O.M.A.G 1978; Ensayo sobre “La Leyenda Patria” Mención Concurso Club Unión de Melo 1979.

Fundó el Taller de Expresión integral llamado “Mi taller”. Se dedicó mucho a los títeres dando obras en varias escuelas y clubes. Como escritora de poemas para la infancia y adultos musicalizando algunos, se destacó notablemente. Publicó solo un libro de poemas para niños: “Cancionero de juguete”, con elocuentes palabras de Ana María Bavosi y de la Maestra

Directora del Centro de Formación Docente de Melo Hortensia Coronel.

Este libro fue muy bien recibido por las maestras del departamento.

La muerte la arrebató muy joven en 1989, tenía 45 años. De “Cancionero de juguete” un poema:

CANCIÓN QUE SUENA

En mi flauta de juguete

hay un pájaro dormido

yo lo despierto soplando

y él me regala sonidos.

En mi flauta de juguete

tiene un grillito su cuna;

en el día, a mí me canta
y en las noches, a la luna.
En mi flauta de juguete
un hada escondida está.
Yo siempre le saco música
y ella siempre tiene más.

Teresita Cazarré Eguren

JOSÉ WILMAN GARCÍA ABAD

Soy Coco, nací en una madrugada de otoño en Melo. Mis padres fueron: José García y Castro (español) y Francisca Ema Abad Irigoyen uruguaya).

Me recibí de Maestro de 1º. y 2º. Grado. Estudié tres años de Notariado en la Facultad de Derecho. Comencé mi carrera de Maestro con años en Escuelas Rurales de Cerro Largo y la culminé como Inspector Departamental de Montevideo.

Tengo varias obras publicadas para la infancia, pues me agrada mucho poesía infantil. Escribo y publico desde hace mucho tiempo.

Entre las obras publicadas tengo: Antologías: “El árbol” y “El agua” editadas por el Consejo de Educación Primaria.

Pesadillas: obra colectiva de varios autores: Un cuento.

En Boletines del Colegio Zorrilla de San Martín: Poemas.

En Boletines de A.U.L.I. de Sylvia Puentes de Oyenard: Poemas y cuentos.

“Al Noreste”: Antología de escritores de Cerro Largo, de Ethel Dutra: varios poemas.

“Al pasar la barca” Antología de Sylvia Puentes de Oyenard: dos poemas.

“Juegos y Risas”, dos ediciones, poemas para mis nietos.

“18 Poemas y un Cuento”, 2009.

Revistas Charoná: varios poemas.

Dos poemas del libro “Juegos y Risas” “La ardilla andariega” y “Tan Tin TonTun” fueron musicalizados por Mabel Altez en Maldonado.

“Legado de ternura” dedicado a mis dos hijos. Poemas para jóvenes adultos.

Mar de Cuento. Sol de Poesía: Antología de Sylvia Puentes de Oyenard para VI Feria Internacional del Libro de Panamá: Poema.

Epílogo del libro “Logros de Vida” de la Maestra y Poeta Martha Urquizó.

Transcribo el primer poema del libro “Juegos y risas”

OTOÑO

A la pequeña María Guillermina Prunell

Otoño apacible,

rojizo, marrón,

ya viene, se acerca

la tibia estación.

Hojitas que vuelan,

caminos sinuosos;

escucha el cric crac

bajo árbol añoso.

El sol del otoño

alumbra muy tibio.

La brisa se lleva

rumores y trinos.

El niño contento

va en su bicicleta

pisando las hojas

rojas y violetas.

Otoño apacible

rojizo, marrón;

se acerca, ya viene,

la suave estación.

José Wilman García Abad

María Guillermina es una pequeña amiga que tengo que le gustó mucho este poema y lo memorizó; a los 4 añitos se lo dijo a su maestra del Colegio Stella Maris Christians Brothers, de la Calle Máximo Tajes de

Carrasco a donde concurre. Yo la embromo y le digo que tiene nombre de reina y le pregunta a su abuela quien era Guillermina la reina. Además comenzó a escribir cuentos con 7 añitos. Es una niña encantadora que la quiero mucho.

MAESTROS QUE RECUERDO CON CARIÑO

ANGÉLICA FERRARI DE PLAZA

Maestra, poeta; Melo la tomó en adopción por haberse casado con melense Julio Plaza Correa, cuñado de la eximia poeta Lola Noblía de Plaza; tuvo una hija, Angélica, que cariñosamente la llamábamos Quequita, lamentablemente fallecida hace pocos días.

Maestra de la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela” allí la tuve en 4º año; fue una docente destacada, de la que tengo gratísimos recuerdos.

Vocacional, trabajaba con nosotros enseñándonos y haciéndonos la vida muy grata, en el recinto escolar.

Era bonita, agradable, fina, educadora, nos hablaba con un lenguaje encantador, que de a poco, nos lo iba transmitiendo.

La queríamos muchísimo y nos sentíamos muy cómodos y felices en clase, ya que nos trataba con gran cariño y respeto.

¡Cómo esperábamos los viernes con ansiedad! ¿Por qué? Porque ese día nos leía un cuento del libro "Corazón" de Edmundo de Amicis; esto nos agradaba muchísimo.

Angélica impartía los conocimientos en forma amena y su exposición era tan clara, que la entendíamos perfectamente.

Sin darnos cuenta, nos inclinaba hacia las letras, por su lenguaje refinado, y porque dos veces por semana, redactábamos sobre variados temas. Fue una gran maestra que se hizo acreedora de nuestro cariño y respeto. Su expresión poética la percibíamos en clase, a pesar de ser niños nueve años.

Los varones lamentamos muchísimo cuando llegó fin de año, porque sabíamos que al pasar a 5º nos íbamos a otra escuela y dejábamos a la querida maestra. Esto ocurrió, porque la Escuela Nº 1 "Artigas", que distaba ésta una cuadra, perdió mucho alumnado obligándonos a concurrir a ese centro docente, que era solo de varones. La señora Angélica siguió con grupo de niñas hasta 6º año.

Cuando terminaron 6º la maestra les escribió un poema muy emotivo, sus alumnas que se iban en pos de nuevos horizontes.

Este poema fue publicado en "El Deber Cívico". Decía: "Volaron mis palomas/ se fueron de mi lado,/ inquietas, bulliciosas,/hacia otro palomar./ Me las llevó la vida"... Estoy seguro que sus alumnas, mis ex compañeras clase, se habrán sentido muy emocionadas al leerlo.

Fue la maestra Angélica Ferrari una bella persona; ¿cómo no recordarla?. Sus enseñanzas y actitudes me dejaron un saldo muy positivo en mi vida y me marcaron para siempre en mi futura profesión. Docente ejemplar, pasó por Melo dejando una estela de cariño, de saber y de calidez humana; nunca la podremos olvidar, porque sembró a manos llenas.

ELINA CASTAGNET DE PÍRIZ

Maestra de Maestros Los estudiantes que terminaban 4º año liceal y querían seguir Magisterio, como en Melo no había Instituto oficial, concurrimos a la casa de una Maestra jubilada que vivía en la calle Treinta y Tres y había formado una especie de Instituto privado donde iban a estudiar los futuros maestros de Cerro Largo.

Esta señora nos recibió con gran cordialidad y nos explicó horarios de clases, asignaturas, profesores, etc. Ella era la excelente Maestra Doña Elina Castagnet de Píriz.

Esta docente tenía una gran vocación por su carrera y luego de jubilada, decidió preparar conjuntamente con otros Profesores de la época, a los futuros maestros. Doña Elina era un ser excepcional, madre de varios hijos, entre ellos el gordo Piriz y sus hermanas Rosa Hilda y María Elina, que fueron los que yo conocí.

Nos dictaba clases de Matemática, para ir preparados en esa asignatura, al examen de ingreso a Magisterio. Era notable como en el pizarrón desarrollaba los temas que, como muy buena Maestra, los transmitía con una claridad que no nos dejaba ninguna duda.

Era activa, fervorosa, entusiasta, preparada, y muy a menudo, cuando demostraba determinados teoremas decía: "esto me lo enseñó Pariente".

Parece que Pariente había sido un excelente Maestro y Profesor, muy destacado en la época por su capacidad e inteligencia, a quien Doña Elina le tenía una gran devoción y lo recordaba siempre. Tuvo un gran amor por la docencia, amor que se notaba en cada actitud, en cada momento de su hacer docente; fue un ejemplo de Maestra, preocupada siempre por la formación de aquellos adolescentes que concurríamos a sus clases. Fue la iniciadora en Melo de esta especie de

Instituto Normal privado, donde se formaron muchas generaciones.

¿Cómo no recordar a esta bella persona que hizo tanto por el Magisterio de Cerro Largo? Creo que todos los que tuvimos la suerte de ser sus alumnos, tendríamos que haber destacado hace mucho tiempo, sus grandes valores, su vocación y amor por los jóvenes que habían elegido esta abnegada profesión.

Doña Elina Castagnet realizaba su labor humildemente, sin pretender ningún reconocimiento por su trabajo incansable.

Fue esta Maestra uno de los seres elegidos que no surgen tan frecuentemente, y que por su devoción y entrega, los Maestros de Cerro Largo debemos recordarla siempre. A ella y al grupo de Profesores que actuaron por la formación de los futuros Maestros de esa época lejana, mi más cálido agradecimiento.

AURORA ARÓN DE ITURRALDE

Maestra y Profesora de Matemática La maestra Aurora Arón de Iturralde nació en Melo y era hija de padre italiano y de madre melense, Tuvo varios hermanos; yo conocí al tenor Abondio Arón Castillo que visitó Melo muchas veces. Fue Directora las escuelas Granjas Nos.48 y 77 de Cerro Largo.

Se casó con el Maestro Secundino Iturralde, formando una numerosa hermosa familia. Sus hijos fueron: Elida (Maestra), Doris (Profesora de Framcés), Amanda o Muñeca como le llamaban (Maestra y Escribana), Juan Emir que falleció niño, Mary y Modesto o Tito (Escribano).

Conocí a la Profesora siendo alumno de 3er. Año liceal; yo era buen estudiante, pero empecé a fallar en Matemática. Le dije enseguida esto a mi madre y ella inmediatamente tomó las medidas del caso.

Le habían recomendado como muy buena Profesora de Matemática la Sra. Aurora Arón y muy pronto comencé las clases particulares con ella. Como empecé a comprender perfectamente los variados temas, me di cuenta que había elegido un buen camino; la asignatura se me fue haciendo muy accesible. ¡Qué feliz me sentía en sus clases! pues había resuelto un gran problema de mi vida de estudiante.

Las ecuaciones de 2º. Grado, los sistemas de ecuaciones, las funciones trigonométricas y los logaritmos, dejaron de ser una pesadilla para mí, gracias a la buena Profesora.

Por su aula pasamos muchas generaciones de alumnos, logrando conocer aspectos de esta asignatura que al principio nos costó entender.

Esta es la prueba de lo que fue la excelente Profesora Aurora Arón de Iturralde.

OSCAR JOVER

Hay hombres que nacen para cumplir en la vida una sagrada misión ¡Qué misión más hermosa y utilitaria es la de educar! No es cualquiera que puede ser educador, que tenga una vocación bien definida por la orientación de la niñez y de la adolescencia, etapas fundamentales del ser humano. Además esta es una tarea muy difícil y nadie tiene la última palabra en esta delicada función.

Sin embargo yo tuve la suerte de conocer maestros, que durante toda su vida útil se dedicaron a esta profesión; uno de ellos fue el Sr. Oscar Jover, mi maestro de 5º año, en la Escuela Nº 1 “Artigas” de Melo. Jover se distinguió siempre por ser un hombre sencillo, inteligente, capaz y con gran experiencia en la docencia.

Lo recuerdo con el mismo afecto que le tuve cuando era su alumno. Yo llegaba con un grupo de compañeros de la Escuela Nº 2; había terminado en esta escuela 4º año y pasé a 5º en la Escuela Artigas. Allí nos recibió Jover con gran calidez y simpatía.

Yo no lo conocía, mi madre sí y lo llamaba cariñosamente Cacho, que era su apodo. Ese primer día de clase lo vi con su túnica puesta, listo para comenzar a trabajar con nosotros. Poco a poco lo fuimos conociendo y valorando, pues se

trataba de un docente muy destacado que transmitía los conocimientos con gran seguridad y solvencia. En el trato diario de maestro a alumno, nos fuimos adaptando a él y él a nosotros.

Problemas de disciplina nunca hubo en la clase, pues reinaba mucha paz y tranquilidad, conseguidas con el trabajo eficiente y continuado que nos hacía cumplir y con el respeto que emanaba de su personalidad.

Cacho Jover fue pues un excelente maestro, yo tuve la suerte de tenerlo y recogí mucho de él en mi futura profesión. Fue además Profesor de Idioma Español en Enseñanza Secundaria; los estudiantes que lo tuvieron en ese segundo ciclo, destacaban siempre sus valores. Formó un hogar ejemplar con la maestra María Elena Olmos, con quien tuvo dos hijos muy queridos, Oscar y Elenita, ambos Profesores egresados del I.P.A.

Quiso el destino, que cuando volví a Melo como Inspector de Zona de Educación Primaria, logré inspeccionar a mi querido maestro que ya ocupaba otro cargo, el de Maestro Secretario de la escuela. ¡Con qué alegría me recibió! La tarea que realizaba era sumamente eficaz, llevaba los libros de oficina con gran dedicación, orden y prolijidad; también se encargaba de un turno, de la biblioteca circulante e intervenía con su gran experiencia, en la Práctica docente de los estudiantes magisteriales. Nunca tuve nada que objetar a su trabajo, simplemente calificarlo con excelente el informe que me correspondía hacer.

Cuando llegó el momento de la jubilación, dejó la escuela pero continuó con su trabajo de Profesor de Secundaria. Dando clase a uno de sus grupos, lo sorprende la muerte en plena aula; fue algo terrible lo que ocurrió, la consternación de todos los melenses que lo conocieron, fue tremenda. Muchos dijimos: “Jover murió en su ley: enseñando, educando”.

Esa tarde se entornó la puerta de la escuela, donde tantos años trabajó y dio mejor de su vida Estoy seguro, que como católico que fue, pasó a la eternidad y estará desde allí viviendo otra vida tal vez mejor, recordando a su querida familia, su quehacer docente y las generaciones de alumnos, que por su aula pasaron.

Así recuerdo al querido Maestro Oscar Jover.

HENRY RUIZ SARTORIO

Maestro Inspector de Cerro Largo

Henry Ruíz fue un Maestro ejemplar con una gran vocación por docencia. Comenzó su carrera como Maestro Rural interino y por Concurso de Oposición eligió su efectividad en la Escuela Rural Nº 44 de San Diego, Cerro Largo. Luego pasó a ser Director de la misma Escuela, conjuntamente con su esposa Irma Piedra Cueva de Ruíz, también Maestra, trabajó intensamente durante unos diez años.

Cuando eligió este centro docente, el local era un rancho, con un trabajo férreo y continuado, logró con su esposa transformar este rancho en una hermosa Escuela con local confortable, con luz eléctrica, agua corriente, huerta, jardín y una extensa chacra en la que se trabajaba intensamente.

Cumplida esta etapa Henry se trasladó a Montevideo a realizar el Curso de Perfeccionamiento de Directores y luego el de Inspectores, cursos que duraron tres años y lo habilitaron para ascender en su carrera. Es así que más tarde es designado Inspector de Zona de Cerro Largo y luego por Concurso de Oposición y Méritos, elige ese cargo en efectividad.

Trabajó intensamente, visitaba Escuelas todos los días y lo hacía con un entusiasmo y una dedicación admirables. Además integraba los Acuerdos de Inspectores, aportando en ellos su palabra autorizada y su experiencia docente, tomándose en cuenta sus opiniones técnicas que siempre fueron muy justas y de peso. Integraba además desde este cargo, varias Comisiones, como la de Edificación Escolar, del Hogar Estudiantil, la de las Fuerzas Vivas del Departamento, etc.

Tuve la suerte de trabajar unos años junto a él y a otros recordados Inspectores de la época, como los Departamentales Clénarvan Lesa Hernández, técnico brillante y Eva Domínguez de Almeida, mujer solidaria, excelente compañera y muy preparada, así como también con los Inspectores de Zona Claír de Farías, Blanca Varela de Perdomo, Ilda Ellis de Laín, Nelson Messano, con quienes trabajamos en gran armonía y sin ningún problema; vaya a cada un de ellos mi afectuoso recuerdo.

Pero al llegar el año 1973, Henry tuvo una frustración tremenda, pues el l8 de abril de ese año llegaron a la Inspección de Cerro Largo dos interventores enviados por el Consejo presidido entonces por Bautista Etcheverry Boggio y los consejeros Virginia Oribe de Traibel y Gualberto Troisi, a los cuatro días de estar en la Inspección, estos señores interventores que dieron vuelta las bibliotecas, se apoderaron de las llaves, pusieron policías adentro y nos trataban a todos con agresividad, Henry frente a un policía, que ni sabía para que estaba allí fue destituido de su cargo efectivo.

Esto fue sumamente doloroso para él y para quienes trabajamos con él y lo estimábamos. El mal proceder de muchos maestros que no lo aceptaban y no quisieron reconocer su capacidad, declararon en su contra expresando falsedades.

Henry deja el cargo obligado compulsivamente y de una forma totalmente arbitraria, quedando bastante abatido ante tan tremenda injusticia.

Al ocurrir esto la Inspección quedó por unos días en manos de cuatro maestros obsecuentes, que aspiraban en el futuro a ocupar los cargos inspectivos, y esto más tarde, así ocurrió. Luego, el Consejo designó a un Inspector Interventor, que ya había sido Inspector en Cerro Largo, muchos años antes, el Maestro Osvaldo Ruíz Díaz, lo primero que hizo fue llamarnos a trabajar con él a los Inspectores efectivos y vino al Consejo a decir que habían hecho en la Inspección, si allí se trabajaba notablemente.

Luego de este desagradable episodio Henry se trasladó a Ecuador, trabajando por orden de la O.E.A. como docente, recogiendo allí grandes satisfacciones; en ese cargo realizó programas y planes para atender indios y analfabetos. Vuelto el período de la democracia, Henry vuelve al país, lo reintegran a su cargo efectivo y más tarde llaman a Concurso el cargo de Inspector Departamental de Cerro Largo; él se presenta y lo gana. Como Inspector Dptal. efectivo trabaja intensamente unos años hasta que llega el momento de la jubilación. Por lo expuesto debemos anotar que el Maestro Henry Ruíz fue un Inspector de carrera, no un improvisado, como fueron los que ocuparon el cargo en el período dictatorial; él ganó todos sus cargos concurso, habiendo aprobado previamente los cursos habilitantes.

El receso no le sentó muy bien encontrándose como perdido sin saber que rumbo tomar. Se enfermó y al poco tiempo, el 10 de abril de 1992 puso fin a su rica vida; tenía 56 años.

Fue lamentable que, un hombre todavía joven, inteligente docente, vocacional, haya terminado su vida en forma tan trágica. Los que lo queríamos sentimos enormemente lo ocurrido. Los que no lo querían hicieron lo posible para que lo destituyeran, tal vez se hayan arrepentido esa actitud tan negativa que en momentos tan especiales tomaron.

En estas palabras vaya mi sencillo homenaje al colega, que tanto luchó por la Educación de Cerro Largo.

NELLY NAVARRETE NOBLÍA

Maestra y Sicóloga

Nelly Navarrete Noblía fue una destacada Maestra melense, que perteneció a una familia de gran arraigo en la ciudad. Por los dos apellidos que posee, se destacó siempre por ser una profesional inteligente. Su pasión fue la Sicología, logrando además el título de Licenciada en esta asignatura. Como Profesora trabajó mucho en Montevideo, logrando atender y mejorar un determinado número de pacientes que a ella acudían buscando cambiar su calidad de vida.

Como Maestra trabajó en varias escuelas de Cerro Largo, haciéndose efectiva por Concurso de Oposición, en la Escuela Rural Nº 23 de la Pedrera. Allí trabajé con ella, con la Maestra Mireya Teixeira Borche y con Director de la misma Maestro Luis Odolfo Navarrete. Aquí actuamos los cuatro docentes en forma armónica y amistosa.

La conocí a Tina, como le llamaban, quinceañera, preciosa, en el baile de la Primavera del Club Unión, la noche que fue elegida Reina de la Primavera. Era una adolescente rubia, bonita, llena de encantos.

A medida que los seres humanos maduramos, las inquietudes de cada uno y la carrera elegida influyeron para que los tres maestros de la Escuela 23 de la Pedrera, nos viniéramos a Montevideo a continuar los estudios que cada uno había elegido, esto nos fue llevando a distintos lugares, en busca de ir creciendo en nuestras profesiones. Tina se graduó Sicología. Esta nueva profesión le acrecentó su bagaje cultural y se sintió muy feliz en este novedoso emprendimiento. Escribió muchísimos temas su especialidad en diarios, ensayos, clases a pacientes, sintiéndose muy realizada y complementando su carrera magisterial. Los temas que trató siempre fueron muy interesantes y sirvieron de ayuda a padres,

maestros, abuelos y a todos aquellos que se interesaron por la Sicología.

De esta manera se puede conocer mejor la niñez y la adolescencia.

En realidad, todo lo que Tina ha transmitido, es de un valor incalculable, demostrando la Profesional, un conocimiento profundo de los temas tratados. Todo esto contribuyó a que adolescentes y jóvenes lograran superar aspectos negativos que no los dejaran vivir felices.

Cuán necesario es entonces que se continúen publicando estos temas científicos que colman una necesidad muy sentida en nuestro tiempo. Es una pena que Tina ya no esté entre nosotros, pero su obra habría que leerla asiduamente, principalmente las generaciones jóvenes.

ALEGRÍA CAZARRÉ EGUREN

Excelente Maestra, hija de Omar Cazarré y de Socorro Eguren. Nació en Melo, fue Maestra Rural y luego se trasladó a la Escuela Nº 2 de Práctica "José Pedro Varela".

Además fue Profesora de Literatura en el Liceo Nº 1 de Melo. Intervino activamente en todo lo que tuvo que ver con la docencia y con lo relativo a su asignatura: conferencias, como la de José Enrique Rodó, presentaciones de libros, diversos ensayos, etc. Fue Maestra de mi hijo Marcelo en 4º, 5º, y 6º de Primaria. El grupo al que perteneció mi hijo pasó con muy buena base al Liceo. Esto habla muy bien de la Maestra que tuvo.

Fue una gran colaboradora en todas las actividades de la Escuela, pues era muy creativa. Era la hermana mayor de las maestras Gracia Cazarré de Lucas, Teresita Cazarré y Socorrito Cazarré de Pica, la menor que es la única que vive. Alegría fue una segunda excelente madre y consejera de sus hermanos, de sus muchos y queridos sobrinos y de sus sobrinos nietos.

JOSÉ ARTIGAS RODRÍGUEZ ARGONE José Artigas Rodríguez es un maestro que trabajó mucho en Escuelas Rurales y conoce profundamente la idiosincrasia de la vida del hombre del campo. Como su madre fue Maestra, pienso que siendo niño estuvo y conoció tempranamente a las familias campesinas de distintas zonas.

Cuando se hizo hombre y volvió por su profesión al campo, le sirvió mucho para entender mejor a los padres de sus alumnos y acostumbrarse a una manera distinta de vivir.

Es así que junto a la soledad del campo, al escuchar el hermoso trino los pájaros, sentir el murmullo cercano del arroyo, la suave brisa que sopla y acaricia, se dedica en sus momentos libres, a escribir sobre aquella naturaleza que lo envolvía, recordando los personajes típicos que vivían cerca de su escuela.

Su primer libro se llama "Enraizado I" donde narra el origen o sea las raíces de la gente del lugar donde él se encuentra; luego continúa su obra con un segundo libro, que es como la continuación del primero, le llama Enraizado II"; éste fue presentado en el salón Azul del Club Unión por Ethel Dutra y luego habló el autor sobre su obra.

Fue una agradable reunión, donde muchos amigos disfrutaron momentos de regocijo y alegría.

Cumplida su etapa de Maestro en la Escuela Rural, vuelve a Melo como Maestro de la Escuela Nº 11 y como realizó en Montevideo el Curso de Directores, le correspondió la Dirección de la Escuela Nº 2 "José Pedro Varela".

En esa época mis hijos Marcelo y Liliana eran alumnos de esa Escuela, teniendo un grato recuerdo de él pues un día me dijeron que el Director era un hombre muy bondadoso.

ARTURO AZCOYTIA

Habíamos terminado 5º año en la Escuela Nº 1 "Artigas" y en marzo nos recibe en su aula de 6º el maestro Sr. Arturo Azcoytia. Yo, que era muy tímido, entré a clase, me senté donde me indicó el maestro y permanecí expectante. Azcoytia nos dio la bienvenida, nos habló de la responsabilidad que teníamos al llegar a 6º año, pasó la lista y miró a cada uno para conocernos, luego empezó su clase repasando conocimientos anteriores.

Creo que le causamos una buena impresión porque teníamos un buen nivel de la clase anterior. Poco a poco nos fue

infundiendo confianza cada día nos sentíamos más cómodos y muy felices junto a él.

Azcoytia era un maestro excepcional, trabajaba intensamente con nosotros y como era muy perspicaz, se dio cuenta enseguida quienes teníamos muy buena conducta y quienes no, y un buen nivel de conocimientos.

En su clase reinaba una disciplina que nacía espontáneamente de nosotros, pues él creaba el clima adecuado y sabía mantener muy bien este aspecto fundamental. Dictaba sus clases con gran claridad y nosotros adquiríamos los conocimientos con suma atención e interés.

Sabía despertar en sus alumnos un gran amor propio, pues hacía concursos de ortografía y cada uno luchaba para escribir sin faltas.

También nos ponía problemas de aritmética y daba una calificación de acuerdo al tiempo que tardáramos en resolverlos. Cumplido el programa de matemática del grado, nos enseñó a resolver ecuaciones para que en Secundaria, no tuviéramos dificultades con ellas.

Nos calificaba semanalmente en conducta y rendimiento, ésta era la libreta de calificaciones que llevábamos a casa para que se enteraran nuestros padres y las firmaran. Nos estimulaba muchísimo, despertaba el amor por la lectura, haciéndonos estudiar en casa casi todos los días, temas de diferentes asignaturas. Nadie podía concurrir a clase sin estudiar y sin hacer los deberes.

A la hora del recreo dirigía los partidos de básquebol que se realizaban en la pequeña cancha del segundo patio de la escuela. Algunos compañeros de clase integraban el equipo, los que jugaban muy bien, eran Hugo Cibils, Franco Ferreira, Rodolfo Mora, Hernán Moreira, Lincoln Sánchez y otros.

Azcoytia, ferviente admirador de Peñarol, era el Cónsul de Peñarol en Melo y le gustaban mucho los deportes. Fue un señor Maestro, amigo y consejero de sus alumnos siendo un educador nato.

Cuando llegaba fin de año, citaba una tarde a los alumnos que pasaban al Liceo con Sobresaliente, a la Fotografía Pérez, para sacarse una foto con ellos. Por supuesto todos la comprábamos. De sus alumnos fuimos: Daniel Canetti (Médico), Eduardo Silveira Zavala (Profesor de Historia),Rafael Pardiñas (Rematador), Luis E. Sar Amor (Maestro), Hugo Cibils (Comerciante), Oscar R.Posada (Médico), Lincoln Sánchez Machado (Funcionario Público), Edgardo Labandera (maestro), Rómulo Ferreira Apolo (Químico Industrial) y el suscrito García Abad (Maestro de 1º y 2º Grado).

Azcoytia se hizo acreedor por sus valores y por ser tan calificado Maestro del reconocimiento y cariño de todos los que pasamos por su aula.

Hasta hoy que ya tenemos muchos años, valoramos y recordamos todo lo que hizo por nuestra formación futura.

ILDA RECARTE IRURETA

Fue una gran maestra, muy trabajadora y una gran vocacional. Trabajó desde estudiante de Magisterio, en distintas y alejadas Escuelas Rurales.

En la Escuela Nº 15 de Garao trabajamos juntos, ambos estudiantes, de Director y ella de Ayudante. Recibida de Maestra, concursó para Direcciones de Escuelas y más tarde elige la Dirección de la Escuela Nº de Melo. De un local que estaba en malas condiciones lo mejoró notablemente. Luego la Escuela se hizo de Práctica Docente y ella dirigía los estudiantes y fue Profesora de Didáctica en el Centro de Formación Docente. Fue también Directora del Curso de Adultos que actuaba en Escuela. Era incansable, vivió para sacar adelante a sus alumnos y preocupada siempre por el local escolar. Cuando cumplió 25 años de docente, dos colegas pidieron en la Inspección su foja de servicio, esto fue atrevimiento porque la foja de servicios de un Maestro, es sumamente personal; la funcionaria de la Inspección cometió un terrible error al entregar la foja a maestras que lo que querían, era dejar a la Directora sin sus cargos efectivos. Esto lo consiguieron. Ilda con dolor dejó su escuela a que había entregado lo mejor de su vida y de su hacer docente y como no querían, la denunciaron y la hicieron cesar a los 25 años de trabajo, en pleno gobierno de facto. Esto fue lamentable porque Cerro Largo perdió una excelente Maestra, que terminó su carrera todavía joven, debido a denuncias infundadas de malas colegas.

ROLANDO VIEIRA BOTTI

Nació en Melo y allí cursó Primaria, Secundaria y se recibió de Maestro de 1er. Grado. Trabajó en varias Escuelas Rurales de Cerro Largo, siendo estudiante de Magisterio.

Obtenido su título se desempeñó como docente en Escuelas de Melo, entre ellas la Nº 92 “José Enrique Rodó”. Luego viene a Montevideo con grandes aspiraciones y aquí logra sus cargos efectivos por Concurso: Maestro de 1er. Grado, Maestro de Cursos para Adultos y Maestro del Consejo del Niño. Cumplió una tarea amplia y compleja, pues trabajaba todo el día y parte de la noche.

Fue feliz en sus tres cargos, pues eligió lo que le gustaba ser, docente.

Ahora, jubilado integra algunas comisiones, entre ellas la de Maestros Jubilados y Pensionistas Escolares, la del Club de Residentes de Cerro Largo. Es un hombre inquieto y trabajador y además formó una linda familia con su esposa Sra. Olira Rivero nacida en Tacuarembó, con quien tuvo tres hijos

JULIO CÉSAR RIVERO

Nació en Tacuarembó pero siendo muy joven, su familia se trasladó a Melo; aquí estudió Magisterio; luego de recibido concursó y eligió la Dirección de una Escuela Rural. Más tarde se traslada a la Dirección de la Escuela Granja Nº 24 de Cruz de Piedra. Allí trabajó con gran fervor e intensamente y mejoró la Escuela en todos los aspectos. Tenía una hermosa huerta, chacra, un comedor escolar muy bien atendido, agua corriente, luz eléctrica, etc. Fue una Escuela modelo.

Con los años y por problemas de educación de sus tres hijos, se traslada a Melo y ocupa un cargo de Maestro en la Escuela Nº 7 de la ciudad. Como extrañaba mucho las actividades de su Escuela Granja, compró una chacra y luego de jubilado, continuó en esta actividad.

Formó una linda familia con su esposa Rosemarie González; a sus hijos los educaron de la mejor forma posible: Grisel se recibió de Maestra, fue alumna mía de Práctica Docente, Marisa se hizo Nurse y Winston se preparó para trabajar en el campo. Julio Rivero fue un gran Maestro y uno de los mejores amigos que tuve en mi juventud.

Elegir estos Maestros para plasmarlos en mi libro no significa que fueran los únicos buenos docentes. En Cerro Largo hubo, hay y seguirán habiendo excelentes profesionales de la docencia, pero me fue imposible nombrar a todos, porque yo que fui años Inspector en ese departamento, si habré conocido destacadísimos educadores.

LYGIA MUÑOZ VILA

Maestra y Sicóloga Ligia Muñoz es melense, lo mismo que sus padres y hermana. Es una docente inteligente que luego optó por la asignatura que la apasionaba: la Sicología. Trabajó en escuelas de Melo y luego, en Montevideo, se graduó como Sicóloga.

En esta nueva profesión atendió a muchos pacientes, que con tratamientos adecuados, dados por la Profesora, lograron una vida mejor.

Continuó su tarea en Montevideo, pero viajaba periódicamente a Melo, pues allí tenía muchos pacientes.

FAMILIAS DE MAESTROS

En Melo han habido familias, muchos de cuyos descendientes, han sido maestros. Creo que existen otras familias de docentes pero no puedo referirme a todas.

FAMILIA VESCIA - OSPITALECHE

En el hogar formado por el Sr. José Vescia y su esposa Sra. Mariana Ospitaleche, nacieron las siguientes hijas y nietas que fueron Maestras: Magdalena (Nena)Vescia de Navarrete; Maestra de la Escuela Nº 3; Raquel Vescia de Torres: Maestra; Irma Vescia de Gómez: Maestra de la Escuela º 92; María Esther (Mary) Vescia de Giani: Maestra de la Escuela Nº 6; Gladys Navarrete Vescia de García: Maestra de una Escuela de Maldonado: Sonia Navarrete Vescia de Rebollo (Maestra) fallecida muy joven.

FAMILIA VIÑOLES GOROZÁBEL

Don Dionisio Viñoles y su esposa Sra. Pilar Gorozábel tuvieron varias hijas y nietas Maestras: Pilar Viñoles de Vila: Maestra Directora de Escuela Rural Nº 85 de Amarillo; Dora Viñoles de Varalla Mestra; Estela Viñoles de Da Rosa; Maestra Directora de la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela”; Adela Viñoles de Fagúndez: Maestra de una Escuela de Mercedes; Mercedes (Mecha) Viñoles de Morales: Maestra de Jardinera de la Escuela º 1 “Artigas”; Alegría Varalla Viñoles: Maestra especializada en Educación Inicial; Estela Da Rosa Viñoles de Segredo (Maestra); Mercedes Morales Viñoles de Gómez (Maestra) fallecida prematuramente.

FAMILIA CRESPI – TORRES

Esta familia tuvo los siguientes hijos Maestros: Calos M. Crespi Torres: Maestro Consejero de Educación Primaria; Ena Crespi de Marichal; Maestra Directora del Instituto de Formación Docente; Marta Crespi de García: Maestra de la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela” y Maestra del Curso de Adultos Nº 3; Nélida Crespi de Arismendi: Maestra de una Escuela de Montevideo. Su nieta: Mirta Crespi de Vila: Maestra especializada en Niños Diferentes, falleció joven.

FAMILIA CAZARRÉ EGUREN

Formada por el Sr. Omar Cazarré y su esposa Socorro Eguren: Sus hijas Maestras son: Alegría Cazarré: Maestra de la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela” y Profesora de Secundaria de Literatura; Gracia Cazarré de Lucas: Maestra de la escuela Nº 13 y Profesora de Secundaria; Teresita Cazarré Eguren: Maestra especializada en Educación Inicial y Poeta; Socorrito Cazarré de Pica, Maestra de la Escuela Nº 13 de Melo.

También está la familia Cazarré Viñoles que nacieron en Melo pero viven en Rivera. Uno de ellos fue Hébert Cazarré, Maestro que fue Presidente del Consejo de Educación Primaria y su hermana Delia Cazarré de Alves, Maestra y Poeta.

FAMILIA ABAD y FRANCO – IRIGOYEN

Mis abuelos Emilio Abad y Franco y su esposa Aura Irigoyen tuvieron hijas, nietos y biznietos Maestros.

Ellos son: María Enna Abad de Díaz: Maestra de la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela”; Olga Abad de Méndez: Maestra del Curso de Adultos Nº 1; José Wilman García Abad: Inspector Departamental de Montevideo; Teresa García Abad: Maestra, trabajó poco porque vivió en Inglaterra y Estados Unidos; Nora Aguiar Abad: Maestra de Ciegos (falleció joven); Ruth Abad de Lucas: Maestra de la Escuela Nº 1 “Artigas”; Rosario Méndez Abad de Viera: Maestra Inspectora Nacional de Educación Inicial; Sara Cecilia García Lamancha: Maestra que ejerce su profesión en un Colegio privado.

Además mi madre tuvo dos primas hermanas maestras: Aída Irigoyen López de Pereira: Maestra de la Escuela Nº 4 de Fraile Muerto y Maestra de la Escuela Industrial del lugar; María Esther Irigoyen López de Nauar: Maestra de la Escuela Nº 92 de Melo.

DECLAMADORAS DE MELO

También hubo en Melo, niñas y jóvenes que recitaban muy bien; entre ellas recuerdo a Mecha Díaz Sánchez que declamaba en actos realizados en el Club Cerro Largo y en el Teatro España de Melo, la recuerdo recitando un poema muy bonito titulado “Esa negra Fulló”.

Se destacaban en el recitado María Esther Brun, Maestra, la vi recitar muy bien en las fiestas escolares, distintos poemas. A Iris Ubilla, narradora recitadora, la recuerdo cuando recitaba “Los Cóndores Ciegos” de Emilio Oribe. También lo hacía muy bien Mabel Altieri que recitó siendo niña, el paraninfo de la Universidad en la proclamación de Juana de América para el Premio Nóbel de Literatura y en un trabajo realizado en el Centro Unión Obrero, conjuntamente con Ruegger titulado “Juana por Juana”.

A Leticia Llanos Villamil la vi declamar en el Teatro España, “Canción para el marino iluminado” hermoso poema de Angélica Farrari de Plaza.

Todas se destacaban con una excelente expresión y una muy buena modulación de voz.

CULTORES DEL DIBUJO; LA PINTURA Y LA ESCULTURA SALVADOR PUIG

En el campo de la Plástica tuvo un especial destaque, el Pintor Don Salvador Puig. Fue un hombre modesto, generoso, muy afectuoso con sus alumnos a los que entregó lo mejor de su creación pictórica.

Fue un gran amante de la naturaleza y su obra muestra con hermoso colorido, paisajes variados y hermosos, que por su extrema modestia, fue poco conocida.

La última exposición la realizó en el hall del ex Cine Melo -Edificio Bancelar- organizada por su alumna Maestra María Delia González, donde pudieron apreciar las distintas obras del Pintor. Fue Profesor de Arte y Dibujo en el Instituto Normal de Melo, siendo uno de sus fundadores, trabajando siempre activamente, en forma honoraria.

Los que fuimos sus alumnos, lo recordamos siempre, no sólo a través su obra pictórica sino a través de la amistad y el cariño que siempre les dispensó a los Maestros y a los jóvenes estudiantes, que fueron sus amigos.

Don Salvador fue un brillante pintor.

DAYMÁN ANTÚNEZ

Se inició como escolar en la Escuela Nº 1 “Artigas”. En Secundaria concurrió al liceo de Melo, donde fue alumno de dos grandes dibujantes VIOLETA VARELA y ECHEBARNE VIDART.

Estudió en el Taller TORRES GARCÍA, se canalizó por el Constructivismo, fue paisajista, hizo caricaturas y murales de notable valor.

En Treinta y Tres fue Pintor Ayudante en el Museo de Bellas Artes.

Viajó por muchos países de América del Sur, por México y América Central.

En 1970 viaja a Europa y a Egipto, así como a Estados Unidos, siempre con la idea de tomar contacto con las nuevas técnicas pictóricas para incorporarlas a su experiencia plástica.

ALDO ANTÚNEZ

Hermano de Daymán, cursó estudios en Melo y en la Alianza Francesa, graduándose de Profesor de francés, llegando a ser Director de la misma en 1946.

También se dedicó a la pintura y al Pirograbado, con el afán de seguir cultivando su arte, realizando obras de gran valor.

CARLOS ALBERTO LLANOS VILLAMIL

Destacado pintor uruguayo, hijo del Agrimensor Justo Llanos Ordeig y de Colombia Villamil Costa. Nació en Salto en 1930 y bien pronto se vino a Cerro Largo con toda su familia; Birro como le dicen familiarmente es el menor de cinco hermanos: Lucy, Cacho, Lía Margarita y Leticia.

Desde pequeño fue un vocacional del dibujo y más tarde de la pintura.

Alumno en el Liceo de Melo del Pintor y Profesor Américo Spósito, que logró triunfos nacionales e internacionales en la Plástica, descubrió en Birro aptitudes excepcionales para el Dibujo, siendo su Maestro de Dibujo y Pintura entre los años 1948 y 1949. Este despertar que tuvo este estudiante por el arte, contribuye a que en plena juventud comience su creación artística.

Estando en Melo el Pintor Gurvich, amigo de Spósito, se sorprende ante las condiciones de Birro, de gran dibujante y lo entusiasma para que venga a Montevideo a la Escuela de Torres García, Escuela Pictórica muy original, en la que se destacan las formas geométricas. En el Taller de Torres García se convierte en un brillante alumno desde 1950 y nueve años más tarde participa de la Exposición de obras del Taller realizada en Nueva York.

Los continuadores del Taller que dictaban sus clases en el llamado El Sótano Sur, en el Ateneo de Montevideo, fueron los hijos de Torres: Horacio Augusto Torres, Jonio Montiel, José Gurvich que hoy tiene un Museo en Ciudad Vieja, Gonzalo Fonseca y Jorge Visca, pues el Creador ya había fallecido que Llanos, desde los 21 que llegó al taller, fue alumno de sus sucesores. En 1962 obtiene el 2º Premio en el Concurso de Murales “Taller Torres García”.

En 1964 es seleccionado en Uruguay, pintor que representará a nuestro país en la Bienal de San Pablo. En 1967 ingresa como Profesor, de Educación Secundaria, por Concurso de Oposición, al Liceo de Melo, En su pintura denota elementos de expresión propia con una asombrosa y realista creatividad y poco a poco va inclinándose hacia la abstracción. En mayo de 1971 expone en la Galería Pinto de Montevideo, recibiendo muy merecidos elogios.

Llanos ha realizado más de 40 exposiciones en Uruguay, Argentina, Brasil y muestras colectivas en Buenos Aires, Wáshington y Nueva York, conjuntamente con otros pintores Ribeiro, Lima, Leites y Augusto Torres variadas de sus obras han sido adquiridas por Museos de varios países americanos y europeos.

También Llanos se dedica a los trabajos de Artesanía: repujados en bronce, trabajos en cobre, siempre con motivos modernos y abstractos.

En 1995 inaugura una muestra auspiciada por la O.E.A. en el aristocrático barrio de La Recoleta de Buenos Aires y tres años más tarde, viaja a España, Francia e Italia.

Hoy Carlos Llanos vive en Montevideo, continuando allí su creación pictórica, manteniendo la figura plana del cuadro, su creatividad referida a figura humana, y la intervención de la luz en el mismo sin separarse de primitiva escuela.

Carlos Alberto Llanos Villamil es otro ejemplo del artista melense que derramó su arte y su creación en todos los rincones del país, saliendo además al exterior, donde logró triunfos importantes.

Actualmente han surgido varios, pintores; algunos de ellos hace mucho que pintan, otros son bastante jóvenes y pertenecen a escuelas diferentes, que han volcado su arte, de una forma distinta y original. Muchos de ellos están en Montevideo, pero continúan su vocación por la Plástica y otros ya no están. Recordemos a: Yinga Varalla, María Esther Brum, Cléber López, Freddy Sorribas, el grupo integrado por Tania Souza, Alicia Muzante, Orietta da Rosa, Elizabeth Mango, Margarita Fernández Ubilla y otros como Carlos Alberto Viera, María Elena Cía del Campo. Beatriz Silva Aroztegui, Socorrito Díaz, Rosario Méndez, Melba Ferrari y los que escapan a mi memoria.

SALUSTIANO PINTOS

Es un gran Escultor nuestro, muy amigo de Carlos Llanos. Actualmente está radicado en Montevideo, aunque nació y vivió muchísimos años en Melo. Sus comienzos fueron tallados en piedra del tipo clásico, llegando más tarde a la abstracción de las formas. Con este tipo de esculturas alcanzó brillantes éxitos y ha logrado primeros premios en impor-

tantes exposiciones.

En el jardín de la vivienda que fuera anteriormente "La Casa de Gobierno", hay varias esculturas de este notable artista.

ADALBERTO CIBILS JUÁREZ

Fue un pintor, que no nació en Melo, pero vivió muchos años y formó una linda familia. Casado con la simpática Tina Martínez tuvieron dos hijos: Hugo (mi compañero de escuela) y la preciosa Selva Marina.

Su pintura ha sido muy elogiada por los críticos. Realizó una buena exposición en el Club Unión a la que concurrió mucha gente. Pudimos observar hermosos paisajes y las figuras de los animales más elegantes, los caballos, que fueron pintados con excelentes movimientos y son los que a mí realmente me gustan.

JUAN CASIO GODIÑO

Nito Godiño se ha destacado en la pintura y la escultura; es autor del busto a Varela que está frente a la Escuela Nº 3 "Juana de Ibarbourou".

Últimamente realizó el busto de Juana de Ibarbourou, que tuvo una primera ubicación en un lugar no muy céntrico y hoy está ubicado en el patio de la casa donde vivió la escritora. También es el autor del busto a Artigas que está en la Plaza de Tupambaé y de un hermoso mural en la Escuela Nº 1 "Artigas". Se ha dedicado además a la artesanía y fue Profesor el Liceo de Melo realizando muy buenas exposiciones del trabajo de sus alumnos. Además fue Profesor en la Universidad de San Pablo en Brasil.

ERNESTO AROZTEGUI AGUIAR

Hijo de Don Ernesto Aroztegui y de su esposa Sarita Aguiar. Se destacó el campo del arte realizando notables trabajos de pintura y tapices, con una muy buena combinación de colores, teniendo un gusto muy especial para la realización de éstos últimos, usando muy variados materiales.

Hace mucho tiempo que se radicó en Montevideo, lamentablemente hace unos años que falleció. Dejó una importante muestra de su arte.

MÚSICOS DESTACADOS

En cuanto a la composición musical, hemos tenido grandes intérpretes, muy vocacionales en esta rama del arte.

Uno de ellos es HUGO LOPEZ CHÍRICO, excelente pianista, compositor y brillante Director de Orquesta.

Hijo del Poeta Simón López Azpíroz y de la Maestra Serafina Chírico López, cusó sus estudios de piano en Melo y luego se perfeccionó en Montevideo, convirtiéndose muy joven en un eximio pianista que obtuvo varias becas para continuar perfeccionándose en Europa.

En el S.O.D.R.E. trabajó junto a Carlos Estrada, destacándose prontamente como Director de Orquesta. Al morir Estrada, ocupó la Dirección de la Orquesta Sinfónica.

Su pasión por la música y la dirección orquestal, lo llevó nuevamente Europa, donde continuó ampliando su cultura musical. Hugo López vivió muchos años en Venezuela y continuó con éxito su gran vocación y revelándose como talentoso escultor.

EMIR PICA CÁNEPA fue otro de los seres humanos que nació con una sensibilidad especial, destacándose en la interpretación musical. Fue excelente pianista con una asombrosa creatividad y un exquisito gusto por el arte musical.

Director de Coros, Profesor en Educación Secundaria, organizador de los bailes de carnaval del Club Unión y creador de hermosísimas veladas escolares y liceales. Incursionó en Teatro Infantil, poniendo en escena la obra “Saltoncito” de Paco Espínola, con alumnos de la Escuela Nº 2.

También con alumnos de Secundaria, interpretó las comedias musicales “Hello Dolly” y “El Mago de Oz”, destacándose en ellas, como Dolly, Esther Martínez con su preciosa voz y Beatriz Villafán como personaje central de la segunda obra.

Fueron muchos los espectáculos que creó y dirigió Emir Pica que tuvieron un éxito sorprendente. Me parece que aún los veo actuando en escena a Teresita Harretche y a Jorge Ferrari, formando una preciosa pareja de baile en una de las tantas veladas de Emir presentadas en el Teatro España.

Emir Pica quedó y actuó siempre en Melo, pienso que podría haber ocupado sitiales muy altos si hubiese actuado en otros medios donde existieran mayores posibilidades para el desarrollo de su arte, pero nunca quiso dejar su ciudad; fue hijo de Melo, allí nació y murió. Perteneció a una honorable familia, Miguelito Pica y Ema Cánepa fueron sus padres, gente simpática y apreciada por todos, lo mismo que su única hermana Mirta Ema –Onda- como le llamábamos, una gran compañera del liceo que recuerdo con afecto.

Emir incidió con su talento en la cultura departamental de Cerro Largo, fue un paladín de nuestro acervo musical melense.

Hace pocos años se le hizo un cálido homenaje, muy merecido por cierto, al que por suerte pude concurrir. El Centro Unión Obrero estaba totalmente colmado de público, seña evidente del cariño y reconocimiento, que se le tuvo siempre a este cultor del arte.

LUISA NAIR MELLO: fue una destacada pianista y Profesora de Educación Musical en Enseñanza Secundaria, así como excelente Directora de Coros.

Persona muy culta, de gran sencillez y algo tímida, pero con un nivel extraordinario en lo referido a la música. Tuve la suerte de tenerla como Profesora en Secundaria y de enriquecerme musicalmente a una edad temprana, haciéndome conocer lo que era una sinfonía, una sonata, una ópera o drama cantado y demás géneros musicales, así como también los grandes creadores de música culta, como Rameau, Couperin, Listz, Bach, Chopin, Beethoven, desconocidos para mí hasta ese momento. ¡Con qué dedicación dictaba sus clases! Yo guardo los mejores recuerdos de Naír de todo lo que aprendí en sus lindas clases de Cultura Musical.

Muchas generaciones de Melo estudiaron piano con ella, pues en aquella época, y en el Interior, era muy común, que las madres hicieran estudiar música a sus hijos.

Acercándose al final de su carrera, creó en Cerro Largo un Coro Liceal y más tarde, trasladada a Montevideo, continuó allí con sus clases y Dirección Coral. En su lugar, en Melo, Emir Pica se hizo cargo de esas actividades CELIA IGLESIAS DE STRATTA Profesora de Piano de Melo, que actuó muchísimos años en la enseñanza de este instrumento maravilloso: el Piano.

Muchas generaciones de alumnos pasaron por su casa a aprender música con esta destacada Profesora. Toda su vida la dedicó a la enseñanza.

Muchos de sus alumnos fueron y son grandes pianistas que con su arte alegran frecuentemente cálidas reuniones musicales. A otros el profesorado ha servido como un medio de vida.

Celia Iglesias fue una Profesora muy reconocida y respetada en Melo.

MATILDE GRANDA DE DIEZ Chita Granda fue muy buena pianista e integraba el grupo de Profesores del Instituto Normal creado en Melo, quienes trabajaban honorariamente.

Íbamos a sus clases de Canto Coral y de Dirección de Coros, aquellos alumnos que estudiábamos Magisterio. Fue una excelente Profesora que nos preparaba durante el año, para rendir los exámenes libres con las mesas examinadoras que llegaban a Melo año a año. Era sumamente agradable y cariñosa y nos aportaba el bagaje de conocimientos necesarios, para poder aprobar sus materias sin problemas. Su hija menor Rocío Diez de Pica, siguió en música, el mismo camino de su madre. Es además Directora de Coros y también recibió el Premio Azor por su trabajo cultural.

CELIA STRATTA DE PODESTÁ

Otra figura relevante en cuanto a Música fue la Maestra y Profesora Chela Stratta, hija de la Profesora de Piano Sra. Celia Iglesias de Stratta, que tenía a su cargo la enseñanza de piano. Chela se destacó también como Directora de Coros y actuaba junto a Emir Pica en la orientación y dirección coral de los mismos.

RUBEN A. FERRARI

Nació en Melo pero hace años que se radicó en Montevideo. Es un gran pianista, alumno de la excelente Profesora Sra. Celia Iglesias de Stratta.

Ha dado conciertos en Melo, en el Ateneo de Montevideo y en grandes cafés de la ciudad.

Integra la Comisión Directiva del Club Residentes de Cerro Largo, promueve actos culturales y anima como pianista las frecuentes reuniones que en él se realizan.

Es poeta, ha escrito varios temas sobre su Cerro Largo natal y los ha musicalizado. Hace unos años intervino en un Concurso organizado por el Club Unión de Melo, poniéndole música a poemas de Angelina Silveira Aguiar.

TERESITA FERNÁNDEZ DE BARONIO

Cristina Teresita Fernández Pereiras es melense; sus padres fueron la simpática pareja formada por el comerciante Delfín Ferández y su elegante esposa Cristina Pereiras Matteo.

Estudió piano en Melo y se perfeccionó en Montevideo, egresando del I.P.A. como Profesora de Educación Musical y Dirección Coral. Dirige dos excelentes coros: uno de ellos, Adaggio, ha actuado en el Club Cerro Largo y tuvo una destacada actuación en la presentación de mi libro de poemas “Juegos y Risas”, realizada en el Museo Pedagógico.

También actuó en el Ateneo en un acto organizado por la Dra.

Sylvia Puentes de Oyenard, destacándose brillantemente. Ha demostrado una excelente Dirección Coral así como también el buen gusto de elegir repertorios sumamente adecuados, en todos los lugares en que se ha presentado.

Teresita Fernández trabajó, además, como pianista, durante mucho tiempo, en el Hotel Argentino de Piriápolis.

JUDITH FERRARI DE BONAVITA

Los hermanos Ferrari-Bianchi son los tres pianistas: Ruben, Judith y Roberto. Judith es una excelente pianista egresada del I.P.A. con el título de Profesora de Educación Musical”. Desde niña tuvo una gran inclinación vocación por este maravilloso arte.

En Melo comenzó sus estudios con la Profesora Celia Iglesias de Stratta recibiéndose de Profesora de Piano.

En Montevideo, donde vive desde hace muchísimos años, trató de perfeccionarse, en el Instituto de Profesores Artigas, e interpretando, con una depurada técnica, las obras de los grandes músicos: Bach, Beethoven, Liszt y yendo a los excelentes conciertos nacionales e internacionales.

Cuando Directores famosos llegan a nuestro país a dirigir la Orquesta Sinfónica, ella no se pierde ningún concierto, lo que demuestra una vez más su vocación por la música. Además concurre a las instituciones privadas como Pro-Ópera y otras, ya que su esposo, el Dr. Carlos Bonavita, especialista en el drama cantado.

BADY ARGÜELLO

Bady es hijo del maestro Anatildo Argüello y de su esposa Delia Santana. Es un hombre múltiple: maestro, pianista, director de coros y fotógrafo a quien agradezco el valioso material gráfico para este libro.

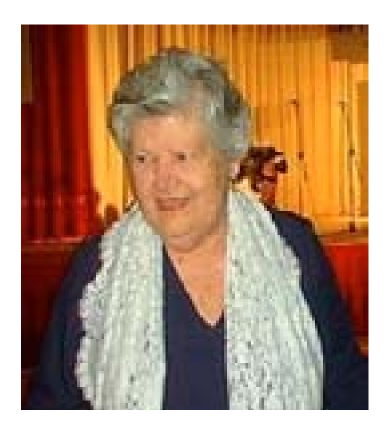
Se dedicó más a la Música y a la Fotografía, cuanto más artística, mejor. Dirige un coro mixto con gran solvencia. Obtuvo, conjuntamente con otros artistas y no hace mucho tiempo, el premio "Azor", cuyo acto fue realizado en el Teatro España organizado por la Asociación de Escritores de Cerro Largo, al que lamenté mucho no haber podido concurrir.

Su coro intervino hace unos años en el homenaje que se hizo en Centro Unión Obrero, a Emir Pica. Concurrí; estuvo notable y Emir merecía. Magisterio para Bady, dadas sus múltiples actividades, ya es historia, pero a pesar de eso, tengo el orgullo de haber sido Inspector de Práctica Docente de Bady y sus compañeros, cuando eran estudiantes.

También debo recordar a las Profesoras que dirigían canto en las escuelas, como Lía Fernández de Pica, María del Carmen Azpíroz de Díaz, Yenny Morales de Senosiaín, Wally Perdomo y María Celia Morales Murias.

Todas trabajaban con gran dedicación y esmero.

CULTORES DE LA MÚSICA NATIVISTA AMALIA DE LA VEGA



La música nativista ha sido conocida a través de los cultores de la misma, que en sus continuados viajes, por distintos países, la han hecho conocer y gustar. En el nuestro ha triunfado la gran cantante con voz de mezzosoprano Amalia de la Vega, cuyo verdadero nombre era María Celia Martínez y le llamaban Perla. Ha llevado la música nuestra a varios países y ha hecho conocer en ellos, nuestra famosa Vidalita a Cerro Largo, con letra de nuestro coterráneo Emilio Oribe. Comenzó a actuar en 1942 en las radios "Carve" y "El Espectador" y luego en el Teatro Solís, en el Luna Park, en la Sociedad Criolla Elías Regules y en muchos escenarios más.

Grabó más de cien discos, uno de ellos "Juana de América", con milongas, cielitos, vidalitas y letras de Juana de Ibarbourou y Sylvia Puentes de Oyenard.

Familiarmente Amalia de la Vega era hermana de la esposa del odontólogo melense Francisco Cabrera, padre del también Odontólogo Pibe Cabrera, casado con una de las más hermosas mujeres de Melo, Carolina Viera, Miss Primavera 1939 del Club Unión. Pero Amalia vivió muy poco en Melo, concurría a veces a visitar a sus familiares. Falleció en el año 2000.

CARLOS MOLINA

Otro representante de la música nativista melense es el payador Carlitos Molina. Fue uno de los mejores payadores del país interviniendo en famosas payadas con excelentes contrincantes. Fue un modesto muchacho de Melo que salía con sus padres a cantar en los tablados durante los carnavales. Su amor por este género, que ahora no es muy común, lo llevó a perfeccionarse con el estudio y su creatividad y la de los grandes payadores de su época.

Vivía acá en Montevideo y lamentablemente hace poco tiempo que dejó de existir. Lo conocí niño, actuando en los tablados, aunque era un poco menor que yo.

HOMBRES DE TEATRO HÉCTOR PLAZA NOBLÍA

Héctor Plaza Noblía o Bebe Plaza, como le llamaban en Melo, era hijo del Maestro Héctor Plaza Correa y de su esposa la Poeta Sra. Lola Noblía Echegoyen.

Nació en Melo y allí hizo sus primeros estudios. Cuando llegó el momento de continuarlos, la familia se ausenta para Montevideo, para que Bebe y Helena siguieron el camino que habían elegido; lamentablemente Lolita la otra hermana ya había fallecido en Melo. Bebe siguió el profesorado Literatura, materia que le agradaba mucho y estudió Teatro que fue su pasión.

Comenzó siendo Profesor en Paysandú, en Enseñanza Secundaria, viviendo en esta ciudad algunos años. Formó una Escuela de Teatro, además de su trabajo de Profesor fue Director de teatro, Actor y Autor de obras, estrenando alguna de ellas allí.

De regreso a Montevideo continuó con el Profesorado y a trabajar teatros Independientes, como El Tinglado y El Galpón. En Paysandú había puesto en escena con sus alumnos, algunas obras y en Montevideo Comedia Nacional escenificó dos obras suyas: “El cono de luz” en 1951 dirigida por el español Emilio Acevedo Solano y “La última madrugada”, también de su autoría, en 1980, a cargo del actor Jaime Yavitz. En estas obras actuaron grandes figuras de la Comedia, como Enrique Guarnero, Maruja Santullo, Jaime Yavitz, Marina Sauchenco y otros.

Héctor era un muchacho inteligente, que actuó con gran vocación por lo que hacía y todo lo relativo al teatro, lo continuó haciendo por mucho tiempo. Por ese mismo momento, el Ministerio de Cultura de Madrid, España, llamó a Concurso sobre la obra del poeta granadino Federico García Lorca. Ganó el concurso, pero del triunfo no se enteró, porque la muerte lo sorprendió con una terrible enfermedad. El premio 25 mil dólares fue recibido por su esposa Nenusa Torres de la Llosa.

También recibió otro premio a nivel nacional por una de sus obras.

Héctor Plaza Noblía dejó una impronta cultural importante en el país y heredó de su culta familia las dotes intelectuales que lo llevaron a triunfar ampliamente en la vida. Fue a un gran deportista, jugaba mucho tenis en el Club Remeros de Melo y un excelente patinador, ejercicio que lo hacía muy seguido por las calles de la ciudad junto a otro destacado melense en el patinaje, Juan Pedro Rodríguez. Yo, niño pequeño los conocí a ellos ya grandes, haciendo este deporte.

ANTONIO ANTÚNEZ ARIAS

Fue Maestro y creó en Melo un grupo de teatro llamado T.E.A.

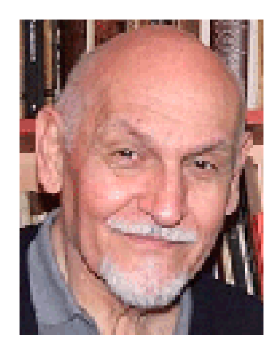
(Teatro Experimental Arachán). En 1961 el Director teatral Antúnez, presenta con su elenco, la obra de Felipe Rivera “Se vende una petisa” y otra corta de Eduardo Lustanó, “¡Basta de suegros!” ambas con marcado éxito. Pero donde el teatro tiene un destacado esplendor es en “El caso de Elizabeth Collins” que se presentó también en Tacuarembó y tuvo doce representaciones.

En el mismo año 1963, el elenco presenta “Barranca Abajo” de Florencio Sánchez y en 1964, “El avaro” de Moliere, comedia en cinco actos que fue muy aplaudida. En 1964 el Maestro Antúnez, recibe una beca de la Comisión Municipal de Teatros de Montevideo, de las diez que correspondían al Interior de la República. Dicho curso fue muy valioso, según Antúnez y fueron atendidos todos los rubros teatrales.

En 1966, el elenco se hace nuevamente presente con la obra en tres actos de Gregorio Laferrere “Jettatore” con una preciosa ambientación del Profesor Emir Pica. Ésta tuvo total éxito.

En 1967 con motivo de cumplir el 80 aniversario del Club Unión, se presenta en su salón, la pieza corta “El detector de mentiras” y otras obras pequeñas que, debido al éxito obtenido, fueron repetidas la noche siguiente. El Director formó su elenco con alumnos del Liceo Nocturno de Melo, pero también hizo teatro con niños, en las escuelas donde él actuó como maestro.

VILLANUEVA COSSE



Villanueva Cosse es melense, pero actuó y se formó en Montevideo.

Fue Director y Actor de Teatro, actuando mucho en Teatros Independientes, aunque también lo hizo en la Comedia Nacional..

Viajó por América y Europa de donde trajo todas las innovaciones teatrales de los diferentes países donde estuvo y en algunos actuó en representación de Uruguay. Actuó muchísimo en Montevideo y en Buenos Aires, donde vive actualmente.

ROLANDO Y ORLANDO TOCCE ECCHER

Los mellizos Tocce como los llamábamos entonces, son hijos de una familia melense y sobrinos de la querida e inolvidable Maestra y Profesora Sra. Celia Eccher de Blocona.

Desde niños sintieron gusto por el teatro. En Melo cursaron Primaria Secundaria y luego se trasladaron a la Capital en pos de realizar sus facetas artísticas. Rolando fue Actor y Director de teatro y actuó muchísimo en Radioteatro con el seudónimo de Dante Ortiz dirigiendo novelas radiales tipo dramático, aunque también fue un destacado cómico.

Orlando inició en Melo estudios magisteriales pero los dejó y aquí trabajó en Teatros Independientes, algunas veces en la Comedia Nacional luego se radicó en Rocha, donde creó una Escuela de Arte Dramático y actuó muchos años, hasta su muerte.

También fueron hombres de teatro Justino Zavala Muniz y José Monegal. Ambos escribieron varias obras de teatro a las que ya me referí cuando escribí sobre cada uno, como escritores.

LOS MÉDICOS Y SU CIENCIA Dr. EMILIO ABAD BOTTI

Profesión abnegada y vocacional es la del médico: la misma requiere una acendrada inclinación por ella y un gran amor a la humanidad.

En mi familia, además de mi hijo, hubo mucho tiempo atrás otro Médico Ginecólogo, también vocacional, que ejerció su profesión siempre Melo y lamentablemente, falleció joven aún, cuando se podía esperar mucho más de su capacidad y de su amor por la carrera elegida; me refiero mi primo, el Dr. Emilio Abad Botti.

Nació en Melo, hijo de Emilio Abad Irigoyen y de la Maestra Pura María Botti Babot. El Dr. Abad vivió sus años de infancia en Tupambaé, pues sus padres trabajaban en ese pueblo de Cerro Largo. Hizo sus años de Primaria en esa localidad y luego cursó Secundaria y Preparatorios, en el Liceo Nº 1 de Melo.

Desde niño y adolescente fue un excelente estudiante, continuando la misma forma en la Facultad de Medicina, donde perteneció a una generación de futuros Médicos brillantes, como Carlos Maquieira, Tito Lucas Zavala, Eduardo Salhá, Oscar Schiaffarino y muchos otros.

Joven aún se recibió de Médico y con su flamante título, trabajó en Melo; más tarde se especializó en Ginecología y

fueron muchísimos los niños de la ciudad que nacieron bajo su control.

Se dedicó a su profesión con gran entusiasmo: fue Médico de Familia, de Policía, Director del Centro de Salud de Melo, de Salud Pública, de la Asociación Fraternidad, única Mutualista que había en ese entonces en Melo, que fue creada en 1925, siendo mi madre socia fundadora de ella, así como nosotros fuimos socios desde que nacimos hasta que se cerró para siempre.

Como Médico de Familia, el Dr. Abad concurría a los hogares que recurrían su presencia, como el mío que nos atendía a los cuatro, cuando volví a Melo como Inspector de Primaria; atendía también en su consultorio, en el Edificio Bancelar, con gran cariño y dedicación a sus pacientes.

Por último fue uno de los fundadores del Sanatorio C.O.M.E.C.E.L., que lo dirigió hasta su muerte.

En una oportunidad, hace unos años, el Ministerio de Salud de Japón, llamó a Concurso a los Médicos Ginecólogos, sobre un tema afín a esa especialidad. El Dr. Abad se presentó al mismo y lo ganó, pero nunca fue a retirar el premio que le correspondió.

Quería mucho a su terruño, muy pocas veces viajó, de pronto lo hacía a Punta del Este, donde tenía un apartamento, o a su establecimiento de campo, los fines de semana, cuando no tenía guardia..

Fue muy amigo de su hermana Lucha, de su cuñado y de sus sobrinos Emilio y Gonzalo.

Lamentablemente la muerte le llegó muy temprano teniendo el gran reconocimiento de su pueblo y de aquellos enfermos que trató diligentemente que, llorando muchos de ellos, lo acompañaron a su última morada, donde hoy descansa en paz. Lo recuerdan siempre por su bonhomía y su talento, su única hija Elenita, sus familiares, amigos, y todos aquellos que recibimos de su actuación de médico, la confianza y la fe que en el momento oportuno siempre nos dispensó.

Dr. FRANCISCO P. ZOLESI

Entre los hombres que hicieron de su profesión de médico un apostolado, debo nombrar al Dr. Francisco P. Zolessi, médico filántropo que había elegido una profesión esencialmente vocacional, a la que se dedicó con total entrega.

No nació en Melo, pero había llegado allí aproximadamente en 1925 con su familia, su esposa Nelly y sus hijos: Nelson (Tito), Sarandí y Venus Chichita), actuando como médico de familia.

Era un ser elegido que realizaba su tarea con admirable devoción, que supo atraerse enseguida el respeto y cariño de todos sus pacientes.

Enseguida fue nombrado Médico de la Sociedad Fraternidad, Mutualista que hacía poco se había instalado en Melo; muy pronto tuvo a su cargo la atención de una gran masa social. Sus funciones fueron múltiples: era Médico General que atendía diferentes especialidades otorrino, partero, neumólogo, gastroenterólogo, etc. Fue un gran estudioso y un médico como la mayoría de los doctores de épocas pasadas. En 1931 fue Médico la Cruz Roja Departamental, allí hizo una obra extraordinaria.

Fue el médico de mi familia, concurriendo a mi casa en muchísimos momentos, principalmente en invierno, debido a que Lito, mi hermano mayor y yo, nos atacábamos frecuentemente de los bronquios. Muchas madrugadas de lluvia, llegaba a mi casa chapoteando barro, porque era la época en que las calles de Melo no estaban aún hormigonadas. Mi padre lo esperaba con una linterna, una cuadra antes de mi casa, porque tampoco la ciudad estaba bien iluminada. Nos trataba con un gran cariño y entre mi padre y él surgió una gran amistad, así como mi madre con su esposa.

Fue un médico reconocido por la mayoría de los melenses.

Pasado el tiempo se alejó de Melo por la educación de sus hijos: Tito fue Juez de Paz, Sarandí médico como su padre y Venus, Maestra y Profesora de Piano.

Después de muchos años, vuelve a Melo a hacer un tratamiento sobre asma, por un fin de semana. Luego regresa a Montevideo en tren y habiendo pasado la estación Valentines, al ir de un vagón a otro, tuvo desgracia de caer al costado

de la vía, parece que se arrastró pero allí falleció. Nadie del tren se dio cuenta de su caída.

Su hijo Tito que lo esperaba en la Estación Central no podía convencerse que su padre no había llegado.

Luego nos enteramos de la triste noticia; fue algo lamentable. Todos los que lo queríamos no podíamos convencernos que el querido Dr. Zolessi había terminado su vida en una forma tan atroz y tan trágica y como habrá sufrido su familia ante esta terrible desgracia.

Dr. ALMERINDO BARROS

Hay seres iluminados que nacen con una voluntad férrea y una vocación sublime, que los lleva a transitar por la vida, derramando afecto, sabiduría, humanidad, comprensión y a triunfar ampliamente en la Profesión elegida. Entre ellos me refiero al Dr. Almerindo Barros, excelente Médico Cirujano que ejerció su profesión en Melo, pudiendo haber quedado en Montevideo, pues tuvo muy buenas propuestas de grandes Profesores, por haber sido un brillante estudiante.

Vocacional nato, luchó incansablemente para conquistar su título de médico, pese a las dificultades económicas de su familia.

Sus primeros años los vivió en el campo y allí concurrió a una Escuela Rural de la 2ª. sección con la Maestra Manuela Dellepiane quien influyó sobre su madre para que continuara estudiando.

Cuando tenía trece años de edad, no había Liceo en Melo, pero gracias a Don José Batlle y Ordóñez, en 1912 se creó el Liceo Departamental y él puede comenzar su vida de liceal, previo examen de ingreso. El director era Don Esteban O. Vieira a quien el Dr. Barros le tuvo un gran agradecimiento. Terminado el 5º año se va a Montevideo a cursar 2º de Preparatorios y dos materias más: Inglés y Sicología. Con Enrique Apolo se presentaron a los exámenes de estas asignaturas aprobándolas. El tribunal de Sicología estaba presidido nada menos que por, Vaz Ferreira y ambos sacaron tres sobresalientes cada uno.

En 1917 ingresa a la Facultad de Medicina y siendo alumno de 4º año de Facultad se presenta a un concurso de Practicante Interno, logrando el segundo puesto. En diciembre de 1923 se recibe de Médico conjuntamente con un grupo brillante de colegas como los Dres. Fernando Gómez, Roberto Tálice, Vicente Armand Ugón, Pablo Petrillo y otros. Él logró la medalla de plata, por pocos puntos lo aventajó Servando Gómez que logró la de oro.

Con su flamante título se viene a Melo ejerciendo su profesión en 1924. Fue un eminente médico dedicándose más a Cirugía y a Ginecología, y además un verdadero Médico de Familia y un Filántropo al igual que los Dres. Francisco P. Zolezzi y Rincón Artigas entre otros. El Dr. Barros actuó en Melo en la época de los Dres. Gayol, Murguía, Álvarez Silva, Juan Francisco Ferreira, Francisco P. Zolezzi, Rincón Artigas, Pastorini Urioste, Ricardo Vignoli y otros.

Más tarde obtiene por Concurso el cargo de Médico de Salud Pública.

Durante la Presidencia del General Alfredo Baldomir, el Dr. Barros designado Jefe de Policía de Cerro Largo, debido a su prestigio; en 1942 ocupa este cargo desde donde luchó mucho para mejorar las Comisarías del departamento en todo sentido, haciendo plantar árboles, cultivar las chacras, mejorar los locales y luchó férreamente contra los delincuentes.

Terminada su gestión pública, vuelve a su tarea de médico, pero ya era lo mismo, sus ojos empiezan a fallar, comienza a usar lentes y toma una decisión irrevocable; descuelga su título con la medalla de la pared de consultorio, y este fue el trago más amargo de su vida: tenía 60 años.

Entonces vuelve al campo que tanto lo amó y antes había trabajado mucho por la Federación Rural. Allí piensa y escribe algunas páginas que tienen que ver con la vida campesina.

En 1965 el Liceo de Melo organiza un homenaje hacia su persona, en Teatro España y el Dr. Barros aprovecha esta oportunidad para entregar Director del mismo Profesor Antonio María Ubilla, la medalla de plata que la Facultad de Medicina le otorgó en 1923. Consideró que el liceo que hizo tanto por él en su futura Profesión de Médico, era el lugar indicado para que su medalla quedara siempre en custodia.

Cuando cumplió 77 años da a conocer sus memorias a través de libro titulado “Etapas de una vida”, preciosamente prologado por el Profesor Dr. Pablo Pardo Santayana. Este libro lo dedicó a sus queridos nietos y en él enaltece la figura de su madre a quien adoró y de su esposa, compañera fiel que colaboró enormemente con él, con su cariño y su comprensión. Tuvo cuatro hijos: Belkis, Santos Rey, compañero mío de clase, Pibe (Médico) y Lida.

Yo lo conocí porque asistía muchas veces a mi casa porque trataba la salud de mi padre. Sus familiares, los que viven, estarán orgullosos de las grandes virtudes y brillantes perfiles que poseyó este médico admirable.

Dr. JUAN FRANCISCO FERREIRA

Vivió un período de su vida en Melo y trabajó en su Profesión de Médico. Residió con su familia en una hermosa casa situada en la calle 25 Mayo, hoy Aparicio Saravia, entre Del Pilar y General Artigas, frente la plaza Constitución. Estaba casado con la Sra. Fortuna Aldunate y tuvieron dos hijos: Gonzalo y Wilson, el futuro caudillo blanco; ambos vivieron una gran parte de su niñez en Melo.

El Dr. Ferreira fue muy querido por sus pacientes; fue un médico filántropo y de familia. Trabajó en Salud Pública y visitaba hogares que lo requerían como profesional; además atendía pacientes también en su casa.

Cuando se fue de Melo, seguramente por la educación de sus hijos, vendió su casa al Ingeniero Agrónomo Julián Murguía, mi Profesor de Matemática en 1º año en el Liceo. Otro Profesional pasó a ocupar la casa del Dr. Ferreira.

Después de unos años y en su homenaje, una calle de un barrio de Melo lleva su nombre. Pienso que Dr. Juan Francisco Ferreira debería haberse llamado una calle más céntrica de la ciudad, en recuerdo de la bondad, su excelente profesión y el amor con que trató siempre a sus pacientes.

Dr. MARCELO GARCÍA STÉNERI

El Dr. Marcelo Daniel García Sténeri nació en Montevideo, pero vivió gran parte de su vida en Melo, lo mismo que su hermana Liliana.

Es hijo del Maestro José W. García Abad y de la Maestra Doris Sténeri e hizo una parte de la Práctica para recibirse de médico, en el Hospital de Melo. Allí los médicos lo recibieron muy bien. Gustavo dos Santos lo hacía entrar a la sala de operaciones cuando él realizaba una intervención quirúrgica; el Dr. Eccher lo trató siempre con amistad, el Dr Rebollo, la Dra. Elenita González, es decir recibió de los médicos de Melo, un gran apoyo. Se recibió de Médico y fue designado Médico de Salud Pública en el Hospital de Melo. Como estaba en el post-grado de Neurología, dejó en su lugar a otro médico porque él no podía atender el cargo por la especialidad elegida. La Directora del Hospital Dra. Pedroso lo obligó a renunciar porque necesitaba el cargo para otro profesional.

Marcelo, como todos los médicos que aspiran a ser especialistas concurre a la Escuela de Post-Graduados y luego de unos años se recibe de Médico Neurólogo. Con esta nueva Profesión atiende a pacientes con serias enfermedades neurológicas en distintas Mutualistas de Montevideo, entre ellas La Española, Medicina Personalizada, S.M.I e Impasa y también en el Interior: Tacuarembó, Pando, Costa de Oro, Durazno. Sus momentos libres son muy pocos, pues además continúa estudiando.

Los médicos nombrados no son los únicos; en Melo hay muchos muy destacados y que poseen todas las especialidades existentes. Otros ya se jubilaron como los Dres. Eduardo Torres, Camilo Viñoles, José Licha y muchos ya no están como el querido Neumólogo Dr. Wáshington Lamancha,el gran filántropo Dr. Rincón Artigas,” el padre de los pobres”, Pastorini Urioste, Nol Burgos, Eduardo Silva Correa, Miguelito Silva Frioni… Entre los médicos jóvenes se encuentran Gustavo Dos Santos cirujano), Jorge Mourglia (cardiólogo), Santiago Guerequis, José Miguel Lucas (cirujano), Gustavo Lamancha (otorrino), Elenita González internista), Jorge Castro (cardiólogo) y su esposa Soledad Giró, nefróloga muchos más.

PASARON POR MELO

Día a día recorrían las calles de la ciudad, típicos personajes que nunca pasaban desapercibidos, ante la mirada de los demás. Recuerdo que Maestro y periodista Carlos A. Pose Zavala tenía un programa radial que se llamaba "Figuras que cruzan", que se refería a los personajes que en esa época, pasaban por las calles de Melo. Uno de de ellos, que era muy especial y nunca faltaba a la cita se llamaba: AGUSTÍN SOSA Para los irrespetuosos era el "Loco Agustín" o "Tornillo", que siempre pasaba con un viejo diario bajo el brazo, su clásico sombrero, y era alegre, dicharachero.

Era un personaje muy peculiar; cantaba, silbaba, saludaba a todos, principalmente a las bellas chicas de Melo, a quienes les hacía una reverencia, las nombraba y le agregaba a cada una el nombre de alguna artista famosa y además les decía piropos delicados que destacaban su belleza y sus encantos. Así, cuando veía a las mellizas Álvarez Gutiérrez decía: ahí pasan las hermosas mellicitas Legrand.

A pesar de su condición de hombre modesto, poseía un lenguaje bastante refinado, brotando de su boca las palabras con gran facilidad, como el agua de una fuente.

Todas las noches Agustín concurría al Teatro España y se ubicaba en tertulia más alta, el Gallinero, como le llamaban; esto lo hacía porque los hermanos Pica, dueños del teatro, siempre generosos, lo dejaban concurrir gratis. Al ver las películas que se exhibían, como tenía una prodigiosa memoria, pregonaba por las calles de la ciudad sus nombres y los artistas que en ellas actuaban. Tenía un gran conocimiento de los actores y actrices de la época, y los nombraba como si fueran viejos amigos.

Una mañana estaban en el viejo café Sorocabana, al que concurrían asiduamente, un tío mío comerciante, un conocido médico de Melo, el Gerente del Banco Comercial y algunos amigos más. Agustín pasó por allí, los vio, se acercó a la mesa a pedir colaboración y como no fue correspondido por ninguno, de la vereda empezó a transmitir en alta voz lo siguiente: "Esta noche, en el teatro España exhibirán la película "Los miserables", actuando en la misma el Gerente del Banco Comercial, el comerciante fulano de tal y el Dr XX" y así dio el nombre y apellido de todos los que estaban en la mesa del café; todos los que lo oyeron se mataron de risa.

Todos conocíamos a Agustín, lo estimábamos, lo saludábamos o él se adelantaba a hacerlo. Eso sí, se ponía iracundo cuando le gritaban Tornillo.

En una oportunidad, estudiantes que salían del liceo, lo empezaron a agredir verbalmente; él se ofuscó de tal manera y furioso, les empezó a gritar: "cabezas de águila", "hijos de Hitler", "hermanos de RR", "intestinos sonoros", "agua de bidet" y al final, se acordó de la madre de cada uno, terminando la escena, tirándoles un ladrillo que rompió un vidrio de la puerta del liceo.

Pero a pesar de estos momentos irascibles, Agustín era noble y simpático; siempre lo veíamos con su diario bajo el brazo y su típico sombrero. Pasó un tiempo y dejamos de verlo; todos nos preguntábamos: ¿que pasará que no lo vemos? Luego llegó la triste noticia. Una noche de crudo invierno, Agustín apareció muerto, sin asistencia médica, en su miserable rancho del barrio del Cementerio. Verdaderamente lo extrañamos mucho y lamentamos no verlo más, tal vez se encuentre jugando y haciendo anécdotas de su vida, con los ángeles buenos en otro lugar.

Así lo recuerdo y así pasó por Melo, la peculiar figura de Agustín Sosa.

CONCEPCIÓN

Muy agradable era pasear por el centro de la ciudad. Mi madre me llevaba a menudo, cuando iba de compras. Me gustaba mucho la juguetería de Ganem que quedaba en 25 de Mayo, frente al antiguo café Sorocabana.

¡Cómo me agradaba mirar y mirar ávidamente, los variados juguetes que allí se encontraban! Prefería los autos a cuerda; éstos me fascinaban, porque en esa época no existían autos a pila como los de hoy.

También iba a la casa Yáñez, de Melo, cuyas empleadas Elisa, Edilia, Adela, Olivia, eran simpatiquísimas y atendían a mi madre con gran afecto deferencia. Héctor Ferrari, uno de los dueños, que atendía muy bien a los clientes, siempre me hacía algún chiste gracioso.

En una de esas mañanas que mamá salía de compras conmigo, nos cruzamos con una rara señora que movía mucho

la cabeza y hacía gestos con la boca. Sus facciones eran tensas y hablaba en un lenguaje que yo entendía. Al verla me asustaba mucho y me aferraba a la mano de mi madre. Ella me decía que no tuviera miedo, pues aquella señora era muy buena; me explicaba que como no tenía dinero, venía todos los días al centro a solicitar ayuda de las personas generosas que le dieran algo que necesitara. Además era una enferma.

Al principio le tuve lástima al verla tan diferente a las otras personas, pero me alejaba de ella al oír que de su boca salían aquellos sonidos guturales, que yo no entendía y me asustaban.

Supe después que se llamaba Concepción, ya que algunos muchachos que la veían, le gritaban "loca Concepción". Eso me llamaba la atención, porque no entendía por qué la trataban así. Enseguida me di cuenta que la pobre era una señora que necesitaba atención médica y de alguna manera había que ayudarla.

Se comentaba en Melo, que vivía en el barrio Arpí y que sus vecinos estimaban y la ayudaban siempre. Andaba muy desalineada con vestidos ajados y rotosos, que demostraban su gran pobreza.

Lo cierto es que Concepción era un personaje típico de Melo. Yo como era un niño, no entendía por qué tenía aquel aspecto tan estrafalario, tan fuera de lo común, pero del miedo que le tenía al principio la empecé comprender, y al fin me resultó una figura familiar que ya no me llamaba atención. Eso sí, me extrañaba y le decía a mi madre que los muchachos que le gritaban palabras tan feas y desagradables, eran malos, que no se apiadaban de los seres que como ella, tenían limitaciones y mostraban su pobreza por las calles de la ciudad.

Concepción seguía siempre su camino en la misma forma y la buena gente que encontraba a su paso, le correspondía dándole buen trato y ayuda económica. Así pasó por Melo, doña Concepción.

LA REINITA

Fue en Melo, "ciudad de coloniales casas", en tardes primaverales con días de hermoso sol, que paseando por la calle principal de la ciudad, se veía a La Reinita, una diminuta dama vestida con traje largo, zapatos sin tacos con puntas hacia arriba, sombrero encasquetado en su cabeza y llena de collares llamativos.

Aquella dama, salida no sé de donde que llegaba al centro todos los días. Pequeña de estatura, rostro bien pintado, paseaba su silueta por el centro de Melo, muy ufana, con aires de princesa oriental. No sé quien le puso de sobrenombre "La Reinita", talvez sería por su rara y llamativa vestimenta.

Era un personaje muy gracioso y llamaba siempre la atención de todos los que la veían pasar. Nunca la vi reír pero pienso que sentía placer en hacerse notar ante los demás y parecía sentirse muy halagada cuando la miraban.

Tampoco la vi pedir una moneda ni decir una palabra desagradable a aquellos que le gritaban y se mofaban de su presencia. Sin importarle tales actitudes, continuaba su camino impávida, como si no oyera las palabras desagradables que le gritaban.

Cuando veía algún zaguán abierto, se detenía en la puerta, tocaba el timbre pero no sé para qué; pienso que era para solicitar ayuda.

No supe su verdadero nombre, tampoco donde vivía, pero de ella me quedó un grato recuerdo y me parece que aún la veo por 25 de Mayo, luciendo su estampa llamativa, caminando siempre con elegancia y observando atentamente a su alrededor.

Pese al tiempo transcurrido la recuerdo en su pasaje diario por la ciudad. La Reinita fue figura característica de Melo, en la época de mi adolescencia.

OSVALDO RODRÍGUEZ (MULEQUE)

Muleque fue el último de los personajes que vi deambulando por las calles de Melo. Siempre andaba por el centro, era un morocho flaquito, que se vestía con ropas muy amplias que se las regalaban gente de la ciudad, que lo conocían y estimaban. Muy a menudo se le veía en los alrededores de la Confitería Cerro Largo y allí degustaba un lindo café con leche, ofrecido por su dueño.

Siempre fue protegido porque se hizo querer por los melenses; Virgilio Iturralde lo ayudaba mucho; luego desaparecido éste, el Químico Eulogio R. Machado continuó amparándolo. Siempre concurría a los partidos de fútbol e hinchaba contento por el cuadro al que pertenecían los señores nombrados y andaba a menudo, mezclado con los melenses del centro.

Recuerdo una anécdota que ocurrió en la clase de Anatomía de 2º año liceal, dictada por el profesor Dr. Ramón Álvarez Silva. En ese liceo la calle del Pilar, estábamos dando una clase sobre el cerebro, el tamaño del mismo, que influía en la inteligencia y facultades intelectuales del ser humano. En ese momento pasa Muleque por la vereda de enfrente; el profesor lo vio y dijo: "Alumnos, he ahí un claro ejemplo de microcéfalo" qué verdad!, Muleque tenía la cabeza muy pequeña; todos nos reímos causándonos mucha gracia, por lo oportuno que estuvo Muleque, al pasar, sin saber que había servido de ejemplo de una clase.

Nunca supimos la edad exacta de este personaje; un día nos mostró una cédula de identidad que decía: Osvaldo Rodríguez nacido en 1920; hoy tendría 90 años, seguramente se la hizo sacar Virgilio o Machado, pero realidad no se sabía bien en que año nació.

La última vez que lo vi fue en uno de los carnavales de Melo desfilando por el corso, integrado a la comparsa de jóvenes del Club Unión, vestido con el mismo traje que los distinguía, tocando bombos y tambores. En un carnaval anterior, iba encima de un gran elefante prefabricado y transitando por el corso, moviéndose y saludando a diestra y siniestra. De pronto se vino al suelo y, pobre Muleque, se dio un gran porrazo.

En mis frecuentes visitas a Melo, siempre se acercaba y yo le daba dinero y a veces lo invitaba con un cortado y bizcochos en la confitería. El pobre tenía gran dificultad para comer, pues le faltaban varios dientes.

Muleque era una figura muy peculiar en Melo, sumamente conocido querido. Todos lo saludábamos y él muy atento y respetuoso, nos correspondía. Siempre se acercaba a los que conocía, para que lo ayudaran con algunas monedas.

Lamentablemente ya no esta, ya no pasó más por Melo, pues la muerte se lo llevó hace muchos años. Su carcajada rápida y corta y su alegría de vivir, las estará demostrando muy lejos de nosotros; en una de esas, recordando a sus buenos amigos que siempre tuvieron una palabra de cariño hacia él; con seguridad que tendrá presente a aquellos dos melenses que lo ayudaron siempre: Virgilio Iturralde y Eulogio R. Machado.

UNA SEÑORA DE NEGRO, CON PARAGUAS Y MUY CATÓLICA

Mi madre era sumamente católica. Todas las tardes, a eso de las 19hs., concurría a la Catedral de Melo a la función religiosa que allí se realizaba.

Mamá me llevaba con ella y a veces nos acompañaba nuestra querida amiga y vecina María Gil, que era una joven muy elegante y bonita, ahijada de mi madre. Yo poco entendía, porque era un niño, lo que en la iglesia ocurría y trataba de hacer lo que hacían los demás; me paraba cuando correspondía, me arrodillaba, pero la mayoría de las oraciones no las sabía.

Rezaba el Padrenuestro y el Ave María, que eran las que había aprendido con mi madre.

Como era muy observador, aburrido con frecuencia del oficio religioso, miraba todo lo que a mí alrededor sucedía.

Entre las personas que concurrían, siempre me llamó la atención una señora alta, corpulenta, que tenía un rostro muy blanco y anguloso, mentón pronunciado, unos ojos grandes con ojeras oscuras, que llegaba a la iglesia todas las tardes y seguía muy bien la ceremonia. Iba siempre vestida de negro, y lloviera o hiciera sol traía consigo un paraguas también negro. Yo no salía de mi asombro y mi mirada se dirigía hacia ella en lugar de atender el oficio. Además cuando había que orar en voz alta, lo hacía con una voz gruesa y muy fuerte.

A mí me impresionaba mucho esa señora que venía toda de negro, tal vez estuviera de luto por la pérdida de algún familiar.

El Padre Antonio Petralanda que dirigía el oficio, continuaba con la ceremonia, de la que yo no participaba, mi atención se dirigía a la señora que se sentaba cerca nuestro.

Mamá de pronto me miraba y me hablaba bajito, diciéndome que atendiera la función religiosa. Una de las noches, al finalizar el momento de oración de los fieles que allí concurrían, nos dirigíamos a nuestra casa, cerca de nosotros iba la señora que tanto me llamaba la atención; yo me aferré a mi madre y ella se dio cuenta que algo ocurría; en ese momento experimenté miedo.

Cuando llegamos a casa, mamá me preguntó por que había estado tan desatento en la iglesia, yo le contesté que la señora de negro que estaba sentada cerca de nosotros, me tenía nervioso y con temor. Ella me contestó que era una persona muy católica y que todos los feligreces la conocían porque nunca faltaba a la Catedral, que era muy buena y que se llamaba Silvina. Más tarde me enteré que Silvina vivía en el barrio Cuchilla de las Flores, algo alejado del centro de Melo, lleno de jardines donde vivía gente muy modesta.

Ema Abad de García Nunca supe su apellido, tampoco conocí su casa, ni la vi nunca por calles de Melo. Todos decían, como mi madre, que era muy buena persona, que al fin, eso es lo que importa.

LA PARAGÜERA

Pequeña, humilde, seria, señora muy normal, pasaba por Melo voceando su oficio: arreglar y vender paraguas.

Salía casi siempre los días de tormenta en busca de trabajo.

Su mirada era triste, sus ojos eran celestes; eran muchas las calles que recorría, pensando tal vez que pudiera conseguir algún paraguas para reparar, para poder llevar a su casa el dinero que le hacía mucha falta.

Luchadora incansable, no dejaba nunca de pasar por las calles de Melo gritando: “Paragüera, paragüera, se arreglan paraguas, se venden paraguas”.

Tenía un aspecto de mujer sufrida y trataba en lo posible, que le tendieran una mano generosa que le resolviera de alguna manera, su precaria situación económica.

La recuerdo siempre en el Melo que fue, ya que su presencia fue infaltable en sus calles.

Vayan en estas sencillas palabras y en este poema que me sugirió este personaje, mi reconocimiento a esos seres que luchan en la vida trabajando honestamente, en pos de una existencia mejor.

LA PARAGÜERA

Por los caminos
y por las calles
de la ciudad,
pasa la paragüera
cuando amenaza
el temporal.
Pregonando su mercancía,
son los paraguas
muy coloridos
que ofrece a todos
la paragüera,

con su cantar descolorido.

Viene la lluvia,

la paragüera

con sus paraguas,

grita que grita

por las callejas.

¡No para el agua!

Sigue voceando

su mercancía,

aunque empapada

la paragüera;

quiere venderlos.

Muy baratitos

dice que están…

Por los caminos

y por las calles

de la ciudad.

La Paragüera

cantando va.

MARÍA LUISA

¿Quien no conoció en Melo a María Luisa? Era joven, alegre, conversadora, rápida, fugaz. Recorría la ciudad con su característica vestimenta: pollera amplia y larga y en verano un traje blanco con una gran moña azul y sombrero de paja, de ala ancha para guarecerse del sol.

Iba siempre apurada, muchas veces iba cantando en voz alta y saludando a diestra y siniestra. Venía muy seguido al centro y atraía las miradas de los transeúntes, pues nunca pasaba desapercibida.

¿Qué vendría a hacer? No lo sé; seguramente a pasear, aunque a veces se la veía con gran atado de ropa en la cabeza, ¿Iría a lavar? Tal vez.

Saludaba a mucha gente a su paso, cantaba y cantaba.

Seguramente tenía algún problema sicológico, pero era bastante agradable. Los muchachos del pueblo que la veían le gritaban loca y ella les contestaba enojada y no paraba de hablar.

Parece que vivía cerca de la toma de Aguas Corrientes, por ahí se la veía a menudo Siempre andaba sola y como hablaba muy fuerte todos la miraban.

La recuerdo en el Melo de antaño como uno más de los personajes típicos de la ciudad. María Luisa era simpática, aunque muchas veces cambiaba su carácter, tendría sus razones para ello.

¿De qué vivía? Nunca lo supe. Puede que trabajara o es que sus familiares la ayudaran de alguna forma. Podría ser que fuera feliz a su manera. Pasado el tiempo, no supe más de ella; quién sabe donde habrá ido con sus raros trajes, su

fugacidad y su aparente alegría de vivir.

MI VIDA EN MELO

Nací en Melo en una madrugada otoñal en una antigua casona que ocupaba media cuadra. Mi madre fue atendida por el querido Dr. Francisco Zolessi y por la obstetra Sra. Teresa P.de Gambi.

Soy el segundo de cuatro hermanos: Lito, el mayor, yo, Teresa y Laureano, (Pinocho) el menor. Mi madre, como buena ama de casa que era, nos atendía a todos por igual en forma notable; fue una excelente madre.

Cuando fuimos niños, Lito y yo jugábamos en el gran patio de ladrillos, bajo el emparrado, que en verano nos ofrecía una delicada frescura.

Nos divertíamos con los famosos autos a cuerda. A veces venían nuestros cuatro amigos del barrio a jugar con nosotros: Nene y Quito (Gato) Montesdeoca y Pocholo y Tontón Pardiñas; nos íbamos a la amplia vereda con hermosos árboles de jacarandá, cuyos racimos violáceos exhalaban una agradable aroma, corríamos, jugábamos a la mancha, a las escondidas sin olvidarnos del trompo, de las bolitas, del balero. ¡Qué juegos iguales a los de ahora! ¿no? También, por la tarde nos íbamos a la panadería de los Montesdeoca, nos revolcábamos en las bolsas de harina, quedando todos blancos, subíamos arriba del horno, que ya estaba apagado y de allí nos tirábamos al suelo, En fin tratábamos de divertirnos de la mejor manera posible. Rubén y Regina, los dueños de casa, no nos decían nada, se reían nuestras diabluras, eran requetebuenos. Tuvimos una infancia feliz. Mi madre nos controlaba mucho y nos ponía límites cuando era necesario.

De mi padre tengo un recuerdo imborrable; como se acostaba tarde, pues llevaba los libros del comercio, venía cama por cama para ver si estábamos bien tapados, nos ponía siempre las frazadas por debajo del colchón para que no sintiéramos frío. Yo muchas noches me hacía el dormido y lo veía cuando se acercaba a nuestras camas. Esto no lo olvidé nunca más.

La vida para nosotros transcurría sin grandes compromisos y con bastante libertad. Luego, a medida que fuimos creciendo, llegarían las obligaciones. Empezaríamos la Escuela y con ella las responsabilidades y el cumplimiento de las tareas exigidas.

MI BARRIO

Mi barrio ¡Qué alegre mi barrio!
el de antiguas casas de la calle Salto.
Lleno de ternura, lleno de recuerdos,
añoranzas de niños, pasadas por alto.
Mi barrio cercano al Parque Zorrilla,
de días soleados, de noches pobladas,
de gente que acude buscando descanso
al Teatro del parque, florido y lozano.
Los plátanos altos circundan la calle
que en las primaveras se llenan de brotes.
Hermosa avenida esta calle Salto,
que recorrí niño en tiempos mejores
Hoy te veo cambiado mi barrio querido,

con gentes sencillas que al trabajo marchan.

Cada vez te extraño con mayor nostalgia

añorando siempre tu cálida gracia

Mi barrio, alegre fue mi barrio

de casas antiguas de la calle Salto.

MI VIDA ESCOLAR

Mi vida escolar fue muy feliz, pese a los cambios de escuela a los que me vi obligado. Me gustaba mucho estar en clase junto a mis maestros y compañeros.

Estuve en tres escuelas: Jardinera con cinco años la hice en el Colegio María Auxiliadora, allí me integré bien a la clase y aprendí todo lo que exigía el programa de la época.

Al año siguiente pasé a la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela” porque una hermana de mi madre era Maestra de esa Escuela y le dijo que nos cambiara, pues era la mejor Escuela Pública de Melo. Allí fuimos Lito y yo. De 1º a 4º los hice en este nuevo centro docente. Mi maestra de 1º fue excelente, la Sra. Jorgita como le decían, se llamaba Jorgelina Olivera Petraglia; la de 2º era un encanto de cariño y ternura, la Sra. María Deschamps de Maquieira; la de 3º joven y bonita, la Sra. Tilia Alfaro de Azpíroz, que también fue mi Profesora de Historia Universal en 1er. Año del Liceo y la de 4º una señora fina, agradable, poeta, Maestra Angélica Ferrari de Plaza.

Cuando pasé a 5º toda la clase sabía que nos íbamos de esta escuela para la Nº 1 “Artigas”, de varones solamente, como quedó con poco alumnado nos mandaron conjuntamente con los varones que cursarían 6º. sentí mucho el cambio, pero tuve la suerte de encontrarme en 5º con excelente Maestro Sr. Oscar Jover, y luego en 6º año, con otro Maestro brillante, el Sr.Arturo Azcoytia.

A pesar de los cambios que tuve en esta etapa, fui un niño feliz, respetuoso y aplicado aunque algo tímido. Pasé con una excelente preparación a una etapa de mi vida muy diferente: el Liceo.

Pero nunca olvidé a mis compañeras de la Escuela 2, entre ellas recuerdo a María Esther Brun, una gordita preciosa que dibujaba muy bien que en una fiesta de la escuela recitó el poema de Fernán Silva Valdés:

Leyenda de la flor del ceibo”, a Delia Sara Cuña, muy amiga y muy tierna, Nenusa Azpíroz, Martha Eccher, Nerita Asplanato, Perla Álvarez Gutiérrez, Ruth Mercader y muchas otras. Entre los varones recuerdo a Rafael Pardiñas, a Hugo Cibils, Rómulo Ferreira Apolo, Daniel Canetti, Yerú Gastañaga, Eduardo Silveira Zavala, muy inteligente a quien le llamaban El Politiquero”, porque sabía mucho de política y no me puedo olvidar Luis Alfredo Murguía, un gran compañero, que cuando estuve enfermo falté a la escuela dos semanas, tomó su bicicleta y fue a verme a mi casa.

Pero desgraciadamente Luis Alfredo tuvo un terrible accidente que lo llevó la muerte siendo jovencito. Estaba en la Escuela de Aeronáutica y el día anterior que se venía de vacaciones a su casa, le falla el avión que piloteaba ahí terminó su regia vida. ¡Qué dolor sentimos todos!, no podíamos conformarnos que le hubiera pasado esto tan terrible y qué dolor habrán experimentado sus queridos padres, el Dr. Enrique Murguía y su esposa Maruja Apolo, lo mismo que su única hermana Raquel.

SIESTA

Siesta tranquila en el pueblo,

la chicharra tañe su cuerda gastada.

Se arrullan los pájaros en cálidos nidos.

Ya canta la alondra, tristona y pausada.

Siestas que recuerdo en tardes de estío

placidez unida a murmullo ausente,

en los mediodías cálidos, rientes

de trinos lejanos y sueños vividos.

Bajo los parrales en tardes de enero

reposan jadeantes los perros de casa

y al sentir el fuerte sopor veraniego

se adormilan juntos al calor que abrasa.

Siestas que recuerdo desde la distancia,

en aquel pueblo quieto, sencillo, tranquilo,

con grandes afectos, cálida esperanza

un vaho de naranjas muy suave respiro.

UNA NUEVA ETAPA A CUMPLIR: EL LICEO

Cuando comencé el Liceo, el viejo local estaba ubicado en la calle del Pilar y 25 de Mayo. Allí concurrí hasta mediados de 2º año, pues ya estaban terminando el local nuevo, que sería más tarde el Nº 1 y se llamaría “Juana de Ibarbourou”.

Antes de finalizar los cursos inauguramos el nuevo local, que en ese momento era precioso y estaba impecable.

Nuestra vida en él, fue muy linda, pasábamos muy bien y felices, con las inquietudes propias de todo adolescente, aunque el cambio de un nivel a otro fue bastante brusco. Tuve Profesores en cada asignatura; algunos eran maestros, otros abogados, agrimensores, arquitectos; algunos sabían mucho pero no sabían transmitir los conocimientos.

Ya la niñez se iba alejando, comenzaba prontamente una nueva etapa difícil de la vida, la adolescencia; conjuntamente con ella, éramos liceales nos estaba mostrando ya, la responsabilidad que teníamos que asumir para salir airosos En algunas clases siempre había algo jocoso; esto dependía del Profesor de algunos alumnos que eran muy especiales. En una oportunidad un compañero que estaba perdiendo el pelo comenzó a quedar rubio y el Profesor de Anatomía que era muy observador se dio cuenta de ello y comenzó un diálogo con el alumno quien le explicó que se ponía jugo limón en el pelo y se untaba con un huevo para evitar la caída del mismo, el profesor le hacía diversas preguntas y el diálogo se fue haciendo tenso, hasta que el fin fue abrupto, enojándose el Profesor y mi compañero terminó tomando aire en el patio.

En una clase libre nos fuimos al salón de música y mientras un compañero interpretaba al piano el “Bolero” de Ravel, otro, el mismo que había tenido problemas con el Profesor de Anatomía, se subió al escritorio, se envolvió una bufanda en el abdomen y comenzó a bailarlo haciendo múltiples contorsiones con su cuerpo; esto terminó riéndonos todos a carcajadas.

A veces nos escapábamos a la plaza Constitución que quedaba enfrente, por supuesto lo hacíamos cuando había clases libres. Allí pasábamos un buen rato conversando y divirtiéndonos; en una de esas mañanas, en la plaza un compañero nos sacó una foto donde están: Onda Pica, Nené Senosiaín, Celeste Posada, María Elena Agustoni, Juan José Laureiro, Ito Gimeno, Pierina Sáiz Coronel y otros, fue un cálido recuerdo.

En fin, la vida liceal transcurría entre estudio y diversiones propias la edad Al finalizar 4º año ya se comentaba acerca de las carreras que íbamos elegir, luego de hacer Preparatorios. Yo elegí Magisterio, otros iban a ser médicos, arquitectos, odontólogos, etc. Algunos llegaron, otros no.

En cuanto a los Profesores que tuvimos puedo decir que hubo excelentes algunos como Celia Eccher de Blocona,

Juan Fernández Rosas, Julián Murguía, Abner Collazo, Dr. José Apolinario Pérez, Gregorio Cardozo, Madame Tonney, Josefina. P.S. de Cardozo, pero otros dejaban mucho que desear.

El Liceo tenía un excelente Secretario que fue Juan Carlos Godiño.

La vida liceal fue una etapa muy linda que disfrutamos lo mejor que pudimos, sin olvidarnos, los que éramos estudiosos de cumplir a diario con todas las exigencias. Pese a las inquietudes que nuestra edad, la adolescencia nos impulsaba de pronto a cometer algunas pequeñas travesuras, por lo menos yo fui muy feliz en esta otra etapa de mi vida.

Pese a que teníamos que estudiar, los fines de semana nos divertíamos, siempre ibamos a la Vía Blanca, en la calle principal, a escuchar la orquesta de Gutiérrez Lanza con su cantante Huberto Bondoni. Concurríamos también al Sorocabana a pasar buenos ratos con amigos. Cuando fuimos hombrecitos nos íbamos a bailar al Club o al Centro Obrero. Pero lo más hermoso del verano era bailar en el "Marros Garden" o Jardín Californiano, lleno de árboles, canteros y flores, pasando muy felices, bailando al aire libre. Fue una etapa inolvidable de nuestra primera juventud.

En invierno los sábados íbamos al cine, unas veces al Cine Melo y otras al Teatro España y cuando llegaba la Comedia Nacional, que venía periódicamente, no perdíamos las funciones teatrales con aquellos brillantes actores de otros tiempos.

SEGUNDA ETAPA EN MELO

Habíamos terminado Secundaria y comenzamos la carrera elegida; yo me recibí de Maestro y empecé a trabajar en Escuelas Rurales. Estudié para Concurso para lograr el cargo en efectividad.

Elegí la Escuela Rural Nº 23 de La Pedrera a la que concurría en moto, quedaba a 7 km. de Melo por carretera. Este fue mi primer cargo ganado con esfuerzo. Luego continué estudiando materias libres de 2º Grado y cuando tuve 10 aprobadas, me fui a Montevideo a continuar esta segunda carrera. En Montevideo, en el Instituto Normal, me recibí de Maestro de 2º Grado; luego concursé para elegir una Escuela de ese grado, pero antes había trabajado en varias Direcciones escolares de Montevideo. Al poco tiempo me llaman del Consejo y su Director Héber Cazarré Viñoles me ofrece un cargo de Inspector en Cerro Largo. Yo me había casado no hacía mucho tiempo, lo consulté con mi esposa, ella aceptó y volví de nuevo a Melo, como Inspector de Zona. Más tarde llaman el cargo a concurso, me presenté y lo gané en efectividad. Esta fue mi segunda etapa de estadía en Melo. Trabajé también como Profesor de Matemática e Idioma Español, en el Instituto de Formación Docente de Melo.

Aquí estuve casi 15 años, nacieron mis dos hijos Marcelo y Liliana y viví muy feliz. En la Inspección trabajé sin problemas, tuve excelentes compañeros como Clénarvan Lesa, Eva Domínguez de Almeida, Ilda Ellis de Laín, Blanca Varela de Perdomo y después de unos años llegaron Henry Ruíz, Claír de Farías, Nelson Messano y otros. Se trabajó siempre intensamente visitando Escuelas, haciendo Acuerdos de Inspectores e integrando las Comisiones que luchaban por un Cerro Largo mejor. Los funcionarios administrativos de la Inspección eran muy eficientes: recuerdo con mucho cariño a la secretaria Maestra Mary Hernández, a Teresita Monteiro, a Lilia Pérez Caldas, a José Carlos Montana que era el tesorero, fin, a muchos otros que colaboraban siempre con los Inspectores.

Cuando faltaba el Inspector Departamental yo quedaba a cargo de la Oficina y más tarde me nombran Inspector de Práctica Docente, teniendo que trabajar con Maestros y Practicantes.

El Cuerpo Inspectivo se llevaba muy bien y se trabajaba intensamente; los ACUERDOS de Inspectores, cada uno daba su opinión docente, siempre con la idea de mejorar las Escuelas del departamento desde el punto de vista físico y técnico. Se estudiaba para poder aplicar los nuevos métodos de trabajo y de mejoramiento didáctico, temas que se trataban periódicas reuniones de maestros. El cargo de Inspector es muy difícil, los docentes poco receptivos no aceptaban muchas veces las sugerencias del Inspector y quedaban desconformes con el informe que cada maestro recibía de su tarea. Es así que cuando esta clase de docentes tuvieron la oportunidad, en la dictadura, largaron denuncias a diestra y siniestra y esto sirvió para que todo el Cuerpo Inspectivo, conjuntamente con algunos maestros, fueran destituidos de sus cargos; esto ocurrió, no sólo en Cerro Largo, sino que en todo el país.

Yo esperé que mi hijo Marcelo terminara 6º año y mi hija Liliana, 3º luego nos vinimos para Montevideo a vivir a la casa de mis suegros en Manuel V. Pagola y 26 de Marzo (Pocitos).

Aquí terminó mi segunda estadía en Melo, volviendo a ella de vez cuando a ver a mis familiares que allí viven. Después de diez años me reintegraron al cargo y logré jubilarme como Inspector Departamental Montevideo. Cuando ocupé este cargo, integré muchos tribunales de Concursos de Directores e Inspectores.

MIS CINCO NIETOS

Mi vida en Melo hace tiempo que quedó atrás; vivo en Montevideo aquí soy relativamente feliz; pienso que la felicidad es efímera, que hay momentos hermosos, placenteros pero hay otros que la vida nos muestra cara fea.

Yo a través de los años experimenté los dos momentos. El más difícil fue la muerte de mi esposa, muy joven aún., Maestra responsable, trabajadora y excelente madre.

Pero por suerte siempre existen compensaciones, Doris me dejó dos buenos hijos, hoy casados, ambos profesionales, que me dieron cinco hermosos nietos.

El mayor, hijo de Marcelo, que vivió cuatro años junto a mí y que lo extrañé muchísimo cuando se fue de casa pues sus padres compraron apartamento, es José Luis. Era un rubio precioso, muy compinche del abuelo, hoy tiene 16 años, es un adolescente inmenso, más grande que el padre y que el abuelo, inteligente pero tendría que estudiar más. Está en 4º año de Secundaria.

Facundo es el mayor de mi hija Liliana, siempre fue muy personal, muy serio y bastante reservado; hoy tiene 14 años y está en 3º de Liceo.

Agustín, el segundo de Marcelo es juguetón, bochinchero, movedizo y siempre me hace alguna diablura, tiene 11 años y está en 6º de Primaria.

El segundo de Liliana es Mateo, nunca está quieto, nada en la piscina de su casa, es solidario, buen amigo, con cierto carácter; tiene 10 años y está en 5º de escuela.

Y por último llegó Franco, el pequeño de mi hija, de tres años, es risueño, alegre, porfiado y ya se perfila con una gran personalidad. Concurre al Jardín “Los Grillitos” de Malvín. Todos lo miman.

Los cinco son muy queridos, junto a ellos paso feliz y muchas veces los ayudo a estudiar, principalmente a los dos mayores.

Son pues cinco varones, llenos de vida y con distintos intereses que hacen felices a sus padres y a su abuelo.

La gran pena es que su abuela Doris no conoció a ninguno, tal vez los vea de lejos y se ría de las picardías que cometen.

RÍO BRANCO

PUENTE MAUA SOBRE EL RIO YAGUARON

Río Branco se originó en un fortín fundado en 1792 por el virrey Nicolás Arredondo, en un cerrito cercano a la ciudad de Yaguarón. El fuerte fue levantado por Joaquín Gundín, explorador y cartógrafo. En San Servando, fundada por Servando Gómez por orden de Rivera, se estableció el puesto aduanero que era la aduana de Arredondo y de allí se embarcaban las riquezas del noreste del país, lanas, grasa, sebo, tasajo, cueros, por el río Yaguarón, la laguna Merín, el río San Gonzalo y la laguna de los Patos.

Lo que fue primero la guardia de la Laguna, luego la de Arredondo pasó a llamarse Villa Artigas, después de una visita en diligencia del Presidente Giró.

Por el tratado de 1910 tomó el nombre actual de Río Branco, en homenaje al Barón de Río Branco.

En 1927 comenzaron las obras de construcción de lo que sería el puente más largo de América del Sur durante un tiempo y de Uruguay, hasta la construcción del puente General Artigas entre Paysandú y Colón.

Este puente llamado Mauá se inauguró en 1930 y mide 2.112 metros largo, con sus dos aduanas, la uruguaya y la brasileña.

Muy cerca se encuentra la laguna Merín, reserva mundial de agua dulce con su balneario, a 20 kilómetros de Río Branco y Yaguarón y a 110 kilómetros de Melo.

Está muy poblado y en lo veranos llegan brasileños y uruguayos a pasar una hermosa temporada veraniega, pues la mayoría de ellos tienen su casa propia en el balneario.

RÍO YAGUARÓN

Río de dulces encantos

y las crecientes hombrunas

que te aquietas en las noches

para jugar con la luna.

Te llena el pueblo de ruidos,

y tú corres en silencio;

quizás con dulce tormento

de algún secreto guardado.

Rayan tus aguas tranquilas,

los botecitos con velas,

relatos de aparecidos

en cuento de las abuelas.

Duca Martins

LA POSTA DEL CHUY

Está ubicada sobre el arroyo Chuy del Tacuarí. Fue construida por Juan y Bertrand Etcheverry, dos vascos franceses de profesión canteros, es decir que gravaban la piedra para la construcción. Se empezó a construir el puente en 1855, durante el gobierno de Venancio Flores, Luego pusieron una larga cadena que impedía el paso de los viajeros y se retiraba cuando pagaban el peaje. Esta obra permitió unir Melo con Río Branco, a pesar que los caminos eran muy malos, principalmente cuando llovía mucho, se volvían intransitables. Fue declarada Monumento histórico y se encuentra a 12 kilómetros de Melo y a dos de la Ruta 26 que va a Río Branco.

Además, del puente hay un casco de estancia, una pulpería y una vieja posta de diligencias. Este medio de transporte llevaba pasajeros a Río Branco o a estancias que quedaban en el camino. El viaje se hacía muy largo por los malos caminos. La ruta demoró en hacerse y dejó la posta al costado.

En el interior de la posta está el Museo del Gaucho del Campo y de la Frontera. Construyeron una casona del otro lado del arroyo, de piedra y teja; allí se hacía el relevo de caballos, que iban de Melo a Rio Branco -Ciudad Artigas- en aquella época; también se hizo la pulpería donde se depositaban los valores y habitaciones de albergue.

En el siglo XX la Intendencia adquirió las construcciones que ya estaban en mal estado. Se encomendó al historiador Horacio Arredondo, la restauración de la obra que fue transformada y se convirtió en un lugar turístico.

Recuerdo un viaje que hice a Río Branco cuando trabajaba, bien joven, en una Escuela Rural cercana a esa ciudad, en una zona llamada San Servando. No existía en ese tiempo la carretera a Río Branco. Salimos de Melo a las 5 de la mañana en el ómnibus de Eyherabide, que era chico y viejo, con goteras; llovía torrencialmente y el camino se puso intransitable.

Pasamos por la posta del Chuy y luego llegamos al comercio de Saurina en Saldaña, allí bajó la Maestra Brenda del Puerto. El chofer del ómnibus era un luchador incansable, Seu Borges, sacó el ómnibus, solo y con un gran esfuerzo, de los continuos atascamientos, a que se vio sometido en el viaje, por ese camino lleno de agua, de pozos y un terrible

barrial; esto era muy común en los viajes realizados en invierno, el esfuerzo del chofer era sobrehumano. Llegamos a Río Branco recién a las 17 hs. p.m. Ese día no pude ir a la escuela.

Pobre Seu Borges, dejó su vida en ese camino intransitable. Cuando se hizo la Ruta, ya era tarde

ACEGUÁ Y SUS MOJONES

Está ubicada en la mitad del camino entre Melo y Bagé, en el medio de la línea fronteriza. Aceguá tiene el mojón principal de la demarcación de límites entre Brasil y Uruguay.

La nueva línea fronteriza se instaló en 1912 con la presencia del Presidente Don Feliciano Viera, del escritor Acevedo Díaz y del político batllista Don Domingo Arena.

El Presidente Viera, que viajó mucho por el Interior del País pasó noche en una estancia de Cerro Largo que hoy vende esa visita como objeto turístico.

El mojón se ubicó en el centro de la línea internacional y es el primero que marca un largo cordón de mojones que pasan por la frontera hasta llegar a Rivera.

Osiris Rodríguez Castillo con su gusto por lo popular lo hizo famoso, siendo incorporado por la voz de Horacio Guaraní, en “El Camino de los Quileros”, senda entre las sierras de Aceguá por donde pasaba el quilero, y pasa todavía, con yerba, rapadura, ticholos y caña.

OTROS POEMAS

TARDE DE CAFÉ

Llueve intensamente, las gotas salpican en la calle.
La gente se apresura y se pierde en la ciudad.
Yo pensativo desde un café de Melo
observo la lluvia que cae sin piedad.
La tarde gris impregna mis sentidos.
las gotas menudean cayendo sin cesar.
La gente se refugia de la lluvia,
los pájaros dejaron de trinar.
Yo percibo el rumor de las personas
que están junto a las mesas del café
y me doy a pensar cosas extrañas,
a recordar todo aquello que fue.
Que fue y pasó rápidamente,
volviendo en recuerdos placenteros.
Viendo la lluvia que cae mansamente
vivo otra vez aquello que más quiero.

Tal vez mañana el sol vuelva a brillar
y yo no estaré ya más en el café.
La vida transcurre sin cesar
y haciendo el bien, por el sendero pasaré.

JUVENTUD

Vida cambiante y plena
de placeres ignotos,
de aquella adolescencia
de risa pueblerina.
Llena de inquietas ansias
de lejanos amores,
de arrebatos ligeros
y sueños pasajeros.
Risa vibrante y plena
de candor y esperanza,
en el pueblo callado,
donde todo es tranquilo.
Allí transcurrió incierta
juventud esplendorosa,
de la joven melense,
admirada y graciosa.
Llegó la madurez
con su manto de tiempo,
dejó allí su belleza,
su alegría festiva.
Hoy alma pensativa
de recuerdos pasados,
añoranzas vividas
e ilusiones perdidas.

LA TORRE JUANA DE AMÉRICA

Conjunto de cemento, hierro y vidrio,
se eleva hacia el azul, oh. torre de la ciudad.
Se muestra airosa allá en la altura,
cual monumento bello y audaz
Se llama Torre "Juana de América"
en homenaje a la gran poetisa,
mujer alada, que rediviva,
canta a su Melo con maestría.
En pleno centro la han erigido,
torre sin par como ninguna.
Eres la reina de la ciudad,
ufana luces desde la altura.
Ideas geniales la concibieron,
gran edificio del Melo actual.
Se destaca entre las muchas viviendas,
alta, sencilla, de gran beldad.
Simboliza el progreso ciudadano.
Es del Melo actual, torre elegante,
que contrasta con las casas coloniales,
mostrándose allí, lejana y distante.

BICENTENARIO DE LA CIUDAD
DE MELO 1795 -- 1995

Melo está de fiesta,
Junio 27, día iluminado
y elegido por Dios para que Melo naciera,
e integrara el grupo
de ciudades de esta tierra mía.
Don Pedro el español

le dio su nombre;
Don Agustín ansioso la fundó
y le dio su calle.
Calle de La Rosa que trae
mil recuerdos a mi lejana niñez.
Melo está de fiesta.
Ha llegado el Bicentenario
de su fundación.
sus pobladores esperaban
impacientes esta fecha.
Ella vestirá sus mejores galas,
para alegría de los que allí nacieron,
para los que allí viven,
y para aquellos que desde lejos
la recuerdan y la admiran.
Melo, ciudad que cobijó
a grandes poetas:
a la iluminada Juana,
al artífice Emilio,
a Justino, hilador de “Crónicas”
a los Monegal, a los Noblía
y a tantos destacados bardos,
que hoy se recuerdan en su Bicentenario..
Unámosnos todos para conmemorar
sus doscientos años.
Doscientos años de paz,
de esfuerzo y de trabajo.
Doscientos años de aliento
e impulso fervoroso.
Gracias Don Pedro, el Virrey español
que ordenó clavar aquí
su planta fundadora,

EL INDIO ARACHÁN

El indio de mi tierra, indómito y salvaje,
defendió con bravura, su suelo, y con coraje.
Igual que las gacelas recorrió los campos.
Lanzó certeras flechas, cual fulmíneos rayos.
Luchó con denuedo contra el blanco español.
defendió sus dominios, cual fiera feroz.
Habitó los montes de dulces pitangas
y atacó furioso al que se quiso adueñar
de su tierra y nativo solar.
Así fue el indio arachán, audaz en la pelea,
luchador incansable y feroz en las batallas.
Siempre supo defender con hidalguía
su autóctona tierra, querida y bravía.

AMO A LA VIDA

Voy por el camino, cantando, cantando.
Encuentro una niña, se detiene, me mira.
-Sí, le digo: le canto a la vida.
Me gusta, me agrada, pues la sigo amando
¡Qué hermoso es cantarle a la vida!
Me siento feliz y dichoso,
Continúo mi senda, cantando, cantando,
buscando de pronto la ciudad escondida.
El canto me inspira, pues amo la vida.
Sigo mi camino, cantando, cantando,
sintiendo en el alma profunda alegría.
Y voy muy alegre, en pos de aventuras,
pensando, riendo, amando a la vida.

ESCRITORES QUE SE HAN EXPRESADO

SOBRE ALGUNAS OBRAS

Carta abierta a José Wilman García Abad Montevideo, enero 29 de 1996

Coco:

Acabo de leer en el semanario “Cerro Largo” tu lírica adhesión al Bicentenario de Melo y debo confesarte, que pese a la coraza que los años las circunstancias levantan en torno a cada uno de nosotros, has logrado traspasar la mía. Me “tocó” muy hondo la referencia que haces a los Noblía en particular, la mención que haces de mi madre, “Lola”, como le dices afectivamente.

Los García Abad despertaron siempre entre los míos una particular estima y un afecto recurrente, más allá del tiempo.

Ignoraba tu vocación lírica, indudablemente surcaste las aguas del Conventos y no has podido escapar a su hechizo.

A través del semanario de Dora, también Noblía, te saluda agradecida y afectivamente.

Helena Plaza Noblía

LOS POEMAS DE JOSÉ WILMAN GARCÍA ABAD

José Wilman García Abad es maestro. Ocupó el cargo de Inspector de Enseñanza Primaria durante algunos años y ha escrito mucho. Mucho para la infancia. Es aquí donde creemos se encuentran sus mayores aciertos.

Sin desconocer los que alcanza en su prosa y en poemas como los que ha dedicado a Melo en su Bicentenario. Pero aquí, en el mundo de la infancia, Wilman García bucea y sale hacia fuera con prodigiosos hallazgos. Y porque mira con ojos de infancia, puede ver una luz en primavera. Luna amiga de niños y de estrellas, que no ama la soledad. Capaz de enojo o alegrías, de alegrías y silencios.

El poeta puede conocer el lenguaje de los animales pequeños, su sicología, sus audacias y sus miedos. Su gracia infinita. Por eso puede entender a Federica, la rana pequeña del charco, a las abejas, hormigas, luciérnagas, grillos, palomas o gorriones. Un mundo de seres mínimos, a veces.

Tiernos. Y también capaces de enojo o de disfrute. Como sucede con la luna o las abejas o con las ardillas que danzan y danzan casi hasta el agotamiento. En la ebriedad del gozo. Todo un mundo fantástico (y tan próximo), que basta con que apliquemos el oído, y el corazón, para asirlo, hacerlo también nuestro, siendo un poco todo eso. Ebriedad, gozo del contemplador, entonces. Del niño o del hombre- niño, por el prodigio de la simpatía que inclina el alma hacia las cosas aparentemente pequeñas, pero infinitamente sorprendentes.

Y siempre nuevas.

No se agota en estas palabras el mundo de García Abad, como no se agota nunca el de la infancia. El poeta posee recursos inimaginables, conoce escondidas, secretas vías para llegar al corazón de los niños y al corazón del mundo. Y es por eso que estos poemas, no son sino una presentación de ese escritor amigo.

Vaya entonces esto, como prólogo de lo que diremos después.

Ethel Dutra Vieyto

Melo, 16 de mayo de 1997

Semanario “Cerro Largo”

“LEGADO DE TERNURA”

de José Wilman García Abad A.U.L.I. 2008 Este poemario es una autografía de sentimientos y lugares de su terruño que dedica a sus hijos. El autor es oriundo de Cerro Largo, cuna figuras de la talla de Amalia de la Vega, Emir Pica, Hugo López. Fue maestro durante 45 años. Juglar entre otras cosas, significa el que canta, baila, juega. Y hacia este sentido apunta nuestro comentario de hoy, porque poesía también se puede cantar e investigar la realidad y comunicarnos. poeta y el juglar encuentran en el verso el molde rítmico por el cual expresan sus sentimientos.

Poeta y juglar juegan con el lenguaje, lo transgreden, lo adornan, para destacar como están dichas las cosas, llamando la atención sobre el mismo lenguaje. García Abad le ha cantado al amor, a las cosas y a la vida.

En esta colección de inquietudes en forma de verso, lo encontrarán todos los que lo busquen, examinando constantemente los pliegues su alma, universal, por ser hombre, escrutando las rendijas de sus pensamientos, ensayando fórmulas para restablecer el equilibrio perdido los seres, de las cosas, gastando en el empeño, todas las energías de su creatividad.

Queda la constancia escrita de sus anhelos o simplemente la guía de sus poemas, compartiendo la apasionante aventura de ser poeta.

BYB LOS
José García Dantaz
Paysandú, 15 de febrero de 2009
Diario “El Telégrafo”

MI LIBRO HA TERMINADO

¡Albricias! El libro sobre Cerro Largo ha llegado a su fin.

Los duendes y los ángeles buenos me han ayudado para que la idea que hace tiempo rondaba en mi mente, quedara plasmada en la obra que culminado. ¡Qué alegría!

En su capital, Melo, vi el sol por primera vez y puedo exclamar a gritos que la quiero mucho. En Melo viví los mejores años de mi vida.

Me siento feliz porque mis hijos y nietos, podrán conocer variados aspectos del lugar donde nací: sus hermosos paisajes, su buena gente, sus personajes callejeros que recorrían la ciudad en la época en que fui niño y joven.

He culminado algo muy importante para mí; he traído a la realidad a muchos de los hombres que contribuyeron al engrandecimiento de Cerro

Largo, para que mostraran día a día, los aspectos positivos que se han logrado aquí. Además espero que mis coterráneos reciban este libro con la alegría de la gente que allí ha vivido siempre y que por supuesto le tendrán el mismo cariño que he sentido yo al plasmar mis ideas en aspectos de

Cerro Largo que me han hecho feliz. Espero que lo que he escrito sobre mi terruño, les agrade.

José Wilman García Abad
Montevideo, octubre de 2010.

ESCUDO DE CERRO LARGO

Cerro Largo tiene su bello escudo que lo representa, realizado por el escritor y pintor José Monegal. He aquí sus palabras describiendo su obra:

“Cerro Largo lleva en su escudo el Cerro que lo tutela, guarda y le da el nombre; el Sol de América; el escudo del Virrey Don Pedro, padrino de Melo -su capital- y otro escudo formado con armas y coronas de los arachanes.

Separan los cuarteles una divisa con dibujos de la alfarería indígena y otra con figuras de la heráldica castellana. Las

potencias divinas y humanas: la imponente fuerza del Sol y del Cerro y el símbolo de las dos razas se han unido en el escudo. Que sea para siempre".

Como pintor a José Monegal le conocí el "Cristo crucificado", que por un tiempo ese cuadro estuvo colgado en la Catedral de Melo.

Como escritor leí varios cuentos de su autoría, que publicaba frecuentemente en el antiguo suplemento que editaba el diario "El Día".

Era Monegal un gran narrador.

VIDALITA A CERRO LARGO

de Cerro Largo, Vidalitá

entre el gran follaje,

el esplendor. Vidalitá

trigal dorado.

de Cerro Largo Vidalitá

tierra del gauchaje

tierra del valor

naranjo en flor.

Cerro Largo mío, Vidalitá

yo quiero tanto.

Donde el corazón, Vidalitá

triunfa de la muerte

sonrisa y canto, Vidalitá

ceibal y el río.

Cerro Largo mío, que quiero tanto.

Letra: Emilio Oribe

Música: Luis Cluzeau Mortet

CANTO A MELO

Conoces la ciudad más ideal,

la más fragante, la sin igual;

que tiene un cerro gris que le da abrigo
y un río amigo, en cuyas aguas encantadas
susurran las tacuaras.
Melo, esa es Melo,
ciudad de amores perfumada de azahar;
Melo, bella Melo, fiel expresión
de un pueblo alegre y juvenil,
que solo sabe, brindar amores
y en su ropaje de poesía así vivir.
Melo, joya del este, con tus fulgores
de alegría y hermandad.
Reina serás.
Emir Pica, letra y música

BIBLIOGRAFÍA

1.- Barros, Dr. Almerindo: Etapas de una vida

2,- Boletín de Escuelas de Práctica de Melo: Cerro Largo

3.- Dutra Vieyto, Ethel: Páginas literarias del Semanario Cerro Largo

4.- El País: 19 departamentos: Cerro Largo

5.- Eyherabide, Gley: En la Avenida

6.- Guerendiaín, Kitita: Poemas que perduran

7.- Legido, Juan Carlos: Héctor Plaza Noblía

8.- Noblía Costa, Dora: Semanario Cerro Largo

9.- Puentes de Oyenard, Sylvia: La Poesía y el Mundo Infantil

10.-Sesto Gilardoni, Isabel: Juana de Ibarbourou y Emilio Oribe